

Una nariz brillante y tez grasienta es verdaderamente humillante

PARA tener una tez pura y sana es esencial que los poros estén limpios. La mujer que cuida de su apariencia conoce esta verdad y conserva los poros activos y saludables con la ayuda del Jabón Facial Woodbury.

Expuesta constantemente a las inclemencias del sol y el viento, la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes infecciosos de la atmósfera. El polvo y los gérmenes invisibles que se acumulan en los poros crean un estado antihigiénico. La consecuencia es una piel áspera, espinillas, barros, manchas, nariz brillante y tez grasienta.

El Jabón Facial Woodbury corregirá este estado

innecesario de su cutis. Limpia y purifica la tez, estimula la acción de los poros activando los en su trabajo, corrige las afecciones cutáneas y devuelve el color a sus mejillas.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día hará desaparecer las impurezas de su cutis. Principie esta misma noche antes de irse a la cama. Es un tratamiento sencillo. Observe después la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Aptado 1454, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.



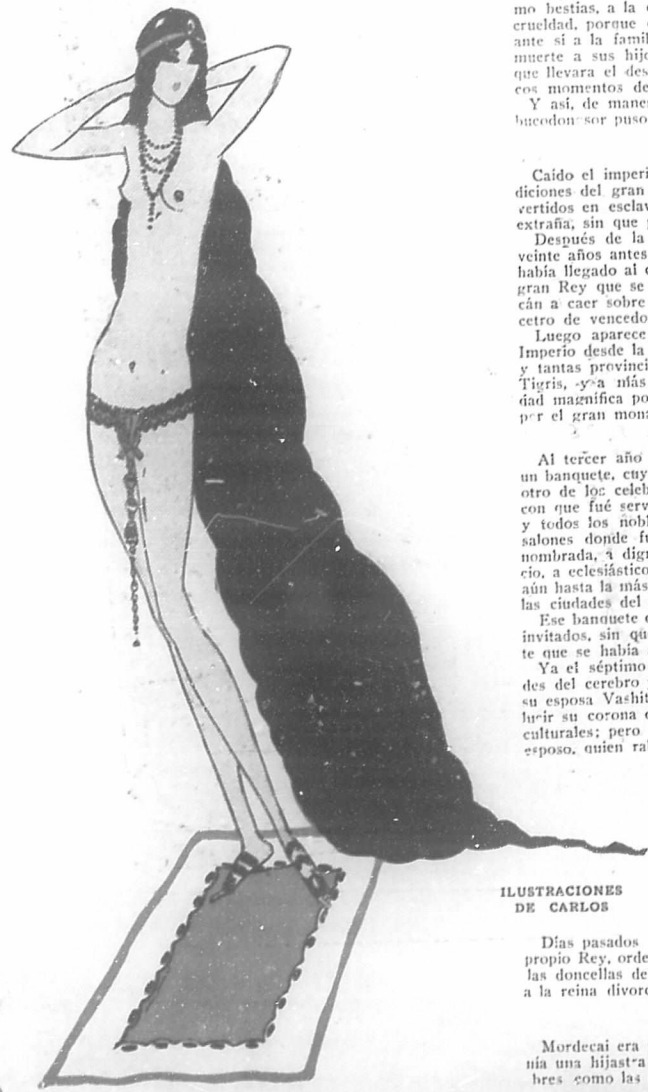
UN NUEVO MODELO DE PAJAIAS
Mrs. H. Gordon Duval, bella dama de la buena sociedad neoyorkina, acaba de lanzar en Palm Beach, este nuevo modelo de pajamas para andar por la playa a la hora del baño. Tan sugestiva prenda ha tenido una buena acogida entre las elegantes que se hallan de temporada en dicha playa.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

El Eufrates y el Tigris, caudalosos ríos que en un tiempo bañaron con sus aguas el Jardín del Edén, atraviesan hoy la Mesopotamia, en cuyo seno se ve, como una odalisca cubierta de piedras preciosas, a la célebre ciudad mahometana de Bagdad. El Tigris, celoso, a la cerca con sus aguas, como si temiera la codicia del Eufrates, y al humedecer sus plantas siembra en sus tierras la fertilidad y deja que la abundancia surja como una maza y alimento a sus habitantes.

A setenta y tantas millas más allá, abandonadas y como si los siglos hubieran echado sobre sus despojos un manto de silencio, yacen las ruinas de la antigua Babilonia.

Cuna del género humano, según la Ciencia y las Sagradas Escrituras, la Mesopotamia es una tierra prodigiosa de donde surgen, al simple contacto de la mano del hombre, manantiales



ILUSTRACIONES DE CARLOS

Días pasados apareció un decreto, firmado y sellado por el propio Rey, ordenando a sus ministros la comparecencia de todas las doncellas del reino para escoger a la que debía substituir a la reina divorciada.

Mordecai era un hombre astuto y de grandes ambiciones. Tenía una hijastra llamada Esther, cuya belleza atraía a los hombres como las flores atraen a los insectos. De origen judío, pa-

de abundancia. Sobre su suelo la fertilidad florece al calor del sol y a la suave caricia de la brisa selvática.

Fue allí donde el hombre dió sus primeros pasos y donde se estableció el primer imperio del mundo. Pero esa tierra gloriosa, de portentos y de hechos que ocupan la primera parte de la historia de la humanidad, es hoy un campo de desolación, cuyas ciudades yacen sepultadas, sus caminos desiertos y cubiertos con la yerba del olvido. Sobre su suelo, antes floreciente, hoy no se ven sino pantanos, matorrales, cizañas, escombros, cascajos, en fin, huellas de miseria y devastación, como si quisieran recordar la profecía de Isaías...

Al evocar el nombre de la célebre ciudad de Babilonia la mente no puede menos que recordar a su famoso Rey Nabucodonosor, rey intrépido que asaltó los muros de Jerusalén, allá 500 y tantos años antes de Cristo; que venció a Zadakías, último Rey de la ciudad Santa de David; saqueó la ciudad, robó sus vasos de oro, asesinó las tropas judías y condujo a sus habitantes, como bestias, a la capital de su Imperio. Pero no paró allí su crueldad, porque ciego de venganza y de ira, hizo comparecer ante sí a la familia del Rey caído y en su presencia hizo dar muerte a sus hijos, para que ese horror fuera la última visión que llevara el desventurado monarca, a quien hizo degollar pocos momentos después...

Y así, de manera cruel, salvaje e ignominiosa, fue como Nabucodonosor puso fin a la Dinastía del Rey David.

Caído el imperio que guardaba como un gran tesoro las tradiciones del gran Rey, los judíos, sin embargo, no fueron convertidos en esclavos, aunque sí tratados como colonos de tierra extraña, sin que por ello fuesen considerados como enemigos.

Después de la caída de Ninive, hecho que ocurrió algunos veinte años antes de la de Jerusalén, el Imperio de Babilonia había llegado al cenit de su gloria, hasta la llegada de Ciro, ese gran Rey que se levantó en el Este para venir, como un huracán a caer sobre Babilonia y someter a todos los pueblos a su cetro de vencedor.

Luego aparece Jerjes, el poderoso monarca que extiende su Imperio desde la India hasta la Etiopía, dividiéndola en ciento y tantas provincias, cuya capital Shushan, situada más allá del Tigris, y a más o menos 200 millas de Babilonia, fué una ciudad magnífica por la suntuosidad en el lujo con que fué dotada por el gran monarca.

Al tercer año de su reinado, el famoso Emperador persa dió un banquete, cuyo esplendor no pudo ser comparado con ningún otro de los celebrados hasta aquella fecha, por la magnificencia con que fué servido. Fueron invitados a él todos los príncipes y todos los nobles, y así se vieron reunidos en los espaciosos salones donde fué celebrado, además de la alta aristocracia ya nombrada, dignatarios de alta jerarquía, a militares del servicio, a eclesiásticos, a gobernadores, a mercaderes, a militares y aún hasta la más humilde gente del pueblo, procedentes de todas las ciudades del reino.

Ese banquete duró varios días: fiestas sucesivas divertían a los invitados, sin que la fatiga viviera a cambiar la alegría delirante que se había apoderado de todos los espíritus.

Ya el séptimo día, cuando el vino había invadido las cavidades del cerebro y calentado el deseo, el Rey mandó a llamar a su esposa Vashit, para que se presentara ante la concurrencia a lucir su corona de reina y la sin par belleza de sus formas esculturales; pero Vashit no quiso acceder a los caprichos de su esposo, quien rabió de la desobediencia de su compañera y así lo dió a comprender ante la numerosa reunión, ávida de sensaciones y de emociones fuertes.

Algunos cortesanos, enemigos de la Reina, no quisieron despreciar aquella oportunidad que se les presentaba para hacerle mal a la soberana y de acuerdo con algunas concubinas y otras de las mujeres que allí estaban y que sentían grandes celos por la hermosa reina, le aconsejaron al Rey el divorcio...



drastro e hija vivían alejados del bullicio, por temor de verse echados del reino o sacrificados el día menos pensado.

Al llegar a oídos de Mordecai la noticia del decreto del Rey Jerjes, le dijo a Esther que se preparara para que se presentara al concurso que se efectuara en la casa imperial, para la designación de la futura reina del Imperio, pero Esther contestó así a su padrastro:

—¿Crees tú que podré yo competir con las vírgenes persas, cuya belleza eclipsaría a la de Venus misma, si viniera a disputar ese premio?... No, yo no iré. Déjame tranquila bajo el techo pajizo de nuestra cabaña, donde me siento feliz?

Mordecai se enfureció y le replicó a su hijastra que la llevaría de todas maneras, aunque para ello tuviera que servirse de la fuerza imperial.

Esther lloró, suplicó, se arrojó delante de su padrastro para pedirle que la librára de aquella presentación que ella consideraba como un sacrificio; pero Mordecai se mostró intransigente, duro, e impasible ante las lágrimas de Esther, que al fin cedió.

—No dirás que eres judía, cuando te presentes ante el Rey—encargó Mordecai a su hijastra—; pero preséntate con arrogancia, con desenvoltura, con elegancia. ¡Te harás el cargo que ya eres reina cuando te veas frente a frente del Soberano!...

Las madres de todo el Imperio vinieron cargadas de vírgenes. De todas partes llegaron los más bellos ejemplares de la raza oriental y a poco la capital fué incapaz para alojar en su seno a tantas mujeres jóvenes, como fueron las que allí concurren para desfilar ante el Rey Jerjes.

La preparación de las doncellas duró algunos días. Sus cuerpos fueron ungidos con ricas esencias, después de haber sido bañados en aceite de mirra; sus cabellos perfumados; sus ojos agrandados y orlados con aceites de efectos maravillosos y sus dientes y sus labios y sus manos, parecían: perlas, pétalos, lirios. Fué tal el derroche de esencias y de perfumes, que cuentan los que presenciaron la fiesta que el ambiente se saturó de tal manera que muchas aves e insectos cayeron muertos de voluptuosidad, al pasar por sobre las casas de las vírgenes...

Por fin llegó el día. Jerjes, sobre su trono de marfil, veía desfilar ante sí la procesión de las vírgenes, que como tórtolas asustadizas bajaban la cabeza, todas llenas de rubor, al pasar frente al Emperador. El Gran Visir a su derecha, miraba la cara del monarca, sin prestar mucha atención a la muchacha que pasaba frente al trono.

El desfile se hacía largo, una hora había transcurrido sin que la sonrisa aprobatoria del soberano hubiera animado su adusto rostro. Veía, y sin fijar la atención, parecía que ya le fatigaba aquel pasar y pasar de vírgenes que no le impresionaban.

Por fin, el Gran Visir de repente abrió la boca con estupefacción, como si algo extraño pasara, y todo el mundo vió que los grandes ojos de Jerjes, se abrieron y sus pupilas se dilataron, como las de una ave nocturna. Sobre la rica alfombra, que sólo se usaba en Palacio el día de la elección de Reina, apareció Esther, bella como una sonrisa de primavera y fresca como una tarde de fin de año. El Monarca levantó su mano derecha y un

heraldo que estaba cerca del Gran Visir, agitó una bandera amarilla recamada de piedras rojas, y gritó: — LA REINA ESTA ESCOGIDA.

La judía oscura que bajo la humilde cabaña pasaba sus días soportando las impertinencias de su padrastro, sube al trono del Gran Imperio Pérsico, para lucir sobre su cabeza la diadema de soberana y dueña del Estado más poderoso del mundo en aquellos días.

Esther fué elegida Reina en medio de una corte que, desfilante la aclamó como la soberana más bella del Oriente.

El carácter dulce de Esther y su incomparable hermosura muy pronto cautivaron al pueblo y a todos los sujetos de la Corte Imperial; pero había un hombre poderoso que odiaba a Mordecai, padrastro de la nueva Reina, porque sospechaba su origen judío. Ese hombre era el Gran Visir Haman.

Mordecai también sentía antipatía por Haman, pero lejos de fraguar planes contra el Gran Visir, se contentaba con despreciarlo y negarle las reverencias que le eran tributadas en la Corte.

Un día Haman, deseando inutilizar al hombre en quien él veía un enemigo, un rival, quizás, le dijo el Rey Jerjes:

—Oye, señor, ¿no sabes que la raza judía es avara y codiciosa y que los judíos que viven en tu Imperio no quieren respetar tus leyes y amenazan la tranquilidad de tus Estados?... Si quieres conservar tus dominios no demores en dar tus órdenes para el exterminio de tus enemigos.

Al día siguiente un Decreto firmado y sellado con el propio anillo del Rey, ordenaba a los gobernadores de provincia: "el exterminio de todos los judíos, matando hombres, mujeres y niños doce meses después de la publicación del Decreto, y servirse de sus cadáveres para la celebración de la gran fiesta que se efectuaría en conmemoración de ese mismo día."

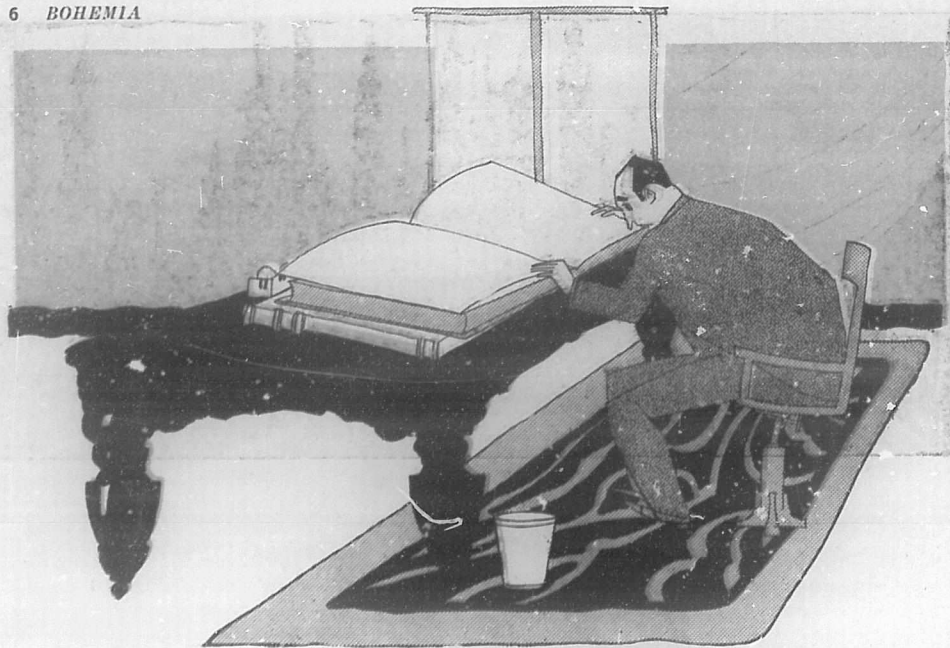
Después que el Rey firmó el decreto se lo entregó a Haman, quien sonrió de satisfacción y antes de retirarse tomó en compañía del Soberano algunas copas de vino. Su plan quedaba así completo y su venganza contra Mordecai y la Reina se realizaría fácilmente.

Haman esperaba ansioso el término de las doce meses para la ejecución del decreto; pero mientras tanto hizo construir frente a su palacio un cadalso, donde haría colgar a Mordecai, porque quería tener el placer y la satisfacción de ver la agonía del que él consideraba su enemigo mortal.

En cambio la pobre Esther y su padrastro temblaron de miedo cuando los gobernadores publicaron el tal decreto y Mordecai, casi convencido de la suerte que les esperaba, le dijo a su hijastra: —"Prepárate a morir. No podrás salvarte ni vestida con la ropa de la más humilde hija del pueblo. Yo, por mi parte, estoy dispuesto al sacrificio. El odio de Haman contra nosotros ha motivado ese decreto y seremos sus primeras víctimas."

—No temas—le replicó Esther.— Mañana invitaré a comer

(Pasa a la Pág. 20.)



LOS DESEOS REALIZADOS

Y O soy un orgulloso—decía Alfredo Lomond. Entré de dependiente en la casa Servedoux, y quince años más tarde, después de la muerte repentina del patrón, fui escogido por los herederos para director. Hoy soy el dueño único; estoy condecorado con la Legión de Honor, tengo dos autos, una villa en Cannes, un hotel en París. Y todo esto se lo debo a mi trabajo. Nadie me ha ayudado.

Esta última frase la dirigí en silencio a su esposa, una mujer menuda, dócil, insignificante, que llevaba el nombre de Susana. No era fea por cierto, ni tonta tampoco; pero era tímida, humilde, viviendo a la sombra de su marido, siempre dispuesta a sacrificarse, y llorando de alegría cuando el destino lo honraba con un nuevo favor.

Después de sus esfuerzos cotidianos, el señor Lomond solía sentirse agobiado por un poco de cansancio y de hastío. Entraba entonces en su oficina, conchaba su puerta y, sentado frente al retrato de Servedoux, y de un viejo diván de cuero, fumaba cigarrillos y soñaba. Con frecuencia también hojeaba los antiguos libros de caja y de órdenes, que estaban allí amontonados y en cuyas márgenes, su antiguo patrón había anotado reflexiones e instrucciones.

Un día, Alfredo Lomond descubrió, en el interior en

uno de esos registros, un pequeño carnet, olvidado, perdido, y que tenía una etiqueta con estas letras: "Para quemar". El no lo quemó. Impulsado por la curiosidad, lo abrió. En ese carnet había, de página en página, una simple línea donde el señor Servedoux inscribió una fecha y un nombre de mujer, con una breve apreciación:

"10 de noviembre. Verónica. ¡Un encanto!"

"23 de Enero. Carlota. ¡Un volcán!"

—¡Vaya, vaya!—dijo con una risa burlesca el señor Lomond.— Resulta verdad lo que me dijeron del señor Servedoux: que era un viejo correntón y que se entendía con casi todas sus empleadas.

Divertido con aquellas cosas, Lomond continuaba leyendo la lista galante:

"¡Angela. Una escultura!"

"Luisita. ¡Una panetela!"

—¿Cómo, Luisita?—exclamó riendo.— Me acuerdo de ella... Una adorable mecanógrafa. ¡Y también Amalia? ¡Y Hortensia, la seca y pudorosa cajera? Entonces, la casa entera ha sido revisada por ese viejo sátiro.

De súbito, la risa del señor Lomond se detuvo. Sus labios temblaron. En el carnet había, aislada en medio de una página, esta línea:

"4 de Marzo. Susana L. ¡Una embrujadora!"

Lomond dejó caer el carnet. Su cara se puso roja. ¿Susana? No, no era posible. Era un error o una falsa interpretación.

Sin embargo, la nota estaba bien clara.

Repitió, con asombro:

—¡Susana L! ¡Será posible! ¡Susana habrá tenido amores con ese viejo? ¡Por qué? Pues es necesario un motivo. Y no puede haber sido por dinero, como las otras. Ella es incapaz...

Dió un puñetazo en la mesa. Meditó un momento y, mediante el examen de las fechas, dió al acontecimiento una explicación categórica. Fué un 5 de marzo, doce años antes, cuando el señor Servedoux, habiéndolo llamado a su buró, lo nombró jefe de servicio. ¡El cinco de marzo! Seguramente, el siguiente día de la primera cita.

Con mano febril hojeó las otras páginas. Recordó que en la fecha del 14 de diciembre del mismo año, lo habían ascendido a otro cargo superior.

¡Terrible constatación! ¡Prueba irrefutable! El 13 de diciembre, víspera de esa promoción, el señor Servedoux había escrito:

"Susana L." ¡Qué sirena!"

Alfredo Lomond pasó por delante del retrato del mundo Servedoux y del diván de cuero donde Susana se había tendido un espantoso día. Enseguida juzgó que la horrible cosa debía haberse renovado, y que habiendo logrado la primera vez servir a su marido, la esposa culpable no había podido negarse la segunda vez. No había duda: el señor Servedoux había tenido sucesores.

Al ir tante, un cúmulo de equívocos recuerdos lo asaltó. Se establecieron coincidencias que sugirieron terribles certidumbres. Por ejemplo: ¿cuando él fué decorado, no era la época en que su antiguo camarada de colegio, el ministro Guerard, frecuentaba su casa? ¡Y cuántos otros acontecimientos felices que lo habían asombrado, y que no podían explicarse sino por la intervención eficaz de Susana? En todas las etapas de su rápida carrera, ella se encontraba vigilante, dispuesta a la acción, ávida de satisfacer los deseos que el dueño expresaba ante ella.

—¡Vamos!—dijo despertando de su estupor.— Se trata ahora de tomar una resolución. ¡Nada de debilidades! Un hombre como Alfredo Lomond no debe flaquear.

Regresó a su casa, con paso resuelto, ebrio de una cólera que no podía contener. Encontró a Susana en la sala. Inclinada sobre la pieza que estaba bordando, no lo oyó llegar. Durante un momento, él observó su menuda silueta y su perfil delicado. ¿Qué había en ella que pudiera fascinar a los hombres y cuál era su encanto secreto, su gracia particular, ese misterioso poder con el que arrancaba todos aquellos favores que él no podía obtener con sus propios méritos?

—¡Ah, eres tú!—dijo ella. Has vuelto más temprano que de costumbre.

El no replicó. Pasó un ligero silencio.

Ella le dijo:

—El señor Janvielle telefoneó.

El señor Janvielle era su presidente en la cámara sindical.

—¡Ah!—contestó, a pesar suyo, el señor Lomond.— ¿Qué quiere él?

—Verte con motivo de tu candidatura para el grado de oficial.

Y agregó negligentemente:

—Podríamos invitarlo a comer.

Alfredo Lomond dió un salto:

—¿Al señor Janvielle? ¡Jamás! ¡Qué ideas se te ocurren! Además, yo no quiero ser oficial. A ningún precio.

—Sin embargo, me has hablado de ello todos los días anteriores.

Su rabia estalló de pronto.

—¿A ningún precio! No quiero más nada ¿lo oyes? ¡Absolutamente nada! Ya me bastan los honores y las distinciones que tengo. No deseo más nada; te lo advierto. ¿La roseta de oficial?

MAURICE
LEBLANC

Me río de eso. Y de lo demás también. ¡Que me dejen en paz!"

Los días sucesivos se mantuvo en silencio. No experimentó perentoriamente la necesidad de una explicación o de un castigo. Sentía por Susana un sentimiento extravagante, hecho de admiración confusa, de rencor, de gratitud inconfesada, pero sobre todo de temor. Sí, frente a ella, tenía miedo.

Y, con el aspecto satisfecho, de alguien que digiere bien y que tiene el espíritu tranquilo, se esforzaba por sonreír.

Y solía decir a su mujer:

—¡Qué satisfacción produce no tener ningún deseo. Llega una edad en la vida, en que comprendemos la vanidad de las cosas. Yo estoy en esa edad. No tengo la menor ambición. Estoy harto. Si me cayera una felicidad más sobre la cabeza, sería una catástrofe.

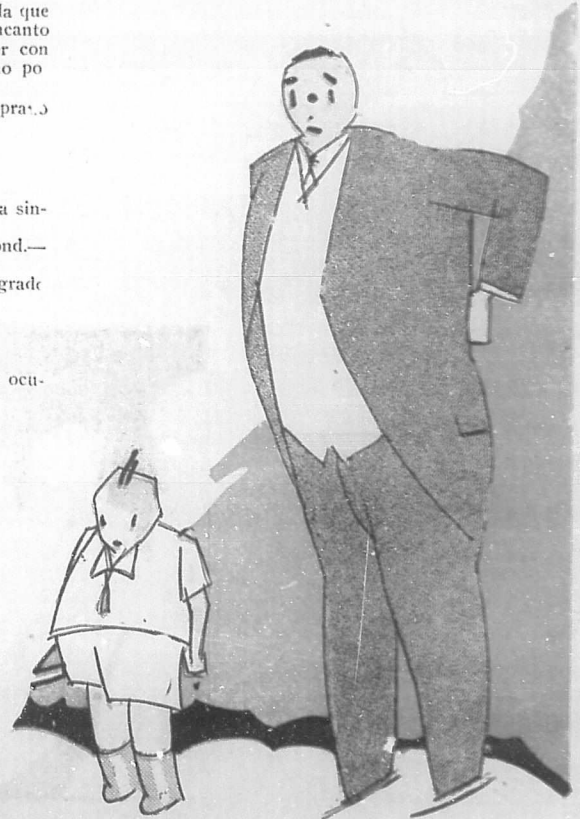
Y siempre, espía a Susana con el raso del ojo. Pero trataba de que ella no se diera cuenta.

Pero no siempre el hombre es dueño de sus expresiones, y hay veces en que de la boca más discreta puede escaparse un estado de ánimo. Un día Alfredo Lomond supo que su primo Dominico, con quien estaba disgustado, acababa de tener un hijo y suspiró, sin pensar en las consecuencias:

—¡Ahí está lo que nos hace falta, Susana!—exclamó Lomond.— ¡Un niño, qué rayo de sol en una casa!

Esto fué una gran imprudencia. Al cabo de nueve meses y diez días, Susana, esposa abnegada, lo gratificó con el rayo de sol anhelado, bajo la especie de un gruñido muchacho que se parecía de manera sorprendente, al primo Dominico.

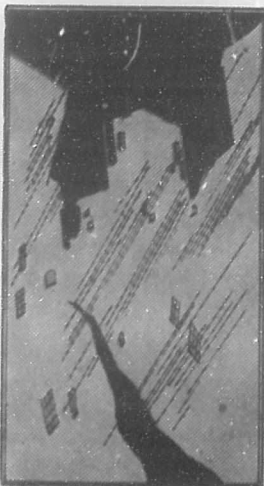
(Traducción del francés, especial para BOHEMIA.)





EL ESTRANGULADOR ARGENTINO

ILUSTRACIONES DE CARLOS



EL Paseo de Julio, rúa libertina limitrofe al puerto, adquiere a las once de la noche caracteres misteriosos. Es la hora mágica en que las parejas de enamorados hacen su discreto más íntimo y los brazos se oprimen con más fuerza, mientras los letreros luminosos escandalizan con sus chillones colores y su inquieto parpadeo, anunciando los espectáculos nocturnos.

A esa hora, cuando los bares de infima estofa reúnen su conglomerado de seres que viven al margen del delito en la gran ciudad, y bailan ayudados de pianos y organillos, raro es el transeunte que se aventura por entre las tupidas alamedas del famoso paseo bonaerense.

De vez en cuando, hartos de los relatos lamentables de cárceles y de hospitales de los tangos del bar, una pareja cuya silueta se perfila imprecisa bajo las sombras, atraviesan presurosos la temida "tierra de nadie".

A lo lejos el reloj de la Torre de los Ingleses ha llorado varias campanadas, y en la lobreguez del ambiente, cortando el rojizo resplandor del pampero imperante ha ce días, agunos relámpagos zizaguean precursores de la tormenta que se avecina.

En una pobre habitación de un edificio equivoco, colmenar humano de seres vencidos de la vida, una mujer joven prematuramente mustia no obstante la aureola de lapislázuli que resalta sus ojos y el dorán que presta fugaz lozanía a sus labios, lee con interés la última edición de "La Razón", que relata en truculenta información el horripilante crimen perpetrado por el sanguinario loco fugado del manicomio de Temperley.

Fruncido el entrecejo, con una mueca de

terror, Mary se entera de los pormenores del hecho. El siniestro personaje, en el cual aúna el desequilibrio nervioso con un refinado sadismo, muestra su predilección por las infelices flores del arroyo. Acostumbra salir sobre la media noche. Sara, la bella demimondaine muy popular en las hosterías del puerto, ha aparecido horriblemente estrangulada creyendo la policía que el criminal se halla oculto en alguna casa de los arrabales.

Comienza a llover. Pero es un copioso aguacero acompañado de relámpagos y rayos que iluminan los edificios y los árboles del paseo con resplandores violetas. El viento ulula lúgubrememente por los intersticios del maderamen de los buques: noche incitadora al crimen, con sus alaridos de muerte.

Mary, sobrecogida, se sienta en la cama que ocupa un ángulo de la pieza. Una racha de viento huracanado deslizándose por la ventana mal cerrada hace caer, quebrándola en cien pedazos, una figura tanarína que amenizaba la mesa de centro. Por los cristales se entreven las miríadas de luces de la urbe en cuyo cielo enzopado los haces igneos culebrean téticamente.

Ella se asoma dirigiendo la vista a la explanada del paseo, desierto, en el cual reluce el asfalto mojado y los arroyos de agua se desbordan sobre las amplias aceras a semejanza de Platas en miniatura.

Inquieta, vuelve a sentarse en la cama. Piensa en el asesinato. ¿Y si viniera a su habitación? Esta visión dantesca la hace estremecerse recordando el trágico fin de Sara. Un sudor viscoso le hiela la frente:

(Pasa a la Pág. 65.)

ROSSIE

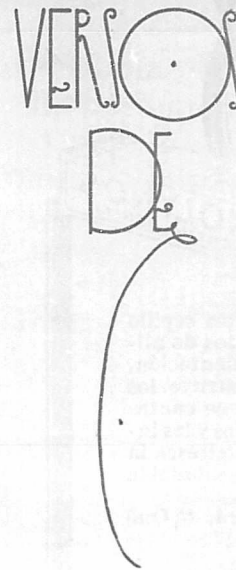
V E N U S

Rige en ella la curva voluptuosa.
Gloria en la nieve de los hombros tiene.
Son dos arcos de triunfo en que sostiene
vegocijada su cerviz de diosa.

En el seno, sutil y luminosa,
en jugar con las Gracias se entretiene.
En la breve cintura a morir viene.
Y resurge después, regia y airosa.

En la doble columna a quien oprime
un dulce peso, temblorosa ondula.
¡La línea recta, desterrada, gime!

Su triunfante rival, muelle circula.
Besa los pies de la beldad sublime,
y el Hossana inmortal, Venus modula!



G A L A T E A

De grato incienso perfumada espira
en loor de Venus sube a los altares
en la Isla Chipre, perla de los mares,
y a Pigmalión, estático, se mira.

"Oh, dioses,—dice, y trémulo suspira,—
que concedéis los dones a millares:
dadme partir mis goces y pesares
con la beldad por quien mi amor delira."

Y adora en su escultura.

El sacro fuego
tres veces arde fúlgido, y llama,
porque a los dioses compecece el ruego...

Torna a su estancia Pigmalión, recrea
sus ojos en la estatua... Y cuando, ciego
de amor, la besa, nace Galatea.

L E D A

Del cristalino Eurotas en la orilla,
Leda, esposa de Tíndaro, se asienta,
y en el limpio cristal se trasparenta
la rosa de su cándida mejilla.

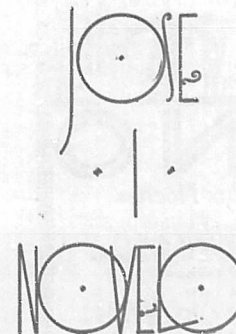
La virtud de la hermosa a Jove humilla
y su pasión volcánica acrecienta.
¡Fuera en el Padre del Olimpo, afrenta
no triunfar, y menguada maravilla!

A Venus dice:

"En Aguila potente
tornarás. Yo, en Cisne de alba pluma
que, en Leda, burlará tu ira inclemente..."

Y Leda, que jugaba con la espuma,
en el seno le abriga, diligente...

¡Y el dulce sacrificio se consuma!



LABORA . SILENCIOSA...

Labora silenciosa-
mente, recluso en tí.—No abras
el taller en que labras
tu panal, al atisbo de la gente.

Deja la milagrosa
fuente, correr, cantando en tus palabras.
Aunque la puerta no abras,
ha de saltar los diques la corriente.

Nunca guardado deja
el panal, a su artifice, en secreto.
¡Catas la miel, y anánciase la abeja!

El toque está—¡la lira es amuleto!
en que a buen catador de miel añeja
puedas brindar las mieles del Himeto!

Don Basilio Moraz, fallecido hoy en el Hospicio de las Mercedes, era una de esas figuras masculinas que tienen el destino moral de las mujeres. A semejanza de ciertas señoras de sociedad que mueren sin que se pueda decir si fueron honestas o pecadoras, el viejo hacendado correntino hundiéndose en el no ser, antes que nadie definiera su inteligencia. Para algunos, él era de una estupidez, de un cretinismo o de una ingenuidad a la altura de un poroto; pero para otros, lo que parecía tontera, no era más que agudeza, fi neza, sutileza de espíritu.

Robusto, alto, moreno, con unos ojos muy negros, nariz de semita y una barba grisácea que le acorazaba el estómago, el próspero estanciero se había vuelto notable, en la pensión en que se hospedaba, por la originalidad de sus preguntas o por lo imprevisible de sus respuestas. Al principio, en la mesa, hallaban gracia a sus dichos, a sus frases, a sus preguntas, encontrándolos de un "humour" puramente británico; pero su impasibilidad ante la admiración general, fue despertando sospechas en los oventes, hasta que, al transferirse para la casa de salud, nadie sabía si había llegado allí, detrás de aquellas barbas, un sabio o un loco.

De la mentalidad de don Basilio Moraz puede dar la medida un caso simple, ocurrido el mismo día de su internación en el establecimiento en que murió. Admirado de su espíritu o de su imbecilidad, iba el doctor Janin Botral, conmi go y con don Basilio, en un taxi, cuando tuvimos que detenernos de repente, para dejar paso a un cortejo fúnebre. Era el entierro de una persona ilustre y muy querida. Por lo menos era lo que se deducía, dado el crecido número de autos que acompañaban al cuerpo y que desfilaban lentos, monótonos, conduciendo caballeros vestidos de luto. Al frente arrastrado por dos parejas de caballos negros, el carro fúnebre rodaba lúgubremente por el asfalto, conduciendo el ataúd, casi sepultado entre coronas y ramos.

A la vista del cortejo, los transeúntes se detenían, descubriéndose. Nuestro auto también se detuvo, dejándonos quietos, mudos, recogidos, la cabeza descubierta al viento de la tarde.

Lentos, en cola, los autos del cortejo desfilaban siempre, cargados de gente enlutada. Aprovechando nuestra inercia forzosa, don Basilio se puso el sombrero en las rodillas, sacó de un bolsillo una tabaquera y se puso a armar un "chala" de pura cepa correntina. Y preparábase a encender el "negro", cuando el doctor Botral, que no había leído los diarios de la mañana, indagó, asombrado con aquel acompañamiento:

—¿Quién será el muerto?

—¡Cómo! ¿No lo sabe, doctor?—dijo don Basilio, con incredulidad. Y con el dedo extendido, indicando el carro fúnebre: —Es aquel que va en el primer coche.

Humberto DOS CAMPOS.



KOLYNOS
CREMA DENTAL

KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL



CASINO
Comida y Baile Todas las Noches

El Casino Nacional rivaliza en hermosura, belleza y ambiente de distinción con los lugares similares de la Costa Azul.

Los jueves y sábados, durante la temporada, se servirá una "table d'hotel" a cinco pesos el cubierto.

También habrá servicio a la carta.

Las demás noches de la semana la comida será solamente a la carta.

TRAJE DE ETIQUETA TODAS LAS NOCHES EXCEPTO LOS DOMINGOS

BULETA — BACCARAT — Y OTROS JUEGOS

Baile con la orquesta de Earl Carpenter, procedente de "Good News" uno de los últimos éxitos musicales de New York, alternando con la cubana del profesor Justo Azpiasu.

PAPA RESERVAR MESAS, TELEFONO P-6-7420

NACIONAL

La Experiencia Amorosa del Juez Sabath

El juez Joseph Sabath, miembro de la Suprema Corte de Chicago, acaba de provocar enorme escándalo. Sus palabras, en efecto, han dado lugar a más de un motín y la conveniencia de una revolución regeneradora, restauradora más bien de las costumbres seculares, ha sido predicada por las buenas almas conservadoras de la decrepita moral, sordas al complot de avance de la post-guerra. Boston y quien dice Boston, dice toda Massachusets y toda Nueva Inglaterra y toda Nueva Escocia, la esencia, en fin, de la estirpe puritana, han vibrado vertiendo su indignación en las páginas propicias de su prensa e inundando la Unión, desde el aire, con sus anatemas, que sin duda habrán hecho estremecer a la ya tan avergonzada Libertad de bronce, creada por Bertholdi.

Por su parte, el honorable Sabath, se ha creído en la obligación de justificarse y la clásica frase: "más vale no meacallo" nunca ha de parecer a la mayoría un consejo más saludable que confrontada con las declaraciones del buen Juez.

He aquí, en resumen, los hechos: Interrogado por un reportero junto al "cake" de cumpleaños, en cuya carne suave y dorada cincuentitrés velitas aparecían clavadas ejecutando con sus llamas toda una sinfonía de colores, el Juez Sabath, llegado ya a la madurez, creyó oportuno ser sincero.

—¿Y qué dijo? ¿Reveló alguna aventura escandalosa, algún secreto alarmante?

Estoy cansado—declaró gravemente, agregando—durante los últimos ocho años he tenido que resolver treintaicinco mil demandas de divorcio. Lograr mil setecientas reconciliaciones de cónyuges distanciados ha sido mi única compensación. Estimo que he batido un "record" sin moverme de Chicago.

El reportero sintió la tentación de huir en el pensamiento del confiado Juez, que amplió de esta guisa sus manifestaciones: No obstante, esos treintaicinco mil divorcios, aun creo en el amor. Aun amo. Aun soy amado. El verdadero amor vive siempre y vive por siempre. El peor enemigo de la institución matrimonial, es la infatigación, son los que se creen que aman y en esta creencia se casan, formando esas parejas no muy afortunadas que Stevenson, califica de prostitución legal.

Cinco clases de matrimonios que conducen fatalmente a la disolución conoce el honorable Sabath. La enumeración comienza con los que se realizan por lástima, reconoce los que se efectúan haciendo honor a la palabra empeñada, estudia luego los que tienen por fundamento el dinero y la obligación material, hasta llegar a los que sólo tienen por razón la sujeción, que son los que más rápidamente se descomponen.

Para él, en la mayoría de los casos el amor es a la manera de una hermosa lámpara de petróleo, que quemando lentamente, brilla cada vez una luz menos brillante. En tres años, en cinco a lo sumo—dice—el depósito queda exhausto y el pobre pabillo se consume sin belleza alguna. El sistema de divorcio no es, sin embargo, atacable, al contrario, representa la válvula de escape; la fórmula legal, liberadora. Las leyes que regulan el matrimonio son las que requieren modificación. Todavía consideramos el matrimonio como una sentencia de por vida y en consecuencia no debemos obtenerla sin meditado estudio de las responsabilidades. La concesión de licencias para casarse cinco minutos más tarde, es uno de los más peligrosos errores para la felicidad de los contrayentes. Los hay que a las veinticuatro horas de haber firmado el acta de unión, no tienen más ideal que el de separarse.

Casarse, jóvenes—dice por último Sabath—es ya la conquista del noventa por ciento de las probabilidades de éxito. En la juventud somos susceptibles de enamorarnos, de ser indulgentes y todo esto trae consigo el amor y la penetración, en ideas, sentimientos y costumbres que hacen de la vida matrimonial una grata camaradería.

La experiencia, por último, inclinó al Juez Sabath, a proclamar que los matrimonios que han seguido a rapto, han sido en extremo afortunados. Si usted ama y es amado y encuentra oposición—ha dicho—huya con la novia, que dos de cada tres matrimonios de esta índole resultan una bendición.

Trasladadas a las páginas de los grandes rotativos estas palabras del juez Sabath, provocaron ruidosa protesta. El, para justificarse, para denunciar que sus razonamientos tenían una base sólida, el más sólido de los fundamentos: la experiencia, declaró pocos días después que su matrimonio había sido consecuencia de una fuga, repitiendo, como al principio de sus anteriores manifestaciones: ¿Aún creo en el amor, aún amo, aún soy amado!

Las consecuencias han sido desastrosas desde el punto de vista de la notoriedad. La sincera manifestación, el noble consejo, la franca exposición de una verdad, ha sido arrojada por los que venían combatiéndole para gritar estentóricamente sus condenaciones que se inician en la forma estereotipada: Un individuo que desde una magistratura se revela contrario a los principios. El pobre Juez, aturdo por la algarabía ha de lamentar su sinceridad encaminada a disminuir el colosal porcentaje de matrimonios en discordia. Ha de olvidarse del amor y tal vez llegue a pensar que para la tranquilidad de su vejez, mejor le hubiera sido no creer en el amor, no amar, no ser amado.

Manuel Marsal

Stacomb

M.R.



Irene Adoré y

Anita Page, de Metro-Goldwyn-Mayer

Cabello largo o graciosa melenita

El pelo corto, juvenil y gracioso, decretado por S. M. La Moda, requiere nuevos efectos en el peinado. Ahí está Stacomb para obtenerlos. Hay muchas personas, sin embargo, que aún prefieren lucir la aureola de su cabello largo, sedño y bien cuidado. Ellas también cuentan con Stacomb para conseguirlo.

¿Se desea el cabello liso, en dos crenchas que formen marco al rostro? Stacomb lo mantendrá inalterable y fijo. ¿Se prefiere conservar el ondulado o los rizos? Stacomb se encarga de que perduren. Stacomb es una maravillosa preparación que sin restar al cabello nada de su flexibilidad, lo torna obediente y sumiso. Esto ayuda a la mujer a elegir y conservar el peinado que mejor realce su tipo de belleza.

Stacomb, además, conserva el cabello sano, brillante, vigoroso. Ensáyelo y convéncase.

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.

Stacomb
conserva
peinado
el cabello
y el
pericráneo
limpio y
sano



ORGULLO MILITAR

Alto, fuerte, musculoso, Antonio Barbosa Carrasco había sido uno de los alumnos más notables de su grado, en la escuela naval. Promovido a teniente segundo, recibió el grado y las responsabilidades del puesto como el premio más honroso de su vida. Aunque hubiese sido admirante, no hubiera exhibido su jerarquía con tanto orgullo y con tanta altivez como mostraba aquellos galones, paseando por arriba y por abajo de la Avenida, y por todos los cafés y lugares de reunión de la ciudad.

Hermoso y joven, era natural que el teniente segundo Barbosa Carrasco gustase de fiestas, de danzas, de vida mundana. Y como en ésta el galanteo es todo, no había señora o señorita que no hubiese oído sus protestas de pasión.

—Es usted como el sol—le decía a una.— ¡Cuando usted se vaya de esta fiesta, la sala se oscurecerá! O sí no:

—Yo era ciego. ¡Comencé a ver, el día que la luz de sus ojos me iluminó!

Durante cuatro años fué ese la táctica del joven oficial. Alabando aquí, lisonjeando allá, pocas señoras o niñas escaparon a sus galanteos y hasta su declaraciones de amor. Y estaba en pleno suceso en los salones, cuando, de súbito, fué promovido a teniente primero.

Con un nuevo galón en el uniforme, Barbosa Carrasco consideróse todavía más irresistible. Fué, por lo menos, con esa certeza, que concurrió al baile del doctor Matías Benigno, en el cual estrenó su uniforme nuevo, con toda la solemnidad del nuevo grado. Elegante y soberbio, impresionaba con su figura. Y fué bajo la mirada codiciosa de las mujeres que, en cierto momento, al conducir por el brazo, después de un tango, a la graciosa y espiritual Irene Berdier, susurró, como siempre, al oído de ésta:

—¿Sabe? Mi corazón cayó, de repente, a sus pies...

Ruborosa, nerviosa, perturbada, la joven sonrió:

—¿A cuántas muchachas no le habrá dicho lo mismo, picarón!

—¿Yo, señorita?—dijo Barbosa, asombrado.— ¿Yo?

—Sí, usted. ¡Todavía, el mes pasado, le dijo lo mismo a mi prima Leonor!

—¡Ah!—exclamó el teniente, algo turbado.— ¡Pero eso no tiene importancia!

Y con énfasis: —¡En este tiempo... yo era teniente segundo!



Soplos de Tragedia

NADA nos dicen los sociólogos del patio, sobre esa irrupción desenfrenada de crímenes que constituyen la delicia de los reporteros, convirtiendo las planas de los diarios, en apocalíptica pesadilla de titulares inquietantes.

Hace más de un año, no pasa un solo día sin un nuevo drama, salpicado de sangre y de primitivo salvajismo, de inconsciencia y de impenitente desbordamiento de todas las malsanas pasiones. Y lo que más llama la atención es la mayor cantidad de esos llamados "crímenes pasionales". El amor, como una inyección de locura, mueve los resortes de la "bestia", cabalga sobre su grupa indomable, le hinca las espuelas con rabia y se lanza a toda velocidad por las llanuras de la vida. Predominan los celos y el despecho por los desdenes. Abundan más que nada los homicidas a quienes exasperó una negativa rotunda. Tal parece que el imperialismo, la fiebre de reacción dictatorial que desquicia y acobarda al mundo, se centraliza individualmente para fijar con letras de hierro la orden de obediencia a los deseos.

—¡Si no me quieres, te mato! ¡Si te vas con otro, la sentencia de muerte para ambos no tiene apelación!

Y así ve usted que ayer fué el novio, que tras tres años de relaciones, en unos días grises de disparidad de caracteres, se suspenden éstas. En el espíritu del enamorado que a todos sorprendía por su serenidad carifñesa, fermenta el virus de la tragedia. Una mano sugestionadora aprieta sus nervios hasta ponerlo en un delirio epiléptico de impaciencia. Nada de esperar a que pase la nube que se cierne en el alma de la amada. Nada de argumentos tiernos y de promesas, y de halagos, y de besos compensadores. En los días de beligerancia, de simple "pelea de novios", el genio maligno de la tragedia horada cuanto hay de lógica y de bondad en el hombre y va dejando caer gota por gota el gas mortífero. Sus pupilas han perdido la suave ternura y aquel rictus de embelesamiento ante la fe de la mutua afinidad, se han tornado en la llamara felina que acecha el instante preciso de caer sobre la presa y en la expresión escéptica de la desesperación.

En el fondo de su pensamiento, hay una voluptuosidad de violencia que parece rechazar un armisticio y un retorno a la paz amorosa. El puñal fatalista de la tragedia se alza en un día prefijado y rubrica su episodio. Amantes, marido, simples platónicos, son empujados por ese genio maldito de destrucción. Algunos no se concretan al asesinato de la mujer de sus inquietudes y como Atilas

ebrios, arrasan con cuanto hallan al paso: la suegra o futura suegra, los cuñados, los transeúntes. ¿De qué sirve el tétrico fantasma del garrote, alzándose como un anticristo vengador y los largos años de cautiverio humillante que esperan al inconsciente de un instante? Todos los deberes, todas las doctrinas, todos los frenos caen en la vorágine de locura.

No es en Cuba solamente, en todos los países, según nos cuenta el cable, sucede lo mismo. ¿Qué enfermedad perversa ha dejado la guerra en los espíritus? ¿Qué desequilibrios nerviosos azotan a los individuos? Nunca se ha visto tal cantidad de suicidios y de asesinatos movidos por esa fuerza, por esa substancia, llámase amor o llámase sensualidad o simple instinto de procreación, disfrazado de delicias para mejor lograr su fin, como nos dice Shopenhauer.

En las Salas de lo Criminal, los defensores se parapetan siempre en lo mismo, a favor del reo: la locura. Pero analizando desde lo profundo las raíces ancestrales, fácilmente se hallaría el verdadero motivo, la enfermedad transmitida. Viene a la memoria aquel engranaje maravilloso, aquella tela de araña sociológica que tejera el genio de Emilio Zola: el árbol genealógico de los Rougon-Macquart. Ante las malas simientes degenerativas que se van transmitiendo de generación, son impotentes la educación y los medios pedagógicos. Se consigue amansar la bestia, hasta un día en que viendo una gota de sangre, la llamada de la selva y el choque eléctrico al instinto adormecido, le hace saltar enloquecida. Entonces, como ya se asegura y se experimenta por muchos sabios, la gran escuela de la evolución moral, está en los laboratorios y en la cirugía? Los pedagogos y los sociólogos del porvenir, se llamanaron Voronoff y Rafael Noguera. Se extirparán del cerebro las células podridas que vienen desde cien años atrás y se le dará nuevo vigor a las que solo están en embrión, debilitadas por aquéllas. La experiencia demuestra cada vez más que las leyes rudas, que los artículos de un código despiadado, la ausencia de piedad para los delincentes y los castigos aplicados con toda la severidad, nada influyen sobre los otros. Cuando la "bestia" se enloquece, olvida todas esas cosas y no siente temor ante las descripciones de las torturas sufridas por un reo de muerte en la antecámara de la ejecución. En los Estados Unidos ha sucedido que un reo, inexorablemente condenado a la silla eléctrica, encañecido en tres días ante la certeza del castigo, implorando

(Pasa a la Pág. 66.)

Gerardo del Valle



ZIDREX

María Rosa la violinista

ILUSTRACIONES DE MORRON

PUES señor—para comenzar como en los cuentos infantiles—había una vez... Sí, había una vez una muchachita rubia, de piel blanca, de ojos azules, de mirada suave. Se llamaba María Rosa y era violinista. Vestía con elegancia. Pero el traje que mejor le quedaba era uno de seda, amarillo. ¡Si toda ella resultaba una rosa de amarillo tenue exaltándose en el brazalete de oro! Yo era entonces un chiquillo, pero me gustaba mucho ver pasar todas las tardes a María Rosa, con el violín en su estuche, por la acera de mi casa. Ese su andar lento y

gracioso y esa su sonrisa perenne que se diluía en dos preciosos hoyuelos, me encantaban. Recuerdo que siempre le decía, movido de una simpática cordialidad:

—Adiós, señorita...

Y ella me contestaba, rozándose apenas la cara con su mano que parecía una flor:

—Adiós...

Y ese saludo lo expresaba con tanta gracia, con tanta dulzura, con tanta suavidad, que yo, todas las tardes, me apostaba a la puerta de mi casa durante horas enteras para tener la dicha de ver pasar a María Rosa.

¿Cómo supe que se llamaba así?

Yo sentía grandes deseos de saber cómo se llamaba. Claro, siempre que pensaba en ella tenía que recurrir al vago recurso de decirle "la señorita", aunque daba por descontado, desde luego, que había de tener un nombre en consonancia con su belleza.

Cierta vez que ella pasaba, como de costumbre, me animé a decirle:

—Señorita... yo me llamo José... ¿y usted?...

—María Rosa...

Me contestó ella sonriendo y acariciándose el rostro con su mano, que parecía una flor. Y prosiguió su camino, satisfecha de haberme dejado contento. La seguí con la vista largo trecho, hasta que se perdió en una esquina.

¡Qué felicidad! ¡Ya sabía su nombre! Ello significaba para mí una satisfacción tal como la que han de experimentar los generales victoriosos al ocupar una ciudad largamente sitiada. Cierta que la dificultad de saber su nombre no estaba en mi buena amiga, sino en mi timidez, pero, de todos modos, aquella tarde tuve la sensación de haber ganado una batalla.

Desde entonces sentí mayor cordialidad por mi amiga, porque conocía su nombre. Ella me parecía algo propio, de mi pertenencia. Ese amor de chiquillo era el mismo que se experimenta por una madre o por una hermana. Eso es, quería a María Rosa como a una hermana. Yo no pensaba más que en ella. Contaba impaciente las horas para que llegaran las de la tarde en debía pasar mi amiga. La timidez desapareció por encanto. Si ya le había preguntado por el nombre, ¿no podía preguntarle cómo estaba, y así vivían los padres, y dónde tocaba el violín? Claro que sí.

Como era muy aficionado al dibujo, cierta vez copié del catálogo de una sencilla una rosa grandota, o, mejor dicho, la calqué. Después de sombrearla de acuerdo con el modelo, la coloreé de amarillo pálido. Me tenía formado el concepto de que mi amiga era una rosa de ámbar. ¡Cuánto cuidado puse en ese trabajo! Recuerdo que para realizarlo fui a comprar a la librería de la esquina una tarjeta postal en blanco, papel de calcar y una cajita de lápices de color. Me dieron de contra un sobre muy original, decorado de flores acuáticas. Puse en la tarea todo el entusiasmo de mi niñez. Listo el trabajito, pasé por encima de la postal una pelotilla de miga para borrar los rasgos azules del calco y unas manchitas. Miré la rosa una y mil veces con verdadera fruición. Me pareció una obra de arte. Coloqué la tarjeta recostada en un vaso, sobre la mesa, para ver qué efecto producía el dibujo de lejos. Nada, nada, se trataba realmente de una obra de arte. Convenido de la excelencia de mi trabajo, puse una pluma nueva en el portaplumas y saqué de un cajoncito de la mesa un frasco de tinta china.

No se trataba de escribir de golpe y zumbido en la tarjeta. Había que practicar antes alguno que otro ensayo. Durante horas enteras, estuve ensayando mi letra en un cuaderno cuadrado. Escribí no sé cuántas veces el nombre de mi buena amiga: María Rosa, María Rosa, María Rosa... Atildaba mi letra de colegial cuidando los perfiles. Eso no estaba bien aún, era necesario mayor perfección. Por fin, cuando me convencí de que podía llevar a la práctica decorosamente mi proyecto, tomé la postal con cuidado religioso, mojé la pluma en el frasquito de tinta china, y escribí con toda serenidad a la izquierda del dibujo un solo nombre: María. ¿Para qué más? ¿No había una rosa al lado? Todo estaba dicho: María Rosa...

Sí, ese obsequio iba a agradar a mi buena amiga sin duda alguna. Después de mirar una vez más mi obra de arte y de admirarla, como es de suponer, metí la tarjeta postal en el sobre original decorado de flores acuáticas.

Bueno; luego, a la tarde, pasaría ella. ¡Cómo tardaban en venir las horas en que María Rosa debía pasar con su andar gracioso, llevando en su estuche el violín! ¿Y cómo le entregaría el regalito? ¿Qué le iba a decir? Este punto constituía para mí un motivo de honda preocupación. Imaginé muchos chisnes verbales. Ninguno me satisfacía. Parecíanme demasiado estirados,

demasiado protocolares, como, por ejemplo, uno del que me reí mucho:

—María Rosa, dignese aceptar este modesto presente.

No era posible dirigirse así a una persona a quien yo consideraba como algo afectuosamente mío. Me reclamaba a mí mismo más llaneza, más afectuosidad. ¿Y si le entregara la postal sin decirle nada? Tampoco eso quedaba bien. Yo, que había tenido la audacia de preguntarle por el nombre; debía también tener el valor de decirle algunas palabras al entregarle la postal. Al fin, cuando pensé que todo lo que imaginara iba a tener cierto aire falso que no convenía a la ocasión, me decidí a abandonarme al azar.

—Bueno...—pensé—le diré no más lo que se me ocurra en ese momento.

Cuando llegó la hora de apostarme a la puerta lo hice con el vago temor que se experimenta en los instantes solemnes de la vida. Sostenía con dos dedos de la mano derecha, delicadamente, el obsequio. Temía estropearlo. Yo imaginaba el contento de María Rosa al recibir la postal. Me acariciaría, claro, con mayor afecto. Miraría el dibujo sonriendo. Me felicitaría por el dibujo. ¿Y dónde guardaría la postal? Seguramente en su blusa de seda amarilla. ¡Qué contento me puse al imaginaria guardando en la blusa ese cartoncito dentro del sobre raro con que yo la obsequiaba! Después guardaría mi presente en un cajoncito de plata que ella debía tener. Y se acordaría siempre de mí al abrir el cajoncito y mirar la postal, diciendo:

—Esto es de José, ese amiguito tan bueno...

En estas cavilaciones me hallaba cuando divisé a lo lejos la figura esfumada de María Rosa. El solemne instante se acercaba. Una intensa nerviosidad me invadió de pronto. Tuve deseos de huir de la puerta, entrar en mi casa, dejar la postal tímidamente sobre la mesa. Miré de nuevo el sobre. Parecíame que aquel obsequio era demasiado atrevimiento. Al fin, de mi amiga no conocía más que el nombre. ¿Y cómo era posible que le entregara eso? Mil ideas de esta índole bailoteaban en mi cerebro. Puede decirse que en ese instante hacía yo la filosofía de mi obsequio.

Tan abismado estaba en mis cavilaciones que no me había percatado de que María Rosa hallábase ya a unos cuantos pasos.

Al verla me estremecí todo e inmediatamente me sonreí. Ella me contestó acentuando su sonrisa perenne. Llevaba el traje de seda, amarillo.

—María Rosa...—dije—y le entregué el sobre con la postal.

Mi amiga lo recibió con verdadero agrado. Abrió el sobre, sacó la postal, y se puso a contemplar el dibujo con un detenimiento cariñoso que me subyugó. La batalla contra mi incertidumbre había sido dada y ganada.

—Muy lindo el dibujo, José... Muy lindo... Me gusta mucho...

—Lo hice para usted, María Rosa...

—¿Qué buen amiguito!... ¿no?...

Y se detuvo a acariciarme el rostro, acentuando cada vez más su sonrisa perenne que tanto me cautivaba.

—Adiós, José...

—Adiós, María Rosa...

Y vi que al alejarse con ese su andar gracioso guardaba el sobre con la postal en su blusa de seda amarilla...

La miré alejarse, según costumbre. Pero ahora ponía yo en la mirada más cariño, convencido de que aquello que se alejaba llevando garbosamente un violín en su estuche era algo mío que nadie ni nada podrían disputarme. Me acordaba del detalle del obsequio guardado en la blusa de seda amarilla con una fruición de colegial envanecido. Luego, claro está, María Rosa pondría el sobre con la postal en un cajoncito labrado que debía tener...

Al día siguiente aguardé de nuevo el paso de María Rosa apostado a la puerta. Esta vez, además de la caja con el violín, traía un paquetito. Sí, era un paquetito floreado, y atado con una cinta de color.

—José, le traigo unos bombones muy ricos... Para que se acuerde de su buena amiguita...

—Gracias... María Rosa... Gracias...—atiné a decir.

Esta vez pensé que tenía derecho a preguntarle dónde tocaba el violín, y si vivían sus padres, o si ella estaba sola.

—María Rosa... ¿Usted toca el violín?... ¿Cierto?

—Sí, José... Trabajo para mantener a mi padre, que es viejo y está ciego...

—¿Y dónde toca el violín, María Rosa?

—En un café del centro, en "la Perla".

—¿Y no vive su mamá, María Rosa?



A José
Muzilli

—No... Mi mamá ha muerto... Por primera vez vi que la sonrisa perenne se disipaba en el rostro de mi amiga.

Y después de acariciarme, se alejó, como siempre... Yo me había acostumbrado tanto a ese saludo, que todos los días lo cumplía religiosamente.

Pero una tarde María Rosa no pasó... En vano esperé a las tardes siguientes. No la ví más.

1/2 más de proteína que el trigo



LOS niños necesitan proteína para crecer y desarrollarse física y mentalmente. La proteína forma los músculos y demás tejidos del cuerpo.

Quaker Oats contiene 16% de proteína—más que cualquier otro cereal, y grandes cantidades de carbohidratos y grasas, que proporcionan energías. Abundancia también en sales minerales, en vitaminas y en sustancias fibrosas, que facilitan la digestión. Quaker Oats es uno de los alimentos más equilibrados que se conocen.

Todos requieren, ya sea en la infancia, en la adolescencia, o en la edad adulta, esos elementos que proporcionan energías y protegen la salud. Además, Quaker Oats es delicioso, se prepara fácilmente y es económico. Debe formar parte del régimen alimenticio de todos, pues a todos beneficia.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Cuáquero.

Quaker Oats

2078

PARA EL CATARRO DE LOS NIÑOS
PECTORAL INFANTIL

RICO

CONTIENE
PÉPERA NEGRA
SALICILATO DE SODIO
SALICILATO DE POTASIO
SALICILATO DE AMONIO
SALICILATO DE CALCIO
SALICILATO DE BARIO
SALICILATO DE STRONCIO
SALICILATO DE YODURO
SALICILATO DE BRONIO
SALICILATO DE CROMIO
SALICILATO DE COBALTO
SALICILATO DE NIOBIO
SALICILATO DE TANTALO
SALICILATO DE VANADIO
SALICILATO DE ZIRCONIO

LAS MADRES CUIDADORAS DE LA SALUD DE SUS HIJOS LO TIENEN SIEMPRE EN SU HOGAR

DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
DEPOSITO PRINCIPAL: BARCELONA PERIFERICO
PASAD. VARELA 10 BARCELONA

LA SABIDURIA DEL CALIFA

La situación del califato era, entonces, de las más graves. El hambre hacía estragos en el país y la guerra incendiaba las fronteras, donde el enemigo se apoderaba de los rebaños, esclavizando a las poblaciones. Y fué cuando, con el dolor en el alma y el susto en los ojos, el califa llamó para dirigir, en su nombre, los negocios públicos, al talento de Eli-Ebu-Akar, prefiriéndolo al genio de Al-Okan, considerado el hombre más sabio de Basora.

—¡Hicistéis mal, señor—dijeronle los consejeros, a quienes participara su deliberación.—Si tenéis al alcance de la mano la sabiduría incomparable de Al-Okan, ¿por qué fuistéis a buscar muy por debajo de él, al hombre de vuestra confianza?

Austero, sereno, la gran barba entremezclada de perlas, el califa no respondió. Mandó que le trajesen un pedazo de madera, que puso de pie en la extremidad del parque, y algunas piedras, que distribuyó entre los ancianos que lo rodeaban.

—Cada uno de vosotros—dijo—tiene que lanzar una piedra, a fin de tocar en aquel fragmento de madera y derribarlo. ¡Tirad, uno por vez!

En un gesto fatigado, el más viejo de los ministros lanzó su piedra, que llegó a mitad del camino. Al segundo le aconteció lo mismo, y al tercero, y al cuarto. El quinto, un robusto varón de las márgenes del mar de Omán, lanzó su guijarro con toda la fuerza de sus músculos, pero el ímpetu fué excesivo y la piedra, sin tocar el blanco, fué a dar mucho más allá de la tabla. El último, un hombre de media edad, ni fuerte, ni débil, fué el único que, certó, dando con la piedra de tal modo en medio del pedazo de madera, que la derribó.

—¿Vistéis?—dijo el califa, señalándole el extremo del parque.—Como aquella tabla son los negocios del Estado.—Y, sentencioso:—Los hombres sin talento no aciertan, porque están más acá de la inteligencia común, y los hombres de genio, porque se hallan por encima del ambiente en que viven. De modo que el hombre de Estado, para acertar, no debe estar ni por encima ni por debajo de las exigencias de la administración.

Y con un gesto augusto se alisó la barba, resonante de perlas.

Humberto Dos Campos.

MAXIMAS MINIMAS

El hombre que suspira, o lleva poco tiempo de enamorado o mucho de casado.

Amalia Guglielminetti.

La actriz que se enamora tiene un solo miedo; no saber mentir también cuando está fuera del palco escénico.

Lucio Ridenti.

Adán inventó el matrimonio, pero fué Eva quien lo patentó.

Henri Duvernois.

La vida amorosa

POCOS monarcas en el mundo habrá habido, más crueles y más apasionados que el César Felipe II.

Hijo de Carlos V, al ver el orgulloso monarca que su estrella declinaba, decidió asociar a Felipe a sus desvelos, dándole la regencia del reino de España. El Príncipe contaba sólo con quince años de edad.

En plena bancarrota Carlos V, estimó oportuno procurarse el dinero que necesitaba, para sus empeños guerreros, con una rica heredera. Ya cuando luchaba con Francia, Carlos V se había casado con Isabel de Portugal, la cual hubo de aportarle una dote de novecientos mil escudos de oro, cantidad que hubo de servirle al Emperador para pagar sus deudas.

Y ahora, ante el nuevo aprieto, volvió de nuevo los ojos al reino lusitano. Rey V pidió en matrimonio para Felipe, a la hija de Juan III, Rey de Portugal, casado con una hermana a su vez, del orgulloso César.

Los augustos cuñados se vieron y después de una cordial entrevista el matrimonio de los primeros quedó concertado. La sobrina y nuera de Carlos V se llamaba María y era alegre, vivaz, morena y algo metidita en carnes. Felipe, por el contrario, había sacado todo lo que de teutón había en su padre. Rubio, de ojos azules, frente despejada y mentón pronunciado, sin ser alto, manteníase erguido, "tratando," que dice un historiador,—de no perder una sola pulgada de su talla."

Pese a lo precoz de su seriedad, el joven Felipe—nos cuenta Fornerón—demostró gran impaciencia por conocer a su novia. Con el Duque de Alba y otros favoritos salió al encuentro del cortejo de su prometida. En Aldea Nueva del Campo se encontraron los jóvenes enamorados. El acompañamiento de la futura Reina era imponente. A más de los hombres de armas que dábanle escolta, la princesa María se hacía acompañar por catorce damas y un monstruoso enano, más tarde favorito y tirano del Rey.

El matrimonio duró poco. Al año escaso de unidos, la princesa María cayó, segada por la muerte. La infortunada reina sólo dejó para sufrir y morir, a su vez, al desdichado infante don Carlos.

Enamorada de la hija de Enrique II y Catalina de Médicis, el infortunado don Carlos vió cómo su padre le arrebató a la princesa Isabel de Valois. Y el sanguinario Felipe, celoso de su propio hijo, sabiéndolo amado de la Valois, no vació en entregarlo a los furiosos de la Inquisición. Schiller, el gran dramaturgo alemán, en su obra de la vida dolorosa del príncipe don Felipe, sacrificado por su mismo padre.



FELIPE II, REY DE ESPAÑA

de Felipe II

Pero volviendo a la vida amorosa de Felipe II, diremos que con relación a su primer matrimonio, el príncipe de Orange nos cuenta lo siguiente:

"En el tiempo en que fingió casarse con la infanta de Portugal, Felipe ya mantenía relaciones con doña Isabel de Osorio, de la que tuvo dos o tres hijos, el primero de los cuales

se llamó don Pedro y el segundo don Bernardino. Estas relaciones duraron mucho tiempo, mostrán lose en el transcurso de ellas Felipe muy enamorado de doña Isabel Osorio."

Carlos V había iniciado a su hijo en las complicaciones de una vida licenciosa, en pugna con la austeridad de que trata de rodearse al Monarca por los historiadores españoles. Las "Memorias" del ya citado Príncipe de Orange nos cuentan como el Emperador hacía asistir a Felipe a sus orgías. Invitado por su hermana a una fiesta en la Corte de Hungría, Carlos concurrió a ella en unión de su primogénito. Esta fiesta fué una verdadera bacanal. Veinticuatro damas de la Corte sirvieron la mesa, sólo con unas finas gasas por indumentaria. A mitad de la comida, ya los comensales habían arrancado los ligeros velos a las damas, "ataviadas," dice el Príncipe de Orange,—primero como niñitas y diosas pastorales paganas y a la postre, con las mismas galas que lucía Eva en el Paraíso, antes del Pecado Original."

En una de estas orgías fué donde conoció Felipe II a Catalina López. Catalina fué la amante, por un buen tiempo, del Rey. Hastiado al fin, Felipe, casó a Catalina con uno de sus subalternos, sepultando para toda la vida, en un convento, a una niña que había tenido con la disoluta dama.

Carlos V temía a Inglaterra. Como Luis XIV y Napoleón más tarde, prevían que su poderío no podría ser real, en tanto la Gran Bretaña no fuese domada.

Y el Emperador, deseoso de dar a su hijo el imperio del mundo, ideó en 1553 casarlo con María Tudor. Ya Carlos V había pensado, treinta años antes, desposarse con la heredera, cuando ésta sólo contaba con ocho años de edad. No le fué posible. Y ahora que, muerto Eduardo VI, su hermana María pasaba a ocupar el trono de Inglaterra, entonces fué que Carlos pensó en el matrimonio de su hijo con la Tudor.

María, en principio, rechazó el matrimonio. Por fortuna, Simón Renard, sabiduría católica fanática, le habló de lo beneficioso que para la religión sería esta unión. Y entró en la reina, al fin, el dolo.

María Tudor, como su hermana la

Ana Helena, madre de María Tudor, le suplicó a Felipe II. Ana Helena murió en el calabozo por orden del Rey, su esposo, al que fué infiel.

Arsenio del Monte



Marceline Day

Procelosa estrella de la Metro Goldwyn Mayer

¡Qué increíble sensación la que se experimenta cuando después de haber estado sufriendo el martirio de un dolor cualquiera, tomamos dos tabletas de la incomparable

CAFIASPIRINA!

A los pocos momentos el dolor cesa, la circulación de la sangre se normaliza y el equilibrio nervioso se restablece. Como natural consecuencia, recobramos las energías y sentimos un saludable bienestar.

Dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; lumbago; depresión nerviosa causada por excesivo trabajo mental; resfriados, etc.

No afecta el corazón ni los riñones.

¡Diga claramente
"CAFIASPIRINA"
y no reciba nada
más!



"Bajo el
Águila
Imperial"

Londres
después
de media
noche

THE METRO GOLDWYN MAYER CO.



El célebre pintor
Dominico tenía
la costumbre de
pasar algunos meses,
todos los años, en un
rinconcillo de Normandía.

Por temor a la invasión de los autocars y de las caravanas de turistas germánicos, se guardaba bien de indicar a cualquiera, los sitios pintorescos y encantadores que descubría.

Aquella mañana, con una silla de tijera bajo el brazo, un lienzo en la mano y una caja de colores colgando del hombro, Dominico, contento del sol y de sí mismo, caminaba a través de los campos, en busca de una inspiración.

De pronto, vió una soberbia vaca pintada de negro, sucia como de intento, rumiando apaciblemente, sin asombrarse por la irrupción del pintor en su campo.

En seguida el artista preparó su aparato y se puso a trabajar.

El animal parecía comprender bastante bien su papel de modelo y continuaba mirando al intruso, sacudiendo de cuando en cuando la cola para espantar las innumerables moscas que pululaban en sus flancos.

El pintor, entusiasmado con su obra, olvidaba la hora de almorzar cuando, de súbito, una exclamación le hizo volverse tan bruscamente, que por poco caen al suelo pinceles y colores.

—¡Muy bien! ¡Qué bien está saliendo "La Pintada"!

Un jovial y robusto campesino estaba de pie detrás de él.

—¡Con qué facilidad se ha instalado usted en mi campo!— continuó.

—Dispense, amigo—murmuró el pintor.

—Sí, pero si yo hubiera sabido que usted iba a hacer el retrato de mi vaca, la hubiera limpiado bien.

—De ninguna manera—protestó el artista.

—¡Qué raros son estos diablos de parisienses. Mire: el año pasado vino uno que hizo un mamarracho casi infernal. Yo acabé por decirle que abandonara mi campo, pues me ponía colérico viéndolo estropear la naturaleza de aquella manera. Pero lo que usted hace me gusta tanto que yo quisiera ocupar el puesto de la vaca, sobre todo ahora que mi mujer desea tener mi fotografía; y si usted no me cobrara mucho más que un fotógrafo, le dirían que me hiciera un retrato.

El pintor, divirtiéndose con ese discurso, replicó en seguida:

—De acuerdo, mi bravo amigo, se lo haré por la cantidad que usted quiera.

—¿Es verdad? ¡Por quince francos me hará usted un retrato?

—Sí, mañana empezaremos; vaya a mi casa.

El guajiro, fiel a la cita, llegó a casa del pintor. Para él ca-



ILUSTRACIONES DE HONORE

a trabajar. El valiente aldeano no se atrevía ni siquiera a respirar y soportaba estoicamente el calambre de las piernas. Estaba rojo y no podía más.

Yo aseguraría que lamentaba no haberse retratado con el fotógrafo, que no lo hacía permanecer quieto tantas horas. Además, no podía satisfacer la curiosidad de verse como estaba quedando.

Al fin, llegó el término de su martirio, y le permitieron ver su retrato.

—¡Caramba—dijo afligido—se me olvidó ponerme mis guantes blancos, los bonitos guantes que me sirvieron para mi matrimonio. Está bien; voy a buscarlos.

A duras penas Dominico pudo persuadirlo de que podía prescindir de los guantes.

Cuando, después de haber dejado los quince francos en manos del pintor, nuestro hombre pudo llevarse el cuadro, llegó a su casa muy orgulloso, pero sobre todo muy contento porque iba a darle una buena sorpresa a su mujer.

—¡Mira, María Juana, aquí tienes a tu hombre! La buena mujer dió vueltas alrededor del cuadro, lo alzó, lo examinó y acabó por preguntar:

—Antes que nada, ¿cuánto pagaste por eso?

—Quince francos.

Y el campesino contó su encuentro con el pintor.

—Eres un bobo—le dijo la mujer.—Ya que no es interesante ¿por qué no le regateaste un poco al pagarle, por lo menos cinco o seis francos? ¡Ah, si hubiera sido yo! O tú podrías también decirle que hiciera un grupo y podríamos tener el retrato de toda la familia.

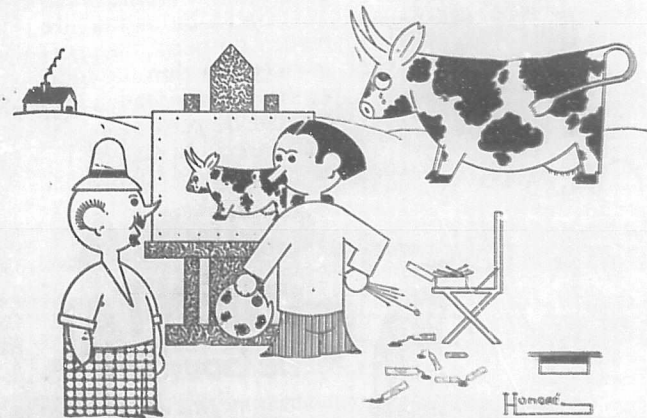
Algunos meses más tarde, unos americanos que iban de paso hicieron un alto en la finca de María Juana, para tomar un poco de leche. Una gentil miss, al ver el cuadro, se acercó y descifró la firma bien conocida.

—¡Oh! ¡Se lo compro! ¿Cuánto?

—No—protestó la campesina.—Es mi hombre, no se vende.

—Tenga—dijo la americana abriendo su cartera y poniendo varios billetes de mil francos sobre la mesa. Descolgó el retrato, lanzó un "adiós" a la buena mujer asombrada, y subió al automóvil, seguido de sus acompañantes.

Desde entonces, María Juana admira tanto como puede a su hombre, cuyo retrato vale más que una vaca o un caballo.
(Traducción del francés especial para BOHEMIA.)



Ivonne Picabia

LA REINA JUDIA

(Viene de la Pág. 5.)
con nosotros el Rey y a Haman y desbarataré los planes de ese miserable. No olvidéis que fuiste quien salvó la vida al Emperador, cuando le denunciaste el atentado que habían fraguado contra su vida y eso te salvará y me salvará a mí.

Esther puso en práctica inmediatamente su proyecto e invitó al Rey, a quien le habló así: —"Señor, ¿por ventura has olvidado que Mordecai, mi padrastro, te salvó la vida el día en que denuncié el complot de los que pensaron asesinarle?"

—Es cierto—respondió sonriendo Jerjes—lo había olvidado, pero mañana mismo le haré justicia. Le hablaré a Haman para que tu padrastro sea recompensado como lo merece, ya que me salvó la vida y también la estabilidad del Imperio. Recuerdo ahora que todos los culpados fueron castigados, pero Mordecai olvidado. No te preocupes que pronto quedará subsanado ese olvido involuntario.

A la mañana siguiente, cuando el Gran Visir entró al cuarto del Emperador, éste le dijo:

—Haman, deseo hacerle grandes honores a un hombre a quien el Imperio debe grandes servicios. ¿Puedes tú sugerirme algo que supere a todo lo que se ha hecho hasta hoy a un servidor público?"

Haman se imaginó inmediatamente que los honores que se preparaban eran para él y aconsejó al Rey poner sobre los hombros del favorecido el manto real y sobre su cabeza la corona del imperio y que así vestido se presentara ante el público para que gozara de la admiración de todo el pueblo.

El Rey congratuló al Gran Visir por idea tan brillante y le ordenó salir inmediatamente a prepararlo todo, porque deseaba que al día siguiente Mordecai luciera las prendas reales.

—¿Ese es, señor?—exclamó sorprendido Haman.—¡Ese judío que no respeta tus leyes; que se niega a rendir homenajes a tu Gran Visir, ni se inclina cuando tú pasas cerca de los jardines!"

—Calla y ve a cumplir mis órdenes—replicó el Emperador con aire severo.

La noche cayó sobre el Imperio del Gran Rey como una sombra de tristeza para Mordecai, pero de risueñas esperanzas para Esther, que confiada en el poder de su belleza esperaba ganarse la confianza del Soberano y vengarse de la infamia del Gran Visir.

En la noche la mesa de Esther lucía las rosas más fragantes del Imperio, las frutas más sazonadas, los vinos más delicados y las viandas más suculentas que preparar pudieran los mejores cocineros del mundo.

Cuando Haman llegó, Jerjes acariciaba la mano de la graciosa Reina y una orquesta de esclavos alegraba el comedor.

Al sentarse a la mesa Haman, después de saludar aduladoramente al Rey y rendir hipócritamente una genuflexión a Esther, dirigió a Mordecai una mirada de odio, la cual no fué extraña al Soberano, quien se dió cuenta de ella y simuló, mientras sonreía a la hermosa Reina.

A la hora de los postres, cuando la alegría disipaba un poco las contrariedades de Haman, Esther le dijo al Rey, señalando al Gran Visir:

—Aquí tenéis, señor, al instigador del complot que te revelé Mordecai...

Estas palabras acusadoras pusieron silencio y consternación entre todos los presentes. El Rey se senaró de la mesa sin decir nada y se fué a pasear a los

jardines. Esther cayó fatigada sobre un rico canapé de seda y oro y el Gran Visir quedó frente a frente de Mordecai. Ambos en silencio se cruzaron una mirada de odio, hasta que Mordecai también se levantó. Ya solo el Gran Visir se le acercó a Esther y arrodillado le suplicó:

—Oh, soberana y hermosa Reina, perdóname la vida y dile a tu magnánimo esposo que no me castigue!

En ese mismo momento regresaba Jerjes de su paseo por los jardines y al ver a Haman arrodillado ante el lecho de su esposa, se figuró que el Gran Visir le hacía una declaración amorosa a su compañera y lleno de furor le ordenó a sus esclavos:

—Cogedlo y hacédole llevar a la horca. Le diréis al verdugo que lo cuelgue en la misma horca que él había preparado para Mordecai."

Y el Rey, sonriéndole a la Reina, como si quisiera decirle que aquello era un pretexto para castigar a su enemigo se abrazó a ella y la llenó de besos.

Al día siguiente un Decreto real nombraba a Mordecai Gran Visir del Imperio y otro Decreto amparaba a los judíos, autorizándolos para defenderse de cualquiera ofensa que les infirieran.

Como la ley persa prohibía la derogación de los decretos una vez promulgados, el Rey tuvo que hacer un edicto, para devolverle a los compatriotas de la Reina los derechos que les habían sido arrebatados por el decreto sugerido por Haman...

Cuentan los que visitan las ruinas del Palacio de Jerjes, que por las grietas de esos derribados muros se asoman unas florecillas blancas, que los pocos habitantes de la desolada región Haman "Recuerdos de Esther, la hermosa Reina Judía."



ABAJO EL SUBE Y BAJA

Cienfuegos, Febrero 26.

Don Galaor ha querido, sin duda, realizar una propaganda en favor de la artista Margarita Carvajal; pero, por Dios, señores, lo primero que hace es ponerla disparándose un "sube y baja" en el café "Martí".

¡Yo no soy un idealista, pero me desencantan de un modo terrible las mujeres que toman café con leche!

Además, no se concibe a una artista que quiera tener buen humor, ingiriendo esa mezcla horrible.

¿Por qué don Galaor no la hizo tomar otra cosa menos prosaica?

¡Un chichipó aunque fuese!

El señor Galaor quería que le sirviesen a la artista... ¿Con café con leche y todo?...

LO TENDREMOS EN CUENTA

Baracoa, Febrero 27.

Si yo fuese director artístico de BOHEMIA llenaba el salón de dibujo del periódico, de fotografías como la de Moyselle Stapp, que aparece en una de las páginas del último número.

Mujeres, si son las que deben pintar y no los "casquitos" que nos disparan semanalmente.

Yo he pegado en la cabecera de mi cama el retrato de la Stapp y a veces tengo que decirle a mi imaginación: Stop.

M. Bermúdez.

CONTROLE SUS NERVIOS

Cárdenas, Febrero 28.

Está sabrosísimo, pero sabrosísimo el cuento de Isabel de Ofelia Rodríguez Acosta. Hay belleza literaria en cada uno de sus párrafos y hay—sin que sea absoluta—una agradable originalidad.

Lo único absurdo que encuentro en la trama es que una mujer ultracivilizada como Isabel tuviese además de un marido imbécil un amante vulgarísimo, perfectamente pesado.

Oh... si yo me encontrara en la vida con una Isabel iba a comprarle los cisnes por docenas.

Un vanguardista del amor.

ES UNA SOLUCION PRACTICA

Guanabacoa, Febrero 26.

Amo la vida simple y prueba de ello es que resido aquí, pero qui-

ENVÍENOS SU OPINION

SEMANALMENTE llegan a nuestra redacción, numerosas cartas, suscritas por lectores de BOHEMIA, en las cuales emiten sus autores los más diversos y a veces interesantes juicios, acerca de los artículos que contiene la revista, y también, comentarios en torno a cualquier mejora o defecto que en ella han encontrado.

Queremos dar a esa corriente que —a veces orientadora nos llega del exterior—toda la fuerza e importancia necesarias para convertirla, cuando sea preciso, en un factor de evolución; e instalamos, bajo el título de "vox 'opuu'" esta especie de tribuna, desde donde podrán formular sus opiniones todos nuestros lectores, a pase de la brevedad que exige una publicación de esta índole.

Damos a conocer hoy algunos juicios y comentarios recientes sobre los últimos números de BOHEMIA.

BOHEMIA, la noticia de que Palavicini piensa venir a Cuba, ¿por qué ustedes si son sus amigos no le aconsejan que transfiera su viaje?

Me dicen que la situación del periodismo es muy mala hoy en Cuba y el debiera esperar tiempos mejores.

L. Peláez Para.

ES... REALMENTE LAMENTABLE

Habana, Febrero 25.

A mí desde que se implantaron los "bloomers", el turismo es cosa que me tiene sin cuidado y no veo razón alguna para que se estimule tanto.

Los americanos me caen pesadimosos y las americanas, ahora, me son "inverosímiles".

A. Sobola, astrónoma graduada.

NO ES NUESTRO "GIRO"

Camagüey, Febrero 27.

El cuento "Isabel" de la señora Ofelia Rodríguez me encanta. Y el dibujo de la protagonista está estupendo...

¿Pudieran ustedes darme la dirección de Isabel? Le agradecería el favor eternamente.

El cisne blanco que canta cuando se muere.

Sancti-Spiritus, Febrero 24-1929.

He leído una carta firmada por "Una Lectora" y soy del mismo parecer de ella: los cuentos franceses son muy bonitos y cortos y aún siendo largos son interesantes.

¿Por qué negarlo? Muchos escritores cubanos escriben un cuento interesantísimo al principio y después que usted ha leído todo el vanguardismo del escritor picón, se encuentra a boca de jarro con el final del cuento y se queda usted sin saber lo más interesante, el desenlace.

De los escritores de BOHEMIA lo que más me gusta son las narraciones de Patricio O' Lar y las entrevistas de "Don Galaor", pero me gusta cuando son mujeres, y cuando son hombres que sean del patio, me gustaría conocer la entrevista con artistas que nosotros hemos visto en esta localidad, tales, como Sevilla, C. Moreno, Sotico, La Presa, Espigal, Zacarías Fernández, Estrellas Lobrens, y atento a los dibujantes, ¿usted no cree que Adolfo Galindo y Miga sean una misma persona?

Adalberto Alonso

ES UNA EFICACIA DE USTED

Santa Clara, Febrero 26.

He leído detenidamente un artículo del señor Palavicini sobre las repúblicas de gobiernos tiránicos y las monarquías libérrimas. El asunto es algo movido pero de todos modos, como he leído en la misma

DA la tez, da a su cutis una admirable suavidad bellisima de blanco de perla, que permanece fijo durento todo el dia, sin que tenga necesidad de retocarse. Ni desaparece, ni se agrieta, ni produce manchas.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD
La varita magica de la belleza

5212 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

EXCESO DE JUVENTUD

Clara y Julia, dos amigas de la misma edad, que habían sido condiscípulas, se habían casado a los veinticinco años con hombres mucho más viejos que ellas.

Esta clase de matrimonios tienen sus ventajas. La situación de un marido que se acerca a la cincuentena es evidentemente más tranquila que la de la de un jovencito que no piensa más que en los bailes, los cabarets y otras cosas por el estilo. Pero tienen también un inconveniente: cuando pasan unos años más, la mujer es todavía joven y amorosa, mientras que el hombre no piensa más que en la beatitud de las pantuflas.

Clara y Julia, que después de diez años de casadas continuaban frecuentándose asiduamente, se habían hecho mutuas confesiones de la dedecadencia física de sus maridos.

Un día Clara llegó a casa de su amiga, más alegre que otras veces.

—¿Te has sacado la lotería?—le preguntó Julia.

—Algo mejor que eso—contestó Clara.

—Cuéntame.

—Pues bien. Un médico amigo de mi familia me ha dado una receta rejuvenecedora. Unos polvos incoloros que los he dado a tomar a mi marido, sin que él lo sepa. A causa de esos polvos, mi esposo es ya otro hombre. Canta fragmentos de ópera con una voz de trueno; come como un salvaje; brinca, salta, baila. Bueno, no tengo que decirte más nada.

—Muy bien. Me vas a dar esa fórmula maravillosa.

—Aquí te la traigo precisamente.

Julia le dió las gracias a su amiga y corrió a la farmacia. El farmacéutico le dió una caja de polvos, recomendándole que le diera a su marido dos cucharadas todas las mañanas.

A la mañana siguiente, Julia vertió en el café con leche de su marido cuatro cucharadas del medicamento, mientras pensaba: "Mi marido es más viejo que el de Clara; por eso conviene duplicar la dosis."

Pasaron dos horas y la mujer no notó ningún efecto en su esposo. Pensó que si la droga no había realizado ningún milagro era porque el hombre necesitaba más cantidad. Entonces le preparó un refresco y echó otras cuatro cucharadas en el vaso.

Julia creyó conveniente dejar sólo a su marido en la sala, y se retiró a su habitación un rato. Al cabo de una hora volvió pero no lo encontró en la sala.

Pasó la hora del almuerzo y el viejo no regresaba. Entonces, Julia determinó salir en su busca.

Registró toda la ciudad, y a las tres de la tarde vió sentado en un pupitre de un colegio, a un muchacho que se parecía a su marido y que estaba muy entretenido haciendo garabatos. Era él.

Los polvos lo habían rejuvenecido de tal modo, que había vuelto a la infancia.



RESULTA mucho más cómodo afeitarse diariamente con la Navaja de Seguridad Durham-Duplex por la simple razón que ésta requiere menos pasadas para remover la barba. Las hojas de Durham-Duplex son más largas (2 pulgadas y 1/4) y con doble filo. Sin tres veces más espesas que las de las navajas de seguridad en uso corriente, y debido a este rasgo ni se doblan ni agrietan. Su concavidad, y su temple en aceite hacen sus filos más duraderos. Estas hojas son empaquetadas por medio de un procedimiento especial impidiendo que el filo roce la envoltura de papel. Las hojas llegan a sus manos en las mismas condiciones en que salieron de la fábrica: con filos perfectos.

DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBELLA, Belascoain 43, citas, Habana, Cuba
Nos. 54-54A y 26, Cali, Colombia, S. A.
Incluye el costoso en efectivo (o en sellos de correo) para que Vds.
se sirvan enviarnos una navaja de afeitarse Durham-Duplex completa.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____



¡Púrguese!

MANTENGA su organismo en perfecto estado con LAXOL, el gran laxante de sabor agradable. LAXOL no es otra cosa que el celebrado "aceite de ricino", pero sin su sabor repelente. LAXOL es de inmediata eficacia en casos de disentería, cólico, fiebre tifoidea, indigestión y estreñimiento. Téngalo siempre en casa.

TRADE MARK
LAXOL
MARK

ESTA nueva monomanía que padece ahora media Humanidad se va extendiendo y arraigando de manera alarmante y llegará un día en que sea motivo de serias complicaciones inter nacionales. Dirán ustedes que presenciaremos entonces la más noble y la más razonable de las guerras, puesto que su causa primordial había de ser la belleza. Los tiempos de Grecia resurgirán ante nosotros y todos nos sentiremos orgullosos de pertenecer a tal época y de tomar parte en la contienda. ¡Lamentable error! Si así fuera, en verdad, yo sería el primero en callar y esperar el momento de tomar las armas, pero como dista mucho de serlo me creo, por el contrario, en el deber de advertir a mis amigos y a los gobiernos de los peligros que nos amenazan con esta diosa invención que tanto nos divierte.

Yo he tenido siempre un gran temor al juicio que puedan formar de nosotros las épocas futuras que se crearán, sin duda, más civilizadas y más cultas de lo que nosotros nos creemos hoy. He cuidado mucho de no hacerme jamás una fotografía temeroso de que por cualquier rara coincidencia pasase a la posteridad y fuera ofrecida a la curiosidad pública como "tipos de época". He juzgado tan severamente las colecciones de "La Belle Assemblée", del "Diario Hamburgués de las Modas y la Elegancia", del "Calendario Berlínés para las damas", de "La Mesangère" y tantas otras, aunque las citadas cuentan poco más de un siglo, que he cuidado mucho no verme reproducido en ninguna de su clase. Ustedes mismos habrán sonreído maliciosamente cuando una abuelita os mostraba el retrato de algún antepasado suyo. Por ello sería una labor de gran civismo que todos cuidáramos mucho de no dejar en ridículo a nuestra época. Hoy nos parece tan absurdo que la reina Margarita de Navarra, tan bella y tan... galante no se lavara más que una vez a la semana, y para eso sólo las manos y que Luis XIV no se lavara nunca, que estamos a punto de no creerlo.

Algo por el estilo sucederá pasado algún tiempo con los concursos de belleza. Realmente no hay derecho a que un grupo de hombres le diga al resto de los mortales: "He ahí la mujer más bonita del mundo."

Aun no se ha querido decir públicamente pero yo tengo noticias de que esta declaración ha producido el derrumbamiento de muchos hogares de familias decentes. Maridos hay que ardean con grave riesgo de su reputación de estar casados con una belleza. Naturalmente al enterarse de que su mujer es una vulgaridad más en su vida, la abandonan dispuestos a correr tras la belleza única. Belleza que a lo mejor tiene un terrible padecimiento al hígado o al páncreas o un mal funcionamiento de la glándula tiroidea, que indignaría a Maraón. Una belleza así no puede ser nunca una belleza. Es algo averiado y descompuesto, que nuestra época científica no puede aceptar. Imaginad que una gentil damita ha derrotado en la contienda a varias otras representantes de distintos países. Es la Reina. Al día siguiente en una de las fiestas solemnes que se celebran en su honor, la pobrecilla sufre un ataque biliar. Su color palidece por momentos hasta tomar tonalidades verdosas. Sus ojos amarillean. Su sonrisa es fúlcida. Es una mueca de hospital. Sus senos languidecen. Las formas que iban a asombrar al mundo se estropean. Indudablemente la elección ha sido un timo. Los demás países se llamarían a engaño y protestarían energicamente. Se pondrían de manifiesto todas las iras hoy disimuladas, por la persistencia de que todos los años la reina mundial sea la norteamericana. "Basta de records", dirían, y la confagración sería imminente y formidable.

Lo más grave es que la tal Reina, analizando serenamente el procedimiento que se sigue para su elección no es tal Reina. Es decir no es la más bonita de las aspirantes. El sistema de mayorías y minorías ha tenido siempre estos funestos resultados. En cada país se presentan al concurso varias aspirantes. La que obtiene mayor número de votos es allí

El Mito de las Reinas de Belleza

la reina. Si sumamos los votos obtenidos por todas las derrotadas y los comparamos con los que obtuvo la reina, observaremos una enorme diferencia desfavorable a esta última. Todos aquellos votantes que pudieron votar a la elegida y no lo hicieron fué, sin duda, porque no les pareció lo bastante bonita para ostentar el trofeo, luego hay un número mayor de votos negativos, de votos en contra, que de votos a favor.

Realmente es algo intolerable. Es una imposición que con el pretexto de la mayoría: hemos de soportar los hombres sensatos. De mí sé decir que una Reina de Belleza me hace el mismo efecto que un rascacielos. No hay derecho a que una población entera, los turistas y la posteridad se vean condenados a soportar constantemente el espectáculo de un monstruoso cajón pintado de gris aunque sea destinado a albergar de seres humanos. El gusto de un nuevo rico imponiéndose a todo un pueblo. La belleza arquitectónica es algo más respetable. Un libro que no es interesante no lo compramos, y si algún amigo mal intencionado comete la felonía de regalárnoslo, nos queda el recurso de tirarlo; una obra teatral cuando no nos gusta pateamos fieramente y la empresa con gran sensatez la retira del cartel; un cuadro malo tarda poco en ser armonicado, pero una Reina de Belleza y un rascacielos no hay medio humano de libertarnos de su presencia. La mansedumbre de la especie humana es cada vez más alarmante.

En cierta ocasión asistía yo en París a la proclamación solemne de una de estas reinas. Los franceses son gentes des preocupadas que consideran digna de un trono a cualquier nieta de María Antonieta, por el mero hecho de ser francesa...

En el momento en que el Ministro de Bellas Artes declaraba que aquella era la mujer "plus jolie de la France" un pobre señor que se hallaba sentado a mi lado gritó ferozmente:

—No, no, no es esa...

El suceso me pareció extraordinario. Se trataba, sin duda, de un gran patriota. Aquel caballero no quería tolerar que un rostro vulgar, ajustado a tomo sobre un cuerpo esquelético representara la belleza de su país en el extranjero.

—¡Bravo! ¡Bravo!—susurré tímidamente para animarlo.

No hacía falta. El hombre seguía gritando con los brazos en alto. Su rostro enrojecido por la cólera y sus ojos amenazando con saltar de las órbitas si no le hacían caso, le daban un aspecto terrorífico. Por lo demás, se trataba de un sujeto vulgar, pobre oficinista de cuerpo enclenque, piernas muy cortas y modestas vestiduras.

Unos policías lo sacaron a la fuerza del salón. Yo iba a protestar y a decir que aquel caballero tenía razón. Habían cometido un atropello, un atentado a los gustos de cada cual. Sin embargo, no me atreví. El público parecía enardecido con tra el único individuo de gustos refinados y alto patriotismo que había en el salón. Me limité, pues, a acompañarlo, acallando así a mi conciencia que me ordenaba imperativamente protestar.

—No se altere así caballero—exclamé ya en la calle.—Después de todo, los demás países enviarán ejemplares parecidos.

—Es una impostura—seguía vociferando.—Una impostura... En Francia tenemos mujeres más bonitas que esa. Han elegido a una cursi. El honor de "la France" va a quedar burlado... Mi hija... Mi hija...

No cabía duda. Se trataba del espíritu más patriota del siglo. Le faltaba poco para echarse a llorar por su hija, por su amada Francia. ¡El pobre!

Mi situación era muy delicada. Las gentes empezaban a fijarse en aquel ser extraño que, encarándose conmigo, me cesaba de gritar "¡Mi hija!... ¡Mi hija!... Tardarían poco en tomarme por un raptor sin experiencia. Me vi envuelto

(Pasa a la Pág. 39.)

Rafael Pérez Lobo



PROTEJASE EN LA
Donde la encía
"LINEA DEL PELIGRO"
toca el diente

Es Preciso Neutralizar los Acidos Dañinos de la Boca

Usted cepilla sus dientes; sin embargo, se deterioran. ¿Por qué?—porque el cepillo no llega a las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente.

Allí se acumulan partículas de alimentos que se fermentan y producen ácidos que causan el deterioro de los dientes y, a veces, piorrea. Con el uso diario de la Crema Dental Squibb puede usted neutralizar esos ácidos perjudiciales, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido bucal eficazísimo.

La Crema Dental Squibb no sólo limpia perfectamente, sino que ayuda a conservar la dentadura. Es de sabor agradable. No contiene jabón ni substancias raspantes o astringentes que puedan dañar los tejidos delicados de la boca.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de
Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros
Establecidos en el Año 1858

Salud — Vigor — Fuerza

La Bendición Juvenil Segun la Naturaleza lo Intento



poterosa preparación productora de Vigor, Fuerza, Energía, Vitalidad y Potencia, para la restauración de las potencias del hombre y la mujer, que estén impotentes, sexualmente débiles, faltos de vigor y vitalidad.

Hombres y mujeres incapacitados para cumplir sus deberes después de haber usado el "VIGOREX" han vuelto nuevamente fuertes, potentes, alegres, y llenos de vigor y fuerza.

Una prueba los convencerá: absolutamente garantizado. No importa lo débil o decaído que esté o cuantas cosas haya tomado sin resultados. La oportunidad segura está a su alcance—económico, simple, seguro y sin necesidad de dieta o dejar sus trabajos diarios.

Si Ud. está nervioso y desgastado, si ha perdido su vigor y se siente desalentado e incapaz de enfrentarse con los problemas de la vida, no hay razón por la cual Ud. no pueda recobrar su salud y fuerza y gozar nuevamente de todas las placeres que la vida ofrece. Compre el "VIGOREX" en su farmacia, pero insista en el legítimo y refúse imitaciones. Todas las farmacias lo venden.

Distribuidor J. A. Roldan Co., St. Louis, Mo., U. S. A.
DEPOSITARIOS Y EN VENTA POR: Droguerías BARRA y JOHNSON, Habana.

LA VIDA AMOROSA DE FELIPE II

(Viene de la Pág. 17.)

reina Isabel, era cruel, tea y enterniza. Sus cabellos eran rojos, sus ojos grises y su nariz torcida. Agria de carácter, los ingleses la bautizaron con el nombre de María la sanguinaria, debido a la mucha sangre por ella derramada en persecución de los reformistas.

Ya por entonces, Felipe II había caído entre las redes de Ana María de Mendoza, esposa de su primer Ministro, el príncipe Eboli. La Princesa de Eboli, de la cual estaba enamorado Felipe II se opuso al matrimonio. Fue una intriga de tocador. La princesa, a la vez que amante del Rey, lo era de un sujeto nombrado Antonio Pérez, de muy baja condición social. Y temiendo el Pérez que su amante fuese a perder su influencia, cerca del rey, con motivo de la boda, la instigaba a oponerse a la misma.

Por fortuna, el criterio de Carlos V triunfó por sobre el de todos los intrigantes y a los ocho meses de entabladas las relaciones, Felipe II hubo de trasladarse a Inglaterra en compañía de un cortejo en el que figuraban los Duques de Alba, Medinaceli, el bienaventurado Príncipe de Eboli y los condes flamencos de Horn y Egmont.

El 23 de julio Felipe II llegaba a Southampton. Ya la reina lo aguardaba en Winchester. El Rey de España parte a caballo para evitarle mas jornadas. Se encuentran. El rey habla en español y la reina le responde en francés. El matrimonio se realiza y los esposos parten para Londres.

Allí aguarda al Rey de España la más cruel de las decepciones. Quiere mandar como amo y los Ministros de la Corona le hacen saber que en Inglaterra, el marido de la reina no es más que un simple particular. Se burlan de sus órdenes, lo humillan a cada instante. Y así vive Felipe, abrumado por la terquedad rídica de su mujer, vieja y ajaja y satirizado por todos, hasta que la abdicación de Carlos V viene a sacarlo de Inglaterra.

El Emperador, antes de recluirse en el Monasterio de Yuste, demanda la presencia de su hijo. Felipe va a encontrarlo en Bruselas.

Y María Tudor, al encontrarse sola, se entera de las invidias de una de sus damas de honor le cuenta, como cierta noche tuvo que pegarle al Rey con unas tenazas. Felipe había entrado en sus habitaciones violentamente y la dama, para salvaguardar su honor, maltrata y golpea al monarca.

Estas historias ponen de pésimo humor a María Tudor. Instigada por el Obispo de Londres, recrudescen las persecuciones en contra de los protestantes. En tres meses; cincuenta desdichados son quemados vivos por herejes.

Sabe Dios hasta qué extremo hubiese llegado la ferocidad de la soberana, de no haber muerto, cuando mayor era su sed de sangre. Ese día fué de regocijo para el pueblo de Londres. La población toda celebró la muerte de María Tudor como si se hubiese tratado de un gran acontecimiento.

Viudo Felipe II quiso casarse con su cuñada la reina Isabel. La nueva soberana de Inglaterra lo rechazó duramente. Y entonces fué que decidió desposarse con Isabel de Valois, hija de Catalina de Médicis y hermana de Carlos, el rey de Francia.

Como ya hemos dicho, Felipe II, al saber que la joven reina y su hijo, el infante don Carlos se amaban platónicamente, no vaciló en sacrificar a sus celos al desdichado Príncipe.

Pero a raíz del crimen, Isabel cayó enferma, en Toledo, de viruelas. Pudo salvarse milagrosamente la reina, pero tan desfigurada hubo de quedar, que el amor que había inspirado a Felipe—amor carnal desde luego—murió en el acto. La Princesa de Eboli supo una vez más consolarlo.

(Pasa a la Pág. 64.)

ERA una agotista; especulaba con el magnetismo de sus pupilas.

A cambio de algunas miradas adquiría pretendientes, quienes en el asedio de tan famosa mujer, sufrían locos anhelos, aunque nunca llegasen a ser otra cosa que tenedores de esperanzas no cotizables por la realidad.

Su hermosura monopolizaba el análisis insolente de los "estetas".

Por eso Néstor, lamentando el haberse casado con Teresa antes de que Elia cautivase sus deseos, maldecía al destino que le permitió la presencia de ambas féminas.

—Sin embargo, es posible subsanar el error, se dijo una tarde, a la vez que penetraba en casa de la segunda, dispuesto a sojuzgarla de cualquier modo.

Ella acababa de conversar largamente por teléfono y recibió al visitante junto a la mesita que sostenía el aparato cómplice de sus travesuras.

Como es natural, allí desarrolló una escena de intensas emociones.

Hubo cierto instante en que Elia, anonadada por el sentimentalismo que Néstor ponía en juego, mostró sumisa a él, entornando los párpados, a fin de captar, en dulce ensoñación, el beso que presentía.

Entonces aquel hombre acercósele cuanto pudo.

Quería, antes de unir sus labios al rostro bello que lo provocaba, pronunciar unas palabras que asegurasen, definitivamente, su triunfo.

—Si tú me amas...! expuso, pero se detuvo.

Vacilaba.

En tales circunstancias, sonó el timbre del teléfono.

Ella, instintivamente, descolgó el receptor mientras comunicaba a Néstor para que prosiguiese.

—Bien, si te amo; ¿qué?

—Pues te juro que dentro de quince días establezco el divorcio a Teresa!

Ella, aprisionando el receptor, guardó silencio, a fuer de una persona que medita, y él repitióle:

—Lo entiendes bien?... ¡Me divorcio de Teresa para casarme contigo!

Al cabo ella, sin replicar a Néstor, volviéndose hacia el teléfono. —¿Qué hay?... dijo, y porque le interrogaron si su casa era la del señor Barceló, contestó:

—No; está usted equivocada, devolviendo el receptor a su gancho.

Nada tan imprudente, desde luego, como esta llamada del teléfono que sosegó el espíritu de Elia, permitiéndole recargar y medir, en todo su alcance, la proposición de Néstor.

Conocía a Teresa de vista, únicamente, pero no se hallaba con valor para jugarle una mala partida.

Néstor, en balde, intentó desposeerla de escrúpulos, dado que, a posteriori de cruzarse entre los dos múltiples razonamientos, tuvo que retirarse, abatido, en busca de su hogar.

Apenas llegó a éste, Teresa echóse en sus brazos, mimosa y sonriente, aunque había escuchado de labios de aquel esposo leve, la traición que fraguaba en contra suya.

La denuncia de alguna íntima amiga de la otra, y su perspicacia, la llevaron al convencimiento de que Néstor enamoraba a Elia, y fué ella quien llamó al teléfono de la casa, casualmente cuando su marido, a la vera del transmisor, formulaba, de manera precisa, la promesa del divorcio.

Al oírlo, quedóse estupefacta, pero en cuanto su rival cortó la comunicación, ganas le dieron de llamarla nuevamente para advertirle cuánto era ella, e injuriar, de paso, a su consorte.

Es cierto que su amor conyugal ascendió bien poco en la escala de los sentimientos. Empero andaba escasa de orgullo para que los propósitos de Néstor desearan dormir en su colera.

En menos de cinco minutos, pensó cien cosas distintas.

Invitábanla a una lucha, en la cual entraría en juego su vanidad de mujer de

La Imagén Siniestra

por

Lorenzo
Villar

strategia, hemos visto con cuantas demostraciones de un falso cariño recibió al marido.

A la hora de hacer expuso:

—No me explico por qué consenten que las gitanas deambularen por las calles. Constituyen una plaga insufrible. Se les meten a una en la casa, de sopetón, para marearlas con sus torpezas.

—Nunca falta quien crea en sus augurios, le contestó su esposo.

—Quizás, pero yo no doy crédito a sus palabras.

—Es cuestión de temperamento, aseguró Néstor, lo cual dió margen a una serie de consideraciones acerca de la credulidad en materia de augurios, y que ella preparase el espíritu del marido, mediante la ley del contraste.

Después Elia exclamó: —Si yo creyese en gitanas!... ¡Figúrate, indignada contigo!

(Pasa a la Pág. 54.)





PREFIERA LO CUBANO
en cualquier caso.
SI ES MEJOR,
con más razón

Ya Apareció....!

UN NUEVO ASTRO DE LA Industria Nacional

Mantiguilla

LA FLOR DEL DIA

CREMA PURA DE LECHE
 PASTEURIZADA

Elaborada por la Hacienda Santa Isabel, de Bayamo.

EN LATAS DE MEDIA Y CUATRO LIBRAS

Queremos demostrar al pueblo de Cuba, que somos capaces de fabricar un producto TAN BUENO o MEJOR que los extranjeros.

Con la mantiguilla fresca en paquetes obtuvimos un triunfo resonante. Nuestra mantiguilla pasteurizada en latas, CONSOLIDARA EL PRESTIGIO INDUSTRIAL DE CUBA. Ayúdenos, exigiendo nuestra marca.

SABOR EXQUISITO.

CALIDAD INSUPERABLE.

Distribuidores exclusivos:

J. Calle & C., S. en C.

Oficios 12-14. Habana. Apartado 305.

De venta en los principales establecimientos de víveres.

bohemio



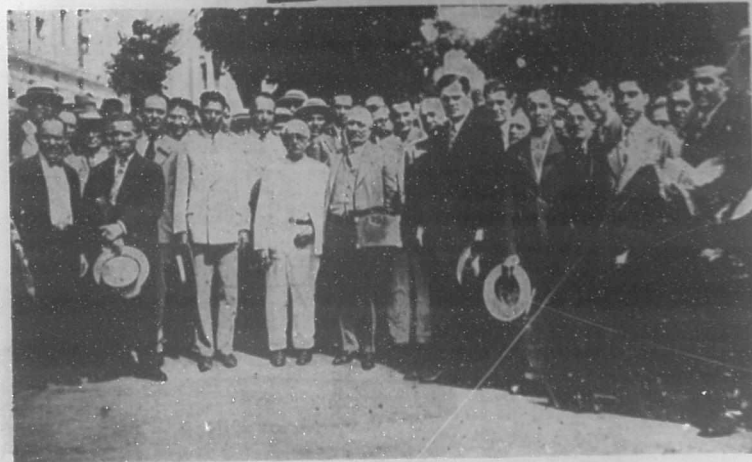
El general Machado, el Secretario de la Presidencia, el Rector de la Universidad, la señora Berta A. de Martínez Márquez y un grupo de los concurrentes al acto inaugural del "Lyceum".



Dr. Baldomero Grau y Triana, organizador y Presidente del Congreso Notarial, que inaugurará sus sesiones el día 4 de marzo.



Un aspecto del acto patriótico celebrado por los músicos habaneros, a iniciativa de la legía "Martín de Haza", con motivo del 24 de Febrero.



FOTOS
 VALES

Un grupo de los concurrentes al acto de entrega al señor Jesús María Bousa, ex-Presidente del Centro Guaguá, de una placa de plomo la que, como demostración de afección y gratitud, le ofrecieron los enfermos del sanatorio "La Beneficencia".

Inauguración del "Liceo Viboreño".—Grupo de distinguidos concurrentes que tomaron parte en el festival de la nueva sociedad, que ha sido acogida con júbilo por la juventud del barrio "faubourg".



Fiesta cubana celebrada el sábado 23 en el "Centro de Dependientes", para recibir el Día de la Patria. Esta comarsa obtuvo un éxito rotundo.



Toma de posesión de la nueva directiva de la floreciente Sociedad de Empleados del Gobierno. Muchas fiestas sensacionales se proponen organizar, como compensación al aprecio de los asociados electores.



Comarsa representando las frutas de Cuba. Fue concurrido al asalto celebrado en la Sociedad Deportiva de Comunicaciones, el día 22 de febrero.

Rita Montaner, la popular artista que se encuentra realizando una tournée por provincias. Rita actuará en el Teatro "La Caridad" de Santa Clara los días 1 y 2 del corriente mes.



Brillante aspecto de la concurrencia que asistió al festival "Noche Cubana", celebrado en el "Centro de Dependientes" el día 23 para recibir la fecha gloriosa del 24 de Febrero.

Comarsa que tomó parte en la fiesta "Noche Criolla", celebrada por la simpática y floreciente sociedad "Cerro Athletic Club" en días pasados.



Comarsa titulada "Modas de 1860", organizada por la señorita Escobar, que asistió a la fiesta celebrada recientemente, a beneficio de la fundación "Virgen Soledad", para ciegos, en el teatro "National".

Un aspecto del asalto celebrado en la Sociedad Deportiva de Comunicaciones el 22 del pasado mes, organizado por la señorita Armatina Castaños y el señor Francisco Alvarez.



Un grupo de los concurrentes a la fiesta que con el título "Noche Criolla" celebró, días pasados, la Sociedad "Cerro Athletic Club".



Recientemente tuvimos el gusto de recibir en nuestra casa la visita de Mr. Hopkins, gerente de la casa manufacturera de Ferd. T. Hopkins and Son y de Mr. De Frest, Presidente de la Colonnade Adv. En la foto aparecen de izquierda a derecha, los señores Hopkins, Quevedo, Quevedo Jr, De Frest y Bahamonde.



Un grupo de las personalidades que asistieron a la inauguración del nuevo pabellón "Francisco Pons", de la Casa de Salud del Centro de Dependientes".



José A. Giralt, compañero nuestro que ha publicado un folleto titulado "La Supresión de la Enmienda Platt", en el que demuestra que dicha Enmienda puede ser suprimida.

El baritono Bonanova con Tito Schippa, Douglas Fairbanks y otros artistas, después de haber cantado para el Vitaphone un tango escrito por Schippa para la película "El gaucho".

Charles Chaplin, el popular actor cinematográfico que se encuentra gravemente enfermo en Hollywood, a causa de un envenenamiento de la sangre.



La Junta Española de Turismo en el acto de despedir a su Presidente, el doctor Calzada, (que aparece sentado al centro), que embarcará para España, en viaje de recreo.



"El bohío", una de las numerosas más atractivas de "La noche criolla", fiesta ofrecida por el "Centro Athletic Club", recientemente.



DE CIENFUEGOS.— Los lobos del "Cienfuegos Yacht Club", reunidos en franca y alegre camaradería para reorganizarse y elegir al Lobo Mayor de tan simpática cofradía.



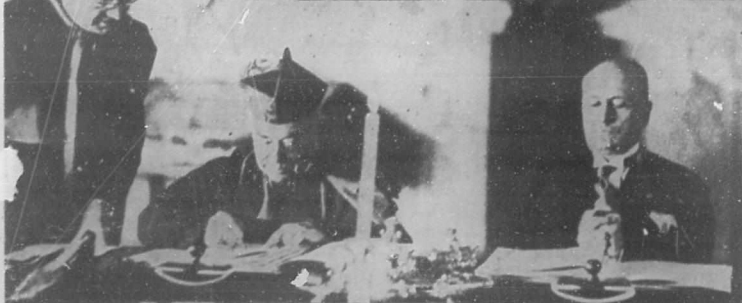
Dalia Iñiguez Ramos, joven pianista y recitadora, que ofrecerá un interesante recital el domingo 3 de marzo, a las diez de la mañana, en el teatro "Nacional".



Mr. Dan H. Russell, vicepresidente de la "Foreign Adv. and Service Bureau", importante casa norteamericana, con nuestro director, el señor Miguel A. Quevedo Jr., durante la visita de cortesía con que honró nuestra casa.

FOTOS
VALES

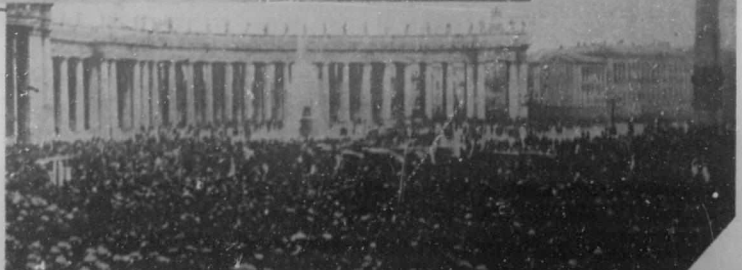
Su Santidad, el Papa Pío XI, oficiando desde su trono, durante los actos religiosos celebrados en la iglesia de San Pedro en Roma, con motivo de la concertación del Pacto entre el Vaticano y el Gobierno de Italia.



El cardenal Gasparri, firmando el pacto entre la Iglesia y el gobierno de Italia, mientras Benito Mussolini, a su izquierda, parece entregado a profundas meditaciones.



El primer ministro Benito Mussolini, leyendo al Cardenal Gasparri, Secretario del Papa, las cláusulas del Pacto concluido entre el Vaticano y el Gobierno italiano.



INTERNATIONAL
NEWREEL
PHOTOS.

Millares de fervorosos católicos, congregados en la plaza de San Pedro, frente al Vaticano, reciben la bendición papal.

Hilda Moreno

LA MORENOWA

SIEMPRE que he oído hablar de la Morenowa, su nombre llegó a mí en comunidad con algún nombre de privilegio. Morenowa-Ana Pavlowa. Morenowa-Sacha Goudini. Morenowa-Ziegfeld Folies. Morenowa-Arnedillo Menor... Cubana de nacimiento, pero adorablemente cosmopolita de espíritu, esta danzarina de la escuela clásica, impecable, ha sabido elevar su orgullo de criolla junto con su condición de consagrada, en las ciudades del mundo.

El azar me puso frente a la Morenowa. Hizo la presentación Juliette, una francesita muy gentil, que tiene instalado en su pequeño "atelier" de modas un encantador rincón parisense.

Yo le dije:

—La primera vez que oí hablar de usted, su nombre se barajaba con el de Ana Pavlowa.

—No es raro, porque estuve con ella dos años y medio. Con ella perfeccioné mi arte y recorrí Europa y la América del Sur.

—Mucho después, ya había olvidado yo su nombre, perdóneme Hilda, volví a ensontrarlo junto al de Sacha Goudini.

—Fui su compañera de baile y su esposa más tarde. Con él bailé en Biarritz, en San Sebastián y en Madrid, en donde nos casamos.

—¿Y duró su estado de casada con él...?

—Cuatro meses.

—¿Pero estaba usted, ciertamente enamorada de Sacha?

—Sinceramente enamorada. Pero,

¿qué quiere usted? Yo me había enamorado del artista. Fué en la escena, bajo el dominio de su arte, influenciada por el ambiente que ofrecían a mi curiosidad de niña, los prestigios de su nombre y el encanto de la música que ambos ejecutábamos, donde fué despertándose en mí la idea de ser la esposa de Sacha Goudini. Un día me dijo que quería casarse conmigo y, la boda se hizo.

—¿Cuándo se rompió el idilio?

—La misma noche de bodas recibí en lo más hondo de mi orgullo el primer desengaño! No hay en la vida íntima de ese hombre un solo momento idealizable. ¿Conoce usted la teoría de "los chorros del oro", que predica la Candelita de los Alvarez Quintero? Bueno. Pues eso no va con él. Sacha es el hombre desaseado por excelencia. Un madrileño le diría, "la

(Pasa a la Pág. 56.)



Don Galaor

SENSACIONES

Siluetas de la

Por Eduardo

PARIS, ya lo he dicho en otra parte, es un gran ingenio que se alimenta de personalidades. La desgastada figura de Moloch viene bien aquí; La divinidad que necesita víctimas! En esta ciudad no se concibe la huelga: todo el mundo se afana, se precipita, suda, bravea, bracea, posea y cocea para mantenerse en el favor de la popularidad y de la gloria. En esta vasta y múltiple comedia dorada cada personaje es víctima de ese Moloch feroz, pero la gloria de la popularidad parisiense es tan fuerte que, aun sabiéndolo, nadie piensa en retirarse ¡qué digo! ni siquiera en descansar un momento.

Viéndolos de cerca, observándolos con cuidado, estos muñecos son trágicos. Los que desde lejos contemplan la comedia, soñadores en distantes continentes, no suponen el grado de sacrificio, de energía y de voluntad para sufrir que pide esta divinidad implacable. Los nervios y el cerebro no descansan jamás y el ingenio se agota o estalla el mejor día, después de haber sido sometido a prueba dantesca. Cuando nos damos cuenta de esa dolorosa realidad, ¡qué alegría la de saber nos anónimos! ¡qué sosiego



MARCEL PREVOST



PAUL SOUDAY



LA PRINCESA MURAT



LE BARGI

e íntimo gozo de sentirnos oscuros!
El que tiene la desgracia de ser premiado por alguna Academia, aplaudido en una "première", celebrado por una tela, vitoreado en un concierto, ve de pronto abrirse ante sí las puertas del infierno dorado. ¡Si su caballo cometió la irremparable tontería de ganar en un Grand Prix, si tuvo el desgraciado acierto de escribir

una comedia que gustó a la crítica, si en un salón tuvo la infelicidad de dar una respuesta genial a un personaje, que se encomiende a los dioses! Desde ese triste momento será el niño mimado de París, será invitado a todas partes, se verá obligado a ir a cien entierros, alternados rigurosamente con cien bodas, no comerá a gusbro ni a tiempo nunca, tendrá que defenderse de una nube de repórters y fotógrafos, tendrá que quitarse el sombrero cien veces en una hora, beberá cuatro tés entre cinco y siete de la tarde, enviará cien ramos de rosas a cien damas que cumplen años, se enfermará del hígado, andará medio dormido...

Quando se sienta incorpo-

rado, de pronto, a la trepidación angustiosa de los que se llaman príncipes de la vida parisiense, comenzará el verdadero gran drama de su existencia. Los celos, la envidia, la maledicencia, todas las pasiones bajas y serpentina, se colarán por debajo de su puerta, con andar tajado y lengua de áspid. Vivirá en perpetua defensiva, enrolado también sin darse cuenta en la ronda infernal que recorre una órbita fija y un círculo vicioso. Huysmans, anacoreta, oblató y so litario, sintió el santo horror de esa vida de galeotes de frac.

Es de entre esa fauna precipitada en la ronda de oro y rútiles, que entresaco hoy estas siluetas típicas, representativas, tro que la das a

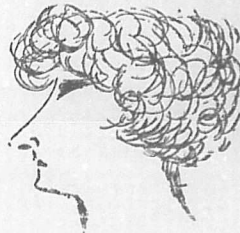
PARISIENSES

Dorada Comedia

Avilés Ramírez



PAUL MORAND



COLETTE

fuego de gloria popular y elevadas a rango de divinidades en el santoral mundano.

He aquí a Colette, caricaturizada por ella misma. La antigua amiga de Willy—quien ha caído en la vejez y en la miseria por no haber sabido mantenerse en la danza—habita en el Palais Royal, sobre las galerías pobladas en meretrices, entre los despojos de la residencia de Ana de Austria, allí en donde Felipe de Orleans, el Regente, organizó las más célebres bacanales que se recuerdan en los anales de París. Colette vive rodeada de animales, por lo que se vio precisada a escribir su célebre "Bestiario". Los años no pasan en vano, y si bien es cierto que casi solo se exhibe de noche, en la penumbra de su automóvil, en el fondo de su palco o en un rincón de salón literario, están lejos los días en que



S. A. EL PRINCIPE MURAT



SACHA GUITRY

desafiaba a París con su exhibicionismo de lesbiana.

He aquí a Paul Morand, también caricaturizado por sí mismo. Este pobre hombre está condenado a estar dando carreras toda su vida. Se lanzó a la vida del "tout Paris" en calidad de viajero literario, y está en la obligación, para mantener incólume su gloria, de postular a sus amigos desde los puntos más distantes del paralelo parisién. Hay más, condenado también a escribir con preferencia sobre los negros, terminó ya su provisión ditirámica y se ve obligado a escribir en contra de su propio idolo. Las crónicas que está publicando contra Haití y los hombres y las cosas haitianas son a manera de retractación a su labor.



CITROËN



CECILE SOREL

La veteranísima Cécile Sorel vende sus muebles, sus tapices, sus cuadros, sus bibelots de arte dieciochesco, la cama de la Du Barry en que durmió veinte años. Quiere el decorado del siglo en que le tocó ser reina de París. Se deshace de su hotel del "quai" Voltaire, a la sombra del Instituto, y ordena la construcción de un palacio de líneas modernas, amueblado y decorado con gusto vanguardista. Celiméne, escapada del siglo XVIII, fugitiva de la Comedia Francesa, quiere sentirse heroína contemporánea. Su Alteza el Príncipe Murat, cuya silueta es familiar al Eliseo, al palacio Rotschild, a los hipódromos, a las "premières" teatrales, es Presidente de la Sociedad de Steeple-Chase. Lo mundano no se concibe sin él, como no se concibe tampoco sin ese otro mártir de la molécula comedia dorada que se llama Boni de Castellane, el antiguo marido de Ana Gould y descendiente de Barba Roja. Este príncipe, muy parecido a los de ópera, aunque en realidad auténtico, su fre del hígado, pero; no tiene derecho a ponerse bravo nunca! Su sonrisa es constante, a pesar de que interiormente estará enviando a paseo a todas las viejas duquesas ante las (Fasa a la Pág. 68.)



LA solitaria estrella del pabellón cubano, parpadea al viento caluroso de marzo, como el ojo de una hechicera, en lo alto del vestuero castillo del Morro. La bahía resplandece de azul y de oro, las olas susurran sobre las rocas ancianas leyendas de corsarios y piratas y van a estrellarse bajo la sombra de los techos rojos de la ciudad vieja de la Nueva Mun do —la Habana.

“Si tú tuvieras calzones cortos y yo usara peineta y mantilla,—Lil dijo a Sandy mientras se abalanzaban por el Prado—me creía la heroína de cierta ópera.”

Au to mó vi les de alquiler, prolijamente pintarrajeados, pasan raudamente. Ensimismadas parejas se juran amor “tete-a-tete” bajo la frondosidad de los árboles. Policromos toldos caen sobre las ventanas ornadas de flores. Cotorras y pájarillos de cresta roja, enarcan sus colas y revolotean en los balcones. Mantones de múltiples colorines, lucen sus galas en la vitrina de los escaparates de los bazares.

“Creo que son once los mantones que me he comprado,—continuó Lil diciendo, mientras Sandy llamaba a un taxi.— Me he olvidado ya de cuantos compré. ¿Me diste uno, o dos billetes de a cien?” —Y sonrió, rememorando el espectáculo de su cuarto de hotel, donde los mantones habían escrito sobre la cama una sinfonía salvaje de color. Chales, chalets, chales. Rojo, carmín, amarillo, y unos cuantos flecos de seda.

Se escurrieron por sinuosas calles de estrechísimas aceras. ¿No tropezarán los ejes de las ruedas contra el contén? Grandes bancos. Carnes, coloradas por el sol, que atraen las moscas. ¿Qué habrá detrás de aquellos postigos? Resplandor de patios, a través de las verjas. Paredes azules, mujeres agobiadas por el calor, que se reclinan en las puertas. Se abollará el panamá de Sandy con el alero de los balcones?

“Párate,—dijo de repente Lil,—que veo perfumes en aquella vidriera. Necesito hacer unos regalos y economizarme los derechos de aduana.”

“Casabianca bandanna banana!—gritó Sandy. Y se apretó fuertemente las narices al notar que el acento de su voz había sonado demasiado a extranjero.

“Espero que estos perfumes no se habrán evaporado antes de las Pascuas—dijo Lil veinte minutos después.

Cuba Libre!

¡Cuba Libre!

“Liberty”, la inquieta y popular revista neoyorkina, una de las publicaciones americanas de más circulación, le dedica a Cuba el asunto ilustrativo de una portada y un curioso y chistoso artículo. Como otras veces, un escritor americano desfigura un poco la realidad, pero este redactor de “Liberty” lo hace sin dejar de manifestar una viva simpatía por la Habana y sus ya originales cosas de ciudad característica.

El ritmo doliente de un tango argentino, produjo estremecimientos sensuales en cada uno de los concurrentes. Los pies seguían con el tacón del calzado el clap-clap-clap de las bulliciosas castañuelas. La danzarina española lanzó su mantón al compañero de baile y se dirigió haciendo graciosas piruetas hacia el sitio donde Sandy estaba.

—¡Vaya una tontería!—dijo Lil, mientras la muchacha des-paciosamente, dejaba caer sobre el brazo la hombrera de su blusa, poniendo al descubierto una preciosísima espalda.

Y a espaldas de los dos, de la danzarina y de Sandy, Lil se reía del incidente.

¡Cuba Libre!

¡Tres días deliciosos en la alegre Habana! Visita a los cabarets, catedrales y Sloppy Joe. Crispamiento de nervios en las peleas de gallos; visita al Jai-Alai y curso especial para aprender a pronunciar este nombre. 250 pesos que se ganan en la ruleta; 900 pesos que se han perdido en las carreras; ver enrollar la hoja en millares y millares de tabacos y ascensión a la torre más alta de un ingenio de azúcar. Y después, la última noche, la noche en que se debe decir adiós a esta ciudad de pura prosapia española, ciudad de féericas luces y con turba-doras, negras, muy

negras sombras que proyectan sobre el piso viejas, antiquísimas paredes.

“Esta es nuestra última oportunidad,—dijo Sandy con voz entrecortada por el lipo—de manera que no te metas con mi Daiquirí, que te vas a tener que lamentar. Y estiró el cuello hacia la bailarina de rojo mantón, una desamparante criatura de atrayentes miradas.

“¡Tontel!—dijo Lil, ocultando la risa—ten cuidado tú con el mio. Mira qué gruesos tiene los tobillos aquella mujer. Si yo los tuviera así, los pondría en exhibición allá en nuestra patria, en casa de Flynn.

“No te metas con los tobillos de esa señora—musitó Sandy,— que puede que alguno de los caballeros que está con ella, me dé un pinchazo. Quieres dar motivo a una nueva revolución y mezclera a los Estados Unidos en ella, como lo hizo en el 1898?

Y aspiró con majadera petulancia la colilla de su cigarrillo. Aquella era la número dos de las fechas históricas que él conocía. La otra era el 1492.

No hay mujer bonita acabada de inventarse—repite la experiencia a través de los años. Pero esa experiencia recibe una negación rotunda si observamos a Anita Page, célebre estrella de la “Metro-Goldwyn-Mayer”, que ha surgido de entre las sábanas como Venus de entre las espumas, si Venus hubiera podido ocultar, bajo una suave camuflaje de noche, ciertos secretos de su cuerpo. Anita Page es una de las mujercitas más deliciosas que estampamos en la pantalla sus inquietas y adorables siluetas.

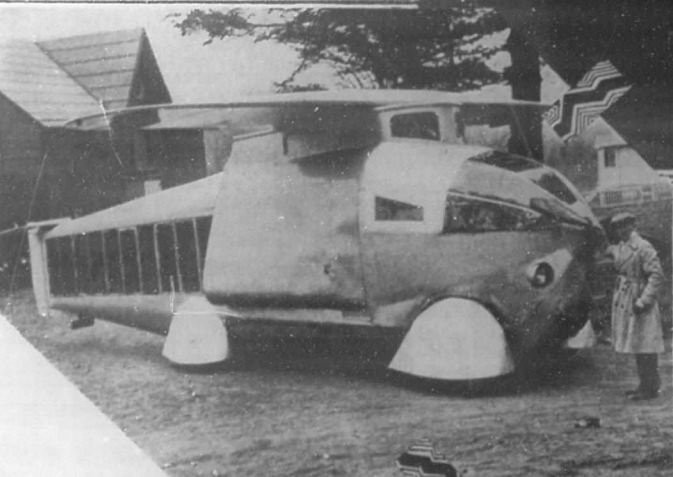


Gráficas del Extranjero

Cómodamente instalada en el interior de un bombín, esta perrita maltesa, permitió que el fotógrafo le hiciera una instantánea. Tan lindo ejemplar canino se lleva 'Lady Iddo of Arr' y ha sido una de las más poderosas atracciones de la 73 exposición anual del 'Westminster Kennel Club', que se ha estado celebrando en el 'Madison Square Garden', de New York.



"Pájaro plateado", es el nombre de este aparato, mezcla de avión, dirigible y automóvil. Tan singular aparato está haciendo una tournée de propaganda a través del territorio estadounidense con el fin de estimular la afición a las empresas aviatorias y fundar a lo largo de su ruta nuevos capítulos de la "Asociación de Clubs Aéreos de los Estados Unidos. El "Pájaro plateado", lo mismo puede andar por tierra que por el aire.



Miss Eleanor Smith, joven aviatrix de 17 años de edad, que recientemente batió el record del vuelo de resistencia para mujer, aparece aquí en la cabina de un monoplano "Fleming" para siete pasajeros, en el momento de iniciar un vuelo de pruebas en el aeropuerto de Newark, siendo esta la vez primera que una mujer pilota un avión de tal capacidad.



INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

Este es el primero de una serie de aviones anfibus "Loening", que la Marina norteamericana acaba de adquirir: para ser utilizados como ambulancias aéreas. En su primer viaje hacia Washington el aparato fue pilotado por el comandante E. H. Brained, jefe de la Sección de Aviación de la Marina norteamericana y por el sargento B. F. Belcher, siendo ambos dos de los mejores pilotos aéreos con que cuenta dicha Marina.



Créditos mexicanos que situados en dos filas a la puerta del cementerio esperaron la llegada del cadáver de José de León Toral, para rendirle un sentido homenaje de simpatía y devoción.



En esta fotografía, tomada en los patios de la estación ferrocarrilera de Ciudad México aparecen los 174 criminales condenados por los tribunales mexicanos a ser internados en la colonia penal de la Isla de las Tres Marias. La foto fué tomada en el momento en que los presidiarios esperaban el tren que los había de conducir a su destino.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Un destacamento de infantería de marina estadounidense se rindiendo honores militares al cadáver del ex-Secretario de Marina Edwin S. Demby, en los momentos en que era bajado al sepulcro en el cementerio de Detroit.



ALMA RUBENS

LAS ESTRELLAS Y EL MONSTRUO Cuando D'Annunzio identificó al público de los teatros con un monstruo, no podía prever que al advenimiento del Cine ese monstruo habría de adquirir sus caracteres más bestiales. ¿Será esto, acaso, porque el mismo Cine ha exacerbado esa bestialidad halagando las más bajas pasiones del vestigio y alimentándolo pródigo, con la carne cruda de las más groseras sensualidades?...

Sea lo que fuere, la monstruosidad del público ejercitándose en el cine y especialmente sobre sus mujeres, recuerda a la del fabuloso Minotauro. Pagando a esas mujeres a precio de oro, el público las considera como sus esclavas y se reserva sobre ellas todos los derechos de intimidad y privanza que el señor feudal se abrogaba respecto de sus siervas...

No solo les exige el público que muestren sobre la pantalla todos sus atractivos corpóreos realizados por el dinamismo específico; no sólo les exige los más realistas simulacros amorosos y las más sutiles técnicas del arte de besar, precedidas por todos los remilgos y garatúsas de la especiosa seducción, sino que anhelando devengar hasta el último adarme del oro que les paga, sobre la libra de carne de Shylock, multiplicada en mórbidas arrobos, les pide lo que el propio Minotauro, más generoso o menos complicado, olvidó... ¡les exige el sacrificio de su vida recónditos pudores y el total espectáculo de su vida privada!

DE MABEL NORMAND A ALMA RUBENS

Las estrellas del Biógrafo no tienen vida íntima y la curiosidad, casi siempre morbosa, que

las escrutiniza en efígie sobre la pantalla, sigue fiscalizándolas en sus personas dentro de los muros del hogar que no es para ellas refugio ni sagrario. En efecto, el monstruo se interesa tanto, o más, en las domésticas intimidadas de la mujer como en su actuación artística y es más privado el acuario de vidrio para los peces de colores que la alcoba y el "boudoir" para las cineastas acosadas bajo los bizcos ojos del pulpo del monstruo insaciable...

Mabel Normand toda desnuda como Lady Godiva, pero con melena a lo Bob, fue montada en el caballo blanco del escándalo y así paseada por calles y plazuelas... El cuerpo de Virginia Kape, despedazado en orgía de caníbales, fue exhibido dentro de una jaula de hierro en los sitios más visibles y por fin, la patética Bárbara La Marr, tras de crucificarla, el Vampiro le bebió la sangre hasta la última gota...

Recientemente, ayer, apenas, el mismo verdugo arrancó de su hogar a Alma Rubens, enferma y enloquecida y así la arrastró hasta la picota del escarnio... Quizás la estrella lamentable y extenuada sólo recurriera a las drogas heroicas para seguir complaciendo al público y desempeñando tareas que a pesar de las sedas, los fulgores y las músicas que las envuelven son semejantes a los trabajos forzados del presidio...

Quizás la cuitada creyó que al hipotecarle al opio su vida, usaba de un privilegio, de un gaje de la profesión, porque la infamia del monstruo consiste precisamente en eso, en glorificar, en idolizar a las estrellas, haciéndoles creer que todo les está permitido y en luego hacerlas despertar brutalmente de su delirio de grandezas, fustigándolas hasta la sangre en la infame picota.

No obran de otro modo los antropófagos que matan a su víctima después de haberla cebado y coronado de flores...

Los magazines de HOLLYWOOD en reiterados artículos capitalizan esa tragedia, como "brokers" y servidores de la curiosidad pública, insisten en aplicar a Jaime del Río

todos los nombres y adjetivos que denotan la hidalguía y la caballerosidad que de España heredaran nuestros paisanos. En efecto, a esa casta perteneció Jaime del Río y habiendo olvidado un solo instante fue la causa indudable de su dolorosa vida conyugal y de su muerte desamparada.

¿Cuán diferente hubiera sido la suerte del esposo y cuánto más de acuerdo hubiera obrado con las normas de la hidalguía y de la tradición familiar si su matrimonio comenzaba a engastarse a su esposa con sus pasmarotas y sus añagazas de gloria y oro, el alimado zorro de Hollywood, Edwin Carewe, hubiera sido puesto de patas en la calle...

Porque desde el punto de vista de la tradición castiza proponer a una dama que cambie su hogar por el tinglado de Ariequin es un torpe soborno y hacerlo a la sombra de la hospitalidad recibida habilita a su menegado autor para ser arrojado violentamente, y por obra de la bota de un lacayo, de la mansión que no supo respetar...

Podría el modernismo a ultranza tachar de medicinales esos procedimientos, a lo cual yo objetaría que lo lógico hasta ser catastrófico no es vivir dentro de una casta o fuera de una casta, sino pretender vivir en ambas situaciones y bajo normas que son irreconciliables. Una cosa es la hidalguía castellana y otra es Edwin Carewe, el kikapú apenas desbravado...

Y aun agregaría, tratándose de dos instituciones antagónicas, que no es Hollywood sino el hogar y la familia, la base de la sociedad en que vivimos...

EL DESPERTAR DE UN SUEÑO Desde aquel instante que engendró el "verdadero drama" que Dolores del Río vivió y sigue viviendo bajo el "make-up" y los disfraces y los falaces decorados de tragedias simuladas y efímeras.

(Pasa a la Pág. 60).

LA CAVERNA DE PLATON



DOLORES DEL RIO



Dolores del Río y su esposo el doctor Jaime del Río.

JOSE JUAN TABLADA



Escalera principal **Un característico Monumento Nacional.**

Por varias razones, a cual más convincente, el Palacio de Aldama debe ser considerado como un monumento nacional. No por el hecho de haber sido en épocas coloniales el mejor, en todos sentidos, edificio de la ciudad; no por ser hoy, pese al maltrato sufrido en los años que lleva sirviendo de oficina y talleres de una firma industrial extranjera, una de las mejores construcciones habaneras y resistir dignamente la comparación con los otros edificios que la rodean; sino por la circunstancia especial de haber sido la casa señorial de Miguel Aldama, aquel patrio cubano que, por sus clarísimas virtudes y sus méritos insuperables, es honroso blasón de nuestra Historia.

Si las casas logran a participar, en algo, del alma de las personas que las construyen o en ellas residen durante mucho tiempo, el Palacio de Aldama es una casa de alma neta y característicamente cubana. Por lo que su propietario es y significa en la historia político-social de Cuba, el Palacio de Aldama puede y debe ser considerado como un monumento erigido en honor al patriotismo, a la generosidad, al anhelo de progreso, al refinamiento espiritual, en fin, de todos los elementos que entran en la composición del alma de aquellos patrios cubanos que, habiendo nacido y vivido en la opulencia lo dieron todo—vida, hacienda, sangre—por la libertad y el progreso de su país. ¡Elegante ejemplo, acusado y muda, pero contundente, para esos compatriotas actuales que movidos por vituperable egoísmo son capaces de todas las indignidades, con tal que les reporten un beneficio material más o menos cuantiosos.

Un pavimento de onzas de oro

El Palacio de Aldama fué construido en la tercera década del pasado siglo, por el vizcaíno D. Do-

Vista exterior del palacio.



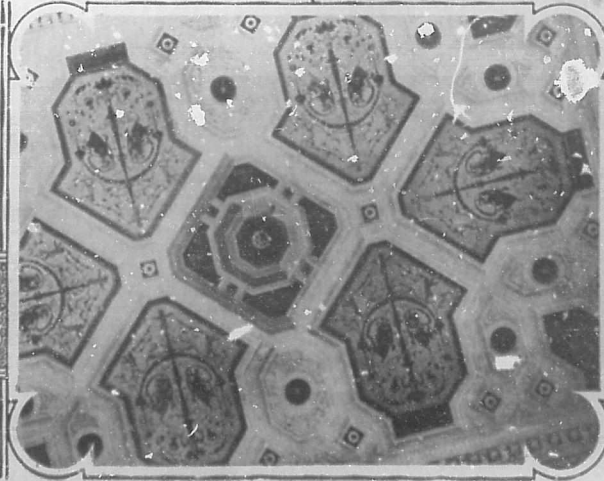
EL
PALACIO
DE ALDAMA

mingo Aldama, uno de los más acaudalados vecinos de la ciudad en aquella época. Con la construcción de ese magnífico inmueble, Aldama quiso hacer alarde de sus inmensas riquezas, no poniendo tasa, por tanto, al oro que en ella estaba, con tal de proporcionarse la gloria de poseer el mejor edificio de la ciudad. Los arquitectos, decoradores y demás artífices a quienes Aldama encargó la construcción de su casa, supieron interpretar justamente sus ahellos y trabajando a conciencia, dotaron a la capital de un hermoso palacio, no tanto por sus dimensiones, como por la elegancia de su arquitectura, los primores de su decorado y las obras de arte que atesoraba.

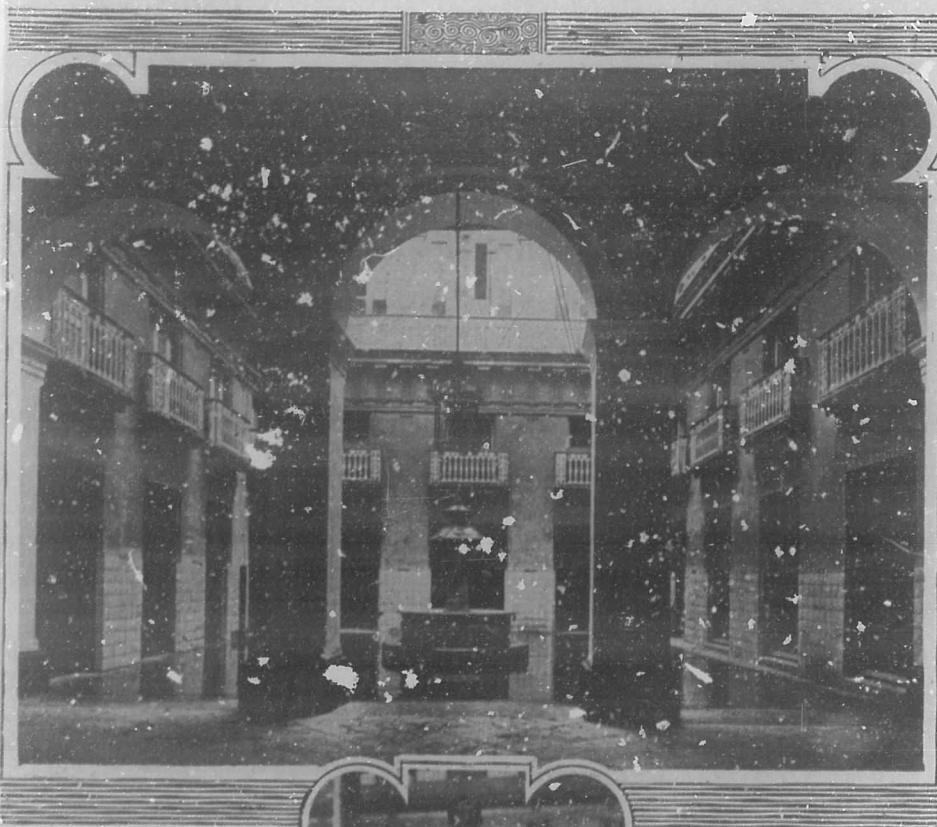
Tan fácilmente derrochaba el oro Aldama en la construcción del edificio, que ello dió origen seguramente, a una leyenda que hemos oído referir a varias personas. Dícese que Aldama, queriendo asombrar al mundo con su opulencia, pidió autorización a la Corona de España para pavimentar su casa con onzas de oro. La corona hispana, le contestó que accedía a tan singular petición, pero con la sola condición de que pusiera dichas monedas de canto, para que los residentes y visitantes del Palacio, al andar, no pisaran la real efigie. Demás está decir que al rico vizcaíno, le pareció inaceptable la condición.

Verdadera o no esa leyenda, lo cierto es que don Domingo Aldama, al construir su Palacio, logró, a expensas de su capital, lo que se proponía: poseer el mejor edificio de la ciudad. Las fotografías que en estas páginas publicamos, dan idea del mérito arquitectónico y decorativo del Palacio, y el que deseé más detalles referentes a estos aspectos, lo referimos a una interesante información publicada no ha mucho tiempo en el periódico "Excelcior", por el reputado arquitecto señor Luis Bay, ya que nuestro propósito al escribir este trabajo

AMERICAN
PHOTO
STUDIOS
Artesonado de la
Sala.



EL
CURIOSO
IMPERTINENTE



Patio a la entrada de la calle de Erina.

nos a la significación que en el orden político-social tiene dicho edificio en nuestra historia.

Aldama no quiere ser Gobernador de Cuba.

Miguel Aldama, el hijo y heredero de don Joaquín, poseía, además de las riquezas materiales de que tanto alardeara su padre, un tesoro de virtudes y méritos que le han hecho justamente memorable. Alma noble y generoso, espíritu refinado y progresista, cultivaba la poesía, era un decidido protector de las artes y de las letras y destacó, desde los primeros momentos, en el número de aquellos patriotas cubanos que decidieron ofrecer vida, hacienda y porvenir en aras de la independencia patria.

Los cubanos adoraban a Aldama por sus bellas prendas perso-



Busto de Miguel Aldama, en la Plaza de la Fraternidad. (Foto Vales.)

nales, y los españoles le respetaban por sus riquezas. Al iniciarse la revolución de Yara, Aldama apareció entre los que con más actividad conspiraban porque el movimiento revolucionario se extendiera a toda la Isla. Aunque en la metrópoli española gobernaba en esa época, una regencia de matiz liberal, el general Lerundi, gobernador de Cuba simpatizaba con la causa carlista. El pretendiente don Carlos de Borbón quiso atraerse a Aldama y con él a los cubanos en armas, a su partido y le envió un nombramiento de Gobernador Civil de la Isla, con un programa de reformas políticas para Cuba. Aldama después de cerciorarse con el Capitán General que el documento era auténtico, escribió una carta a don Carlos recha-

(Pasa a la pág. 55.)

LA ULTIMA SERPENTINA

SE acabaron los carnavales como el cierre de un paréntesis de impuestas alegrias sobre el ambiente congestionado de preocupaciones azucareras (Momo iniciando su pirueta de clown de circo frente a la honda amargura de Mercurio y las tribulaciones desconcertantes de "la Princesa del Dólar")... Se acabaron los carnavales. La última serpiente se quebró, como un arco iris de juguete, al azorcer la breve trayectoria desde la mano nerviosa de un encapuchado mascarón hasta la peluca blanca, de ensortijados colores anacrónicos que una mujer hermosa y joven luce desde una volanta, poniendo en el ruidoso cortejo de los "ocho en línea" una pintoresca nota de los tiempos de "María Inés".

Algo más: entre las sombras de la noche, que cubre, cual una muselina oscura, las últimas claridades de la tarde carnavalesca, pasa el frívolo cortejo de la Reina y sus Damas de Honor. En sus labios las sonrisas se apagan como los arabescos luminosos del crepúsculo. Todo pasa y se borra en la gran mascarada final...

Sin embargo, si observador de detalles aparentemente pequeños, imagino que después de la última serpiente del paseo se inicia en las almas de estas buenas y bellas muchachas del Reino de Momo una íntima tragedia de intenso tinte sentimental.

El Carnaval no fue para ellas, como para los otros, lo pasajero, lo improvisado, la locura de un momento fugaz. Para ellas, constituyó la lucha electoral, la nerviosa persecución del voto, una campaña de simpatías con organi-

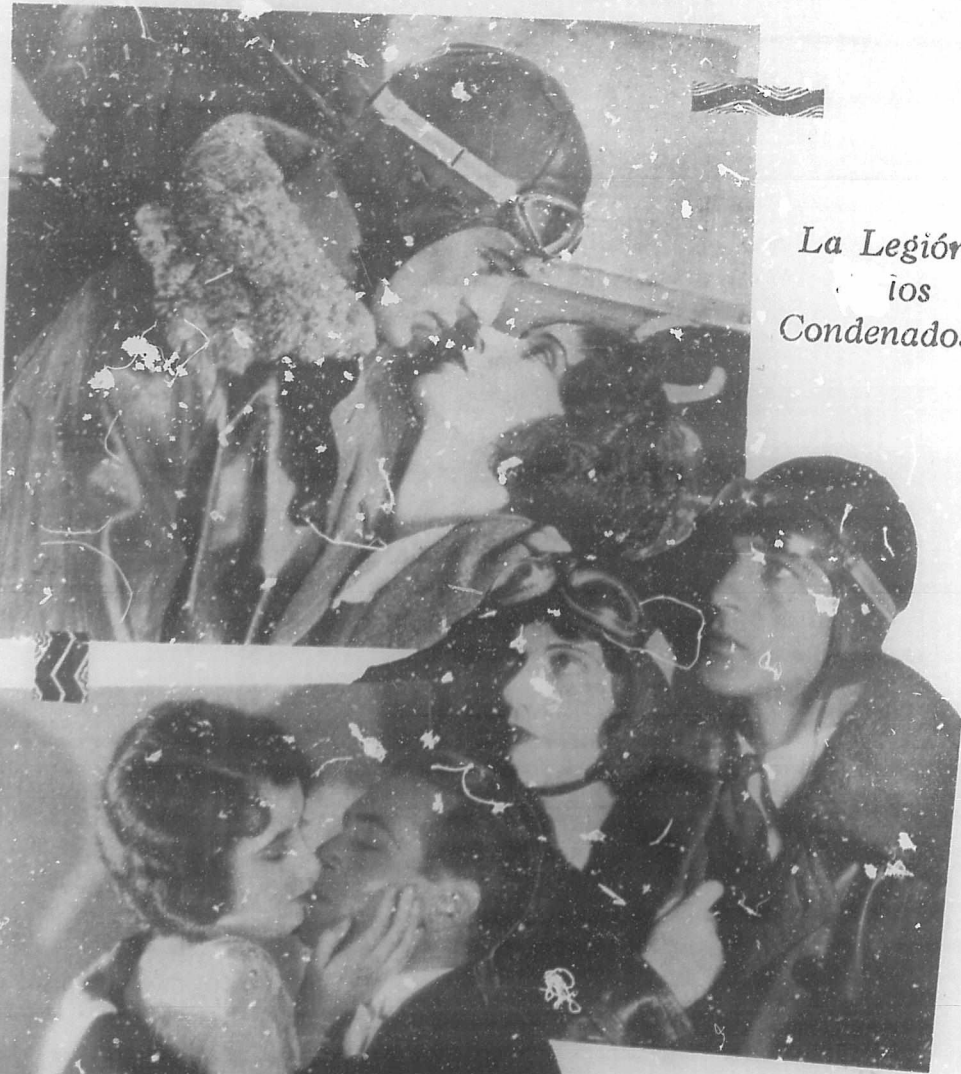


zación de comités, en los cuales, como en toda forma de competencia humana, florecieron las pequeñas intrigas y se insiguaron todas esas pasiones de las luchas populares.

Luego: la reacción y el orgullo del triunfo, el vaivén de la Vida levantándose desde una posición de lista y anónima hasta el trazo de papel de oro —pero trazo al fin—, donde trazo que hay en ellas de encanto y de belleza tuvo su consagración. Y en esas pocas semanas de Carnaval estas muchachas de vida sencilla pasan, como en un vértigo, fatigadas de homenajes, de halagos públicos; las cámaras fotográficas de diarios y revistas guían como tanteamiento ante ellas un único ojo de vidriera: la corteza oficial o privada a su paso ensaya generalizaciones excepcionales y hace hervir en la transparencia del cristal de Eobemia, el rico champán... Y en ese gran torbellino de risas y colores que es el paseo de carnaval, van ellas, más altas y más gallardas que las otras, sobre el "beack" municipal que arrastran troncos hircinos y dirigen antiguas empujadas en pirotécnicas cascadas de paño rojo.

Después, cuando la última serpiente del Carnaval se rompe como un arco iris de juguete, estas muchachas regresan con la sonrisa agotada en sus labios. Pero no es simplemente el regreso de una fiesta, sino el retorno desde el desahucamiento y un indiferencia a la vida sencilla, a veces menos que modesta, llena de monotonía y de inquietud.

Y ese regreso tiene la íntima tristeza del despertar de un sueño encantador...



La Legión los Condenados

La "Paramount" acaba de filmar otra película, sobre un asunto de aviación, que por lo emocionante, cautivará a nuestro público, como ya ha cautivado al de Norteamérica.

"La Legión de los Condenados", que al es el título de la cinta en cuestión, está interpretada por las principales estrellas de la Compañía. Y en estas mismas situaciones realmente emocionantes e impecabilidad en la fotografía; de las escenas, nos encontramos con que el próximo día, 7 de marzo vamos a asistir en "Fausto" al estreno de una verdadera joya cinematográfica.

Dada la magnitud de la película, "La Legión de los Condenados", se exhibirá también en el propio teatro durante los días 8, 9 y 10 del propio mes de marzo.



LAS DIVINAS CURVAS

ILUSTRACION DE AGUILAR

¡YA era hora! El tipo estilizado, inmaterial, esquelético que, no nos explicamos cómo, había llegado a imponerse como el ultra-elegante de la Moda, ha sido retirado de la circulación. ¡No más angulosidades! Los productores cinematográficos así lo decretaron, después de escuchar las sesudas opiniones de autoridades tan eminentes como Florenz Ziegfeld, Earl Carroll, y George White, los tres famosos empresarios neoyorquinos que deben toda su gloria y su dinero a la artística presentación de los desnudos femeninos sobre la escena. De los maculinos, que sólo suelen admirarse en las pistas de los circos más o menos ecuestres, no se preocupó nadie aún.)

Se acabaron, pues, en las mujeres, las líneas rectas, las quebradas, y los ángulos agudos, rectos u obtusos. De ahora en adelante, curvas... curvas... ¡y más curvas! Aquella silueta de artista del pre-rafaelismo, pálida, anémica, espiritual hasta lo inconcebible, pasó a la Historia. Y no sólo sobre la escena.

El edicto de Hollywood repercutió en las grandes corporaciones mercantiles de toda la nación, y el gerente de una de las más importantes fábricas de Filadelfia ya se apresuró a manifestar:

—Durante los últimos diez años hemos estado tratando de mejorar las condiciones de trabajo de nuestras operarias, que son algunos millares, y casi una fortuna invertimos en el negocio con el exclusivo propósito de mantener a aquellas sanas y alegres. Las rodeamos de un ambiente higiénico, con todas las comodidades apetecibles y las horas de descanso necesarias, sin perjuicio para conceder a todas, anualmente, un par de semanas de vacaciones, pagándoles íntegros los respectivos sueldos... Cuidábamos a las muchachas como si fuesen máquinas (que eso son, a fin de cuentas, aunque de carne y hueso), limpiándolas y engrasándolas debidamente, para que durasen; y como la vida higiénica, que no es incompatible con la humana perpetuación de la especie, era lo fundamental de nuestro propósito, no vacilamos ni a preocuparnos de graduar la alimentación de las operarias, para que éstas conservasen el peso y la línea correspondientes... En nuestro "restaurant" se servían todos los platos con la indicación científica de la mayor o menor riqueza que cada uno de ellos en vitaminas y el número exacto de calorías... No concebíamos una mujer o un hombre con exceso de grasa o sobre de peso; se comía lo que creíamos se debía comer, y aún llegamos a pensar si se comería demasiado... ¡Y el caso es que perdimos el tiempo! Porque las muchachas de la fábrica, como las señoritas más distinguidas, desearon de enular a las actrices de Hollywood y a las coristas de las "Follies", adelgazaron y palidecieron lamentablemente! Tiramos en tanto el dinero. ¿De qué nos sirvió atender al mejoramiento científico de la alimentación en nuestros come-

dores, ni el es-blecimiento de cómodas salas de descanso, y aun un jardín espléndido en la misma fábrica para ofrecer en abundancia a las obreras aire y sol? Desde hoy no aceptaremos más empleadas que aquellas recomendables por su apariencia robusta y bonita, color. Y eso ganarán nuestros ojos, ya que un tipo atraente siempre se ve con gusto. ¡Basta ya de ángulos! Bien venidas sean las curvas...

Y si esto dicen los hombres de negocios, ¿qué puede esperarse digan los que no se dedican a más negocios que el de contemplar la belleza sobre todo ascario donde pueda rendirle culto?

Los norteamericanos se han decidido a preferir la "mujer-mujer", y eso irá ganando la humanidad pues, al paso que íbamos, ya estaba amenazada de extinción. Y en lo futuro se preferirán también los "hombres-hombres", relegándose al olvido los de rasgos femeninos, equívocos... ¡No más galanes con faz de muñeca! ¡No más niños bonitos ocupando los puestos de los hombres! Don Juan no puede ser nunca el afeminado relamido que creó la fantasía enferma del pintor Salvatorra.

Todo lo que ahora se destierra se debió exclusivamente a los caprichos históricos de Su Majestad la Moda, que, en los Estados Unidos por lo menos, comenzó por decretar que no se comiera. Por lo visto, se comía demasiado. Un burocrata llegó a decir:

—Con la mitad sería suficiente. De la otra mitad, una cuarta parte es para los médicos y otra para los enterradores. El norteamericano cava con sus dientes su propia fosa...

Pero, ¿qué decir entonces de los hispano-americanos y de los españoles, que son los seres que más comen en el mundo? Lo cierto es que, entre otras, una empresa multimillonaria que contaba y cuenta con una cadena de innumerables "restaurants" instalados de Norte a Sur y de Este a Oeste por todos los Estados Unidos, decidió cooperar arduamente en la campaña de higienización y meodización de las comidas; y suprimió de sus "menús" todos los platos de carne! Vegetales y más vegetales, mucho pan negro, mucha savia... Con esto y con puntualizar bien la cantidad y clase de las vitaminas disponibles, más el número de las calorías, ¿guerra qué querían más los comensales?

No hubo americana, ni americana, que no adelgazara con tal régimen. Y ya se vio el resultado. Las "fiacas" ya no están de moda, y se imponen las gorditas. ¡Ha! que comer más y, sobre todo, comer carne...

La aludida cadena de "restaurants", que estuviera a punto de quebrar, tuvo que desistir de su programa vegetariano, y volvió a incluir la carne en sus "menús".

He ahí el símbolo de la nueva época. La golosa carne. Las divinas curvas...

MIGUEL DE ZARRAGA

¡The Chocolate Kid; he's the best one!

EN el archivo un poco desordenado de mi memoria no encuentro más tipo de comparación para Kid Chocolate, que Panamá Joe Gans, durante su breve período de esplendor.

Aquel maravilloso juego de hombros y de cabeza que poseía Cyril Clinton se reprodujo admirablemente en el ring del Nuevo Frontón cuando Chic Suggs, uno de los tres primeros feather weights del mundo intentó lanzarse a un ataque feroz, demoledor, contra nuestro pequeño y estupendo compatriota.

Black Bill, con quien es comparado frecuentemente Kid Chocolate, posee tal vez la misma agilidad que el joven Eligio, pero la superioridad del Kid estriba en que cuando ha logrado evadir un golpe del contrario descarga rápidamente sus dos manos sobre él y deja huellas visibles en la más resistente anatomía. Chocolate, como Panamá Joe Gans dispone de un formidable punch; insospechado en su esbelta urdimbre física.

Otro aspecto en que Chocolate nos recuerda al vencedor de Nero Chink y al terror de todos los campeones contemporáneos de las divisiones welter y middle, es en su estilo elegante.

Nuestro Kid tuvo que vérselas con un hombre dispuesto a fajarse. Antes de entrar en el ring, Suggs sabía perfectamente que iba a batirse contra un hombre de más inteligencia pugilística que él; contra un hombre más rápido; contra una defensa impenetrable y un ataque sin tregua.

Su táctica fue, pues, la única posible: la de buscar en un momento cualquiera el golpe decisivo. Peleando con método, haciendo "esgrima de boxes" era inútil su propósito y "se fajó" en el ring como pudo haberlo hecho en medio de la calle.

Chocolate, como todo boxeador de verdadera fibra, como hizo Dempsey frente a Firpo aceptó la "fajazón" que le proponía su rival y fue sólo para tomarse un descanso que utilizó su ciencia en algunos instantes de la lucha, ridiculizando a Suggs y haciéndole lucir—pese a sus altos prestigios—a la altura de un mal preliminarista.

Para mí no constituyó una sorpresa el hecho de que Chocolate resistiera dos o tres fuertes golpes que le logró conectar su adversario en el sexto round, porque tampoco logró abatirlo Scalfaro, quien posee, según todos los críticos, el punch más demoledor entre los hombres de su peso.

Esta demostración ofrecida en su Patria por el gran pugilista revela bien claramente que no era simple "protaganda de prensa" los continuos y entusiásticos elogios prodigados al cubanito por la prensa de los Estados Unidos.

Quien posee calibre bastante para ridiculizar a Chic Suggs podrá también obtener un tracafo relativamente fácil contra el campeón Routis, en cuyo camino surge la bien hecha figura de Kid Chocolate a manera de insuperable obstáculo.

¡Lástima que la Comisión de Turismo no haya distraído unos cuantos pesos de su amplio presupuesto para traerle a Chocolate al propio André Routis, permitiéndole conquistar el campeonato boxístico del mundo!

FOTOS:
JOSE LUIS LOPEZ.

Lástima que la Comisión de Turismo

no haya preguntado a cualquiera de los norteamericanos que nos visitan: qué boxeador quisiera usted ver en acción aquí?

Porque la respuesta infaliblemente hubiese sido:

"The Chocolate Kid... he's the best one."



PINCHO
GUTIERREZ.

KID
CHOCOLATE.





Vigoroso, después del magnífico esfuerzo que realizó con sus 120 libras encima, King David avanza resolutely hacia la varilla, guiado por Frank Dougherty.



Frank Dougherty, el jockey que hábilmente pilotó a King David en su última carrera.

King David ha

POR BERNY

CON la victoria conquistada el domingo en el Independence Handicap, King David ha elevado a la suma de siete mil doscientos cincuenta pesos el total de sus ganancias en setenta días de carreras y en unas doce salidas al track.

La estrella del Establo Nacional salvó así de una inminente crisis al tesoro de esa cuadra; y aun puede afirmarse que también impidió la disolución de esa entidad, porque con Adria tocada del aire, Black and Yellow corriendo en claimings de mil pesos y faltos de otro ejemplar había dos caminos: terminar los negocios o adquirir nuevos pur sangs previo un desembolso.

Las primeras demostraciones de King David, tras un prolongado descanso de todo el verano, fueron desalentadoras en extremo; pero a medida que se habituó a correr se operó en él una ostensible mejoría.

Su primera demostración decente fue contra Arquítec al que hizo un buen segundo. Luego en la carrera ganada por Tutti Frutti logró hacerle un segundo a Jack Brener—entonces en su top-form—y



En la arrancada del Handicap Independence, King David no se puso en marcha. En la foto en el segundo lugar y después de vencer a Danger Signal luchó por la conquista del lugar de honor frente al último instante.

ganado \$7.250 en solo 10 carreras

JIMMY

ya fue el caso de irlo tomando en cuenta.

Las buenas arrancadas del hijo de Amar Kayham indujeron al trainer Comur a meterlo en distancias cortas y tuvo que vérselas nada menos que con Cleora, lo más veloz como sprinter que se alojara en Oriental Park. King David llegó segundo, muy cerca de la ganadora y en un tiempo casi de record.

Después de esto ganó su primera carrera contra Joy Ball, partiendo en punta y sosteniéndose así hasta el fin.

Inscrito más tarde sin justificación alguna en un claiming de 5,000 pesos fue retirado a tiempo, impidiéndose que el dueño de Lactarius se lo llevara.

Más tarde se anexó una fácil victoria en un purse de mil pesos derrotando a Sturdy Stella por buen margen.

Contra otro fuerte grupo triunfó en una carrera con premio de dos mil pesos. Fue una decisión apre-

tada y el dueño de Cardinal, (este ejemplar llegó segundo de King David) protestó la decisión para convencerse en la siguiente justa de la superioridad del "criollo" cuando éste dejó a Cardinal en casa de veinte soportando 121 libras.

En la siguiente carrera King David fue vencido por Cartago, un candidato al Kentucky Derby de 1928 y concediéndole casi quince libras de Handicap.

Finalmente el domingo, llevando el peso máximo de 120 libras venció a Danger Signal y a Cartago, con un vigoroso final.

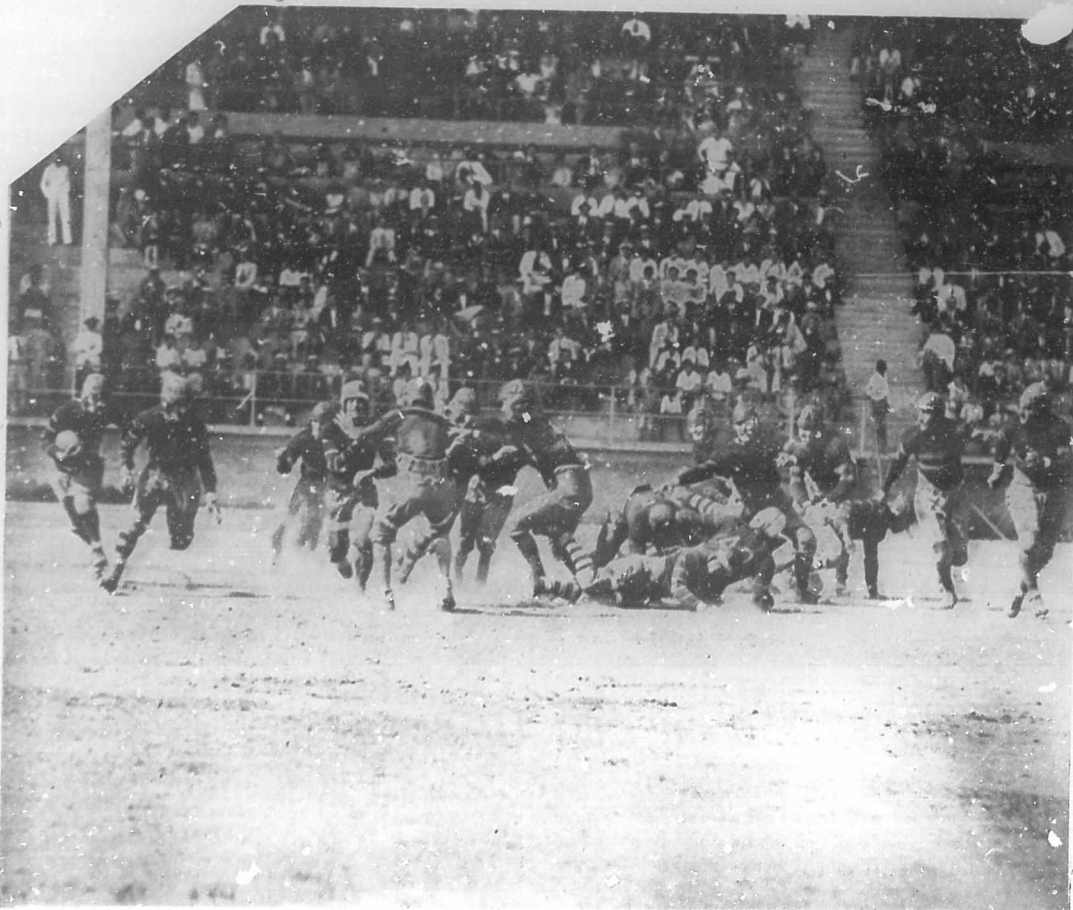
El accidente sufrido por Adria el martes la alejará de la contienda por algún tiempo; pero no impedirá que pueda ser utilizada en la recría. Y que excelentes productos pudieran obtenerse con el cruce de King David y Adria. Von hijo de Omar Kayham y una hija del semental importado Hourless, probados am-

COMO ACTUO KING DAVID

Danger Signal (1)	\$ 1,800
Cartago (2)	400
Cardinal (1)	1,425
Cardinal (1)	1,425
Sturdy Stella (1)	750
Joy Ball (1)	700
Cleora (2)	200
Jack Bienes (3)	200
Tutti Frutti (2)	250
Arquítec (2)	150

Promedio por carrera: \$750.
Total de ganancias: \$7,250.
Carreras ganadas: cinco.
Segundos lugares: tres.
Terceros lugares: dos.

Los números en paréntesis indican el lugar en que quedó King David y el caballo a quien derrotó o por el que fue derrotado aparece antes.



Los instantes de suprema emoción durante el match decisivo entre Universidad y Club Atlético de Cuba. Los Tigres, al cabo de 18 años de éxitos

Gloriosamente cayó

Si el alto espíritu deportista del Club Atlético de Cuba no supiera imponerse a las adversidades; si el viejo Tigre no sintiera todavía latir el impulso combativo de antaño y soñara con la reacción, la pérdida del campeonato de foot ball que durante dieciocho años mantuvo esa gran institución deportiva pudiera significar su muerte o su anulación total en el campo del atletismo.

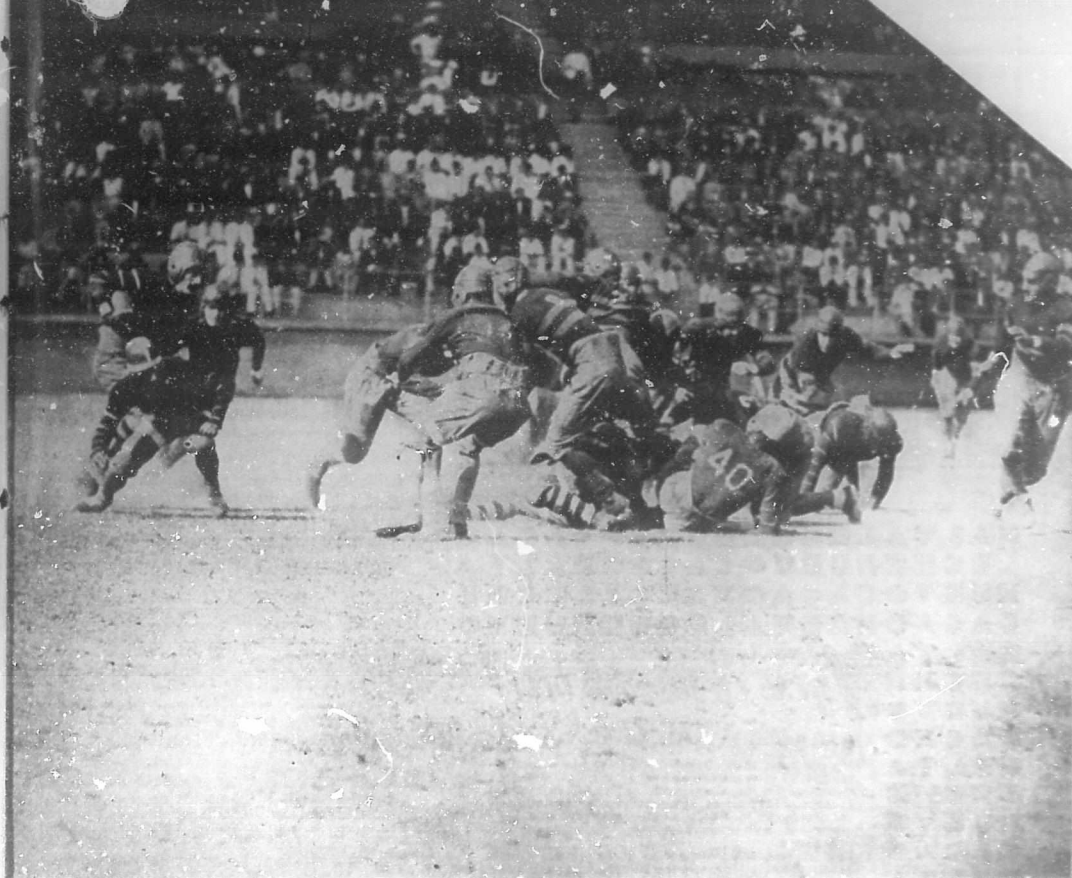
Tesoneramente, con sus filas diezgadas por el intenso rigor de las luchas anteriores, el C. A. C., se batió hasta el postrer instante y realizó esfuerzos supremos por defender el pabellón negro naranja; pero la sangre moza, la continua inyección de nuevos atletas en el team Caribe, hizo sucumbir a los bravos paladines.

La primera impresión fué dolorosa, y no

sencia del idolo caído. Luego, al conjuro del amado lema que supo mantener al club por encima de todas las adversidades, renació el optimismo y se habló ya del porvenir y de la revancha.

No era posible, dentro de la lógica más elemental que el Club Atlético de Cuba resistiera el esfuerzo de cinco batallas consecutivas. Sus reservas estaban agotadas y los hombres encargados de defender la línea contra el ataque adversario eran ruinas físicas que se mantenían firmes únicamente por un casi sobrenatural impulso anímico.

El team universitario mostró una defensa impecable para rechazar denodadamente los reiterados ataques atléticos que se iniciaron desde el primer momento, acaso con el propósito de obtener un buen margen nive-



el viejo "Tigre"

perdieron el campeonato en este encuentro, pasando la supremacía a manos de los Caribes.

les de la contienda. Después de la anotación atlética en el quater inicial, nada pudieron lograr los viejos Tigres contra la muralla que ante ellos se alzó.

"Tino" Argimón fué el héroe indiscutible de los Caribes en el ataque y en la dirección.

Merecen todo género de congratulaciones los vencedores y la más alta consideración los vencidos que, conocedores de la desventaja con que iban a la contienda, se presentaron en ella, guiados por su nunca desmentido sportmanship.

El eleven universitario se ha instalado como campeón de foot-ball de Cuba y son muy escasas las posibilidades de que pueda ser desalojado ya de esa posición. Los Caribes reciben cada año una nueva inyección de atletismo que les permite ir renovando sus fuerzas con

los mejores elementos para el sport, mientras que el Club Atlético de Cuba, pese a su magnifico historial, a su nunca desmentida bravura y a los buenos deseos de su coach y de sus simpatizadores no tiene bastante material de donde seleccionar.

Sería preciso que la gran institución volviese a su esplendor de antaño, que un grupo tan numeroso como aquel que se inició primero en pleno Prado y luego en el edificio que fué de la Y M C A., tornara a engrasar las filas de los Tigres, llevando a ellas la fuerza de su entusiasmo para que resultara factible la revancha.

Pero ¡es tan difícil que se produzca este fenómeno! El Atlético no dispone hoy de un edificio suntuoso, ni de campos de deportes ni de salones para dar el porcentaje de pepillismo que ahora se exige a los clubs deportivos.

No es un medicamento
La
Kola Astier

Sino una
deliciosa
golosina
que da vigor,
fuerza y salud.



De venta
en todas las farmacias

**MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA
HUEVO-CACAO-MALTA-LECHE
CACAO-MALTA-LECHE-HUEVO**

¡Fíjese en nuestra orla!

Indica simplemente toda la composición de la OVOMALTINE.
No obstante, la OVOMALTINE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos al estado de concentración, que ya no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo.
Una ligera adición de cacao acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVOMALTINE, un sabor apetitoso y agradable.
Por su manipulación delicada de productos costosos la OVOMALTINE no pretende rivalizar con ciertas cocas-alimentos baratos.
Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estómago sensible requiere un alimento a la vez, ligero y realmente capaz de asegurar su nutrición, la OVOMALTINE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

Por tales razones la "OVOMALTINE" es siempre recomendada por el cuerpo médico.

LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS
Fabricada en BERNA-SUIZA, por
Dr. A. WANDER, S.A.

en Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo



**MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA**

KING-DAVID HA GANADO \$7,250

EN SOLO 10 CARRERAS

(Viene de la pág. 51.)

bos como excelentes ejemplares de carreras tendrían que producir excelente sucesión.

King David está en su plenitud y no debe ser retirado; pero Adria si está lista para el stud.

Jamás en la historia del "breeding" en Cuba se ha contado de Adria; con una yegua que dió emocionantes batallas al inmenso Extremo.

La Cuadra Nacional, constituida con un espíritu más deportivo que de lucro, no debe andar en busca de unos cuantos pesos, sino de un porvenir brillante para el sport hípico en Cuba.

LA IMAGEN SINIESTRA

(Viene de la Pág. 25.)

—¿Por qué?
—Esta mañana estuve aquí una y se cansó de decirme disparates.
—¿De veras?
—Empezé refiriéndome a una buena estrella que ampara mi vida y cuya influencia alcanza a cuantas personas me rodean. ¿Conque ya lo sabías?
—Posiblemente, a eso le debo la lotería que me saqué el año pasado.
—Según la gitana, conmigo te convertirás en un hombre célebre, cuando no en millonario, estando a cubierto de toda adversidad.
—Me felicitó.
—Te soy franca, de cuantas cosas dijo aquella mujer, lo único que me llamó la atención fué la acertada que estuvo al narrar la forma como murió tu padre. ¿Puedes creer que no omitió el detalle más insignificante? Su salida en automóvil, muy de mañana, para ir a la finca; la máquina que chocó por imprudencia del chauffeur... Bueno, hizo una descripción como si hubiese presenciado el suceso.
—¿Y todavía dudas?
—Hombre, por casualidad algo tienen que adivinar.
—Pero no me has dicho por qué motivo debes estar indignada conmigo.
—¡Ah, sí!... ¡se me olvidaba!... Una estupidez de esa mujer. Para intrigarme, expuso que en mi camino se cruzaba cierta rival joven, linda y hermosa, con un lunar en la mejilla derecha, de pelo negro y trespelo...
Néstor, que iba errojeando según Teresa connotaba la figura de Ella, interrumpió a su esposa:
—¿Me estás tomando el pelo?
—¿Yo?... Si acaso la gitana.
—¿Tú me repites lo que ella dijo...
—Sin intención alguna... ¡Estoy tan tranquila!
—Si, no hay que dejarse embaucar.
—Mucho menos hablándome jurado la gitana que, por desequilibrio de las influencias estelares, tú sufrirías tal ofuscación que estabas dispuesto a divorciarte de mí para casarte con ella.
Eh, asombrado, sin poderse contener, casi gritó:
—¿Qué?
—Lo que oyes.
—¿Estás mintiendo!... —Lo de la gitana es una farsa!
—¡No te alarmes!... Mira que el que se pica... Aquel hombre, considerando que su inquietud llegaría a ponerlo en evidencia, hizo un esfuerzo para controlarse, y replicó:

(Pasa a la Pág. 61.)

EL PALACIO DE ALDAMA

(Viene de la Pág. 44.)

zando tal nombramiento y haciendo una serie de consideraciones, en las que con noble entereza, ponía de manifiesto su acendrado patriotismo y su firme voluntad de contribuir a obtener, a cualquier precio, la absoluta independencia de su patria. Esa carta, que es un modelo de amor patrio y valor cívico, figura como apéndice en la obra "Morales Lemus y la Revolución Cubana", de Enrique Piñeiro.

Anteriormente, ya Aldama había rehusado un título nobiliario que "le ofrecía la real munificencia", según Calceagno en su "Diccionario Biográfico". Mirese en este espejo esos cubanos que en plena República, han renunciado a su ciudadanía, con tal de conservar un título apollillado u obtener uno de nuevo cuño.

El asalto y saqueo del Palacio.

Rasgos, como éstos, que hemos referidos, de Alama, no podían ser muy del agrado de los voluntarios españoles, que entonces campaban por sus respetos en La Habana y otras poblaciones bien fortificadas, sembrando el terror entre la población pacífica, ya que se sentían incapaces de batir el cobre a los cubanos en armas.

Exaltados los voluntarios con las actividades separatistas de Aldama y engolosinados, tal vez, con las riquezas que atesoraba en su Palacio, planearon una de las suyas y un día del mes de enero de 1869 psaltaron y saquearon la casa, causando grandes destrozos en su mobiliario y decorado y llevándose cuanto hallaron a mano. Aldama vió obligado a huir a Estados Unidos, embargándole entonces el gobierno español sus cuantiosos bienes. Radicado en New York, formó parte de la Delegación Cubana, prestando a la Revolución eminentes servicios, que le han hecho merecedor de la admiración y la gratitud de sus compatriotas. El que había nacido y vivido en la opulencia, murió en la mencionada ciudad, en situación precaria, el año 1888.

Una sugestión nuestra

En estos últimos tiempos, el gobierno cubano ha estado adquiriendo la propiedad de una serie de edificios sin significación histórica alguna, para instalar, más o menos apropiadamente, algunas oficinas de la Administración Pública. Si hay dinero y hay voluntad para adquirir esa clase de edificios, algunos de ellos rascacielos antiestéticos, ¿por qué no gestiona nuestro gobierno la compra del Palacio de Aldama, ya que entre los muros de ese inmueble alentaron seres y ocurrieron sucesos que han servido de tema para escribir algunas de las páginas más brillantes de nuestra historia?

El Palacio de Aldama, por la significación patriótica de su segundo propietario, por el hecho de haberse destacado éste en el Cuerpo Diplomático de la Revolución y hasta por la situación del edificio frente a la novísima Plaza de la Fraternidad Americana y casi junto al Capitolio, podría muy bien ser convertido en sede de la Secretaría de Estado de la República. ¿Podrían darnos su opinión respecto a este asunto los secretarios de Obras Públicas, Estado e Instrucción Pública?

GASES

Lo único seguro para evitarlos es tomar después de las comidas una cucharadita del admirable producto "Phillips"

LECHE DE MAGNESIA

Preferida por todos los médicos del mundo, desde hace más de 50 años, para flatulencia y malestar después de las comidas, indigestión, biliosidad y acidez del estómago.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

Camisería V. P. Pereda

OBISPO 97.

Radiola 18



Sin pilas ni acumuladores. Con sólo insertar el conector ya puede invitar a sus amistades a oír con usted los programas de radio.
La Radiola RCA, Modelo "18" es el receptor que Vd. se sentirá orgulloso de poder demostrar, sin preocupaciones ni malos ratos.

Pídanos una demostración y será nuestro cliente.

CARNOL

el bien conocido remedio para
ENGORDAR

Ganar Fuerzas y Mejorar la Digestion
Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas
Contiene las Famosas VITAMINAS.
Comprelo en las Boticas.



(Viene de la Pág. 33.)

guarrería elevada al cubo". Un francés, "le cochon magnifique". Un inglés, "the nasty colossal".

—¿Dónde nació usted?
—En La Habana. ¡En la calle Tejadillo, chico!

La Morenowa, por mucho que quiere adoptar el tono criollo, no puede. En ella predomina, sobre todos, el acento madrileño. Pero cuando no encuentra la palabra que pueda definir su pensamiento, explica cómo lo expresaría en francés o en inglés. Su condición de peregrina del arte, no le ha dejado tiempo para aprender los modismos de su Habana, que ella adora con amor de "hija pródiga", ahora que al fin ha fijado su residencia en ella, quien sabe por cuánto tiempo.

—Una vez más—le digo—olvidé su nombre por espacio de un año. Un día lo lei en el elenco del "Ziegfeld Follies".

—Sí señor. He pertenecido al "Ziegfeld". Con él vine a La Habana, cuando aquella rápida actuación en el teatro "Nacional".

—¿Y cómo me lo encuentro ahora ligado al de Arnedillo Menor?

—Porque me casé con él. Lo conocí precisamente en mi visita a La Habana con los Follies.

—Entonces, ¿ya se había usted divorciado de Sacha?

—¡Hombre, claro! Yo me divorcé de Sacha en Mérida, Yucatán, antes de firmar mi contrato con Ziegfeld.

—Es usted de una variabilidad encantadora, Hilda Morenowa. Claro que su juventud y su belleza, maravillosas por igual, la obligarán a ello; pero estoy seguro que si Arnedillo no surge a tiempo, dispuesto a hacerla su esposa, su corazón la habría llevado a otro corazón...

—No se equivoca usted mucho. Me hubiese casado con un italiano, que tenía quince millones de dólares y 48 años de edad...

(Pasa a la Pág. 57.)

HILDA MORENO

(Viene de la Pág. 56.)

—¿Y cómo pudo Arnedillo desbancar esos quince millones?

—Muy fácil: el millonario era trigueño...

—¿Eh?

—Y yo detesto a los trigueños.

¡Oh, el poder de una preferencia femenina! Por primera vez en mi vida, no me siento orgulloso de mi pobre melena trigueña, que ahora me acaricio con un desconuelo que nunca creí experimentar.

Comprendí, pues, y disculpad el brusco cambio que he dado a la interview con Hilda Moreno, alejándome de las confidencias de carácter, sentimental e interrogándola sobre sus futuras actividades artísticas:

—He oído decir que quiere usted dedicarse al cinematógrafo. ¿Trabajó alguna vez ante el lente?

—Sí. Con la "Fox" y con la "Paramount".

—¿Y ahora?

—Ahora tengo compromiso con la "Orts-Films", de La Habana, para filmar: "Flores Eternas", argumento del escritor cubano Jesús Masdeu.

—¿Qué tipo le gusta interpretar en películas?

—No sabría todavía explicarle. Pero creo que en la comedia estaré bien. Allí donde el amor represente el verdadero papel, sin rebasar nunca los límites de lo trágico.

—Y fuera del arte, ¿qué preferencias tiene usted?

—Mi madre, mi hijo, mi esposo...

En este momento nos sorprende un señor barrigudo, un cameraman y un auxiliar de estos dos señores, que traen consigo una cámara enorme de filmar.

—¡Sigán ustedes su interview, sigan ustedes, no se muevan!

—¿Qué pasa?

Y el cameraman enfoca su aparato enorme hacia el grupo, que ahora formamos Hilda Morenowa, Juliette y el comentarista; el señor barrigudo da unas órdenes; el auxiliar aplica una plancha que arroja toda la luz solar de la tarde sobre nosotros, y comienza la filmación de este momento final de mi interview con la Morenowa. El señor barrigudo ordena:

—Despidas: usted, Don Galaor, bese la mano a la señorita Morenowa, bese la mano a la señorita Juliette, encamínese usted a la calle, sin apurar el paso...

Lector, lectora: Cuando leáis que el cine de vuestras preferencias exhibe un cierto "Noticiero Orts", id a vernos. Faltaba mi pobre humanidad en la película, donde aparece toda esta gran familia que confecciona semanalmente a BOHEMIA, y Mario Orts, que es el aludido señor barrigudo, aprovechó el momento en que yo entrevistaba la flamante actriz de sus próximas producciones cinegráficas para incluirme en el desfile.

¡Habilidad que tiene este señor barrigudo para anunciar su casa filmdoral!

Y así fué cómo, yo también, fui por un momento, actor del celuloide.

PENSAMIENTOS

Es fastidioso que la gente se ocupe de nosotros. Pero hay algo peor: que no se ocupe.—Oscar Wilde.

Después de un fallecimiento es necesario buscar algún motivo para consolarse, no a fin de aliviar la intensidad del dolor, sino para tener una excusa de haberse consolado tan fácilmente.—Nietzsche.

Gastamos siempre a cuenta del porvenir. Y el porvenir quiebra, lo que nada tiene de extraño.—Herbel.

Cuando una mujer jura, es porque vale la pena de mentir.—Ravenna.

¡Qué Hermoso Niño!

No hay nada que dé tanto gusto a los papás como la admiración agena para sus niños.

Tener "un hermoso niño" ya no es tanto un accidente de la fortuna, como el resultado de ser previsor y observar inteligente cuidado en la salud de nuestros nenes.

Un niño hermoso es siempre un niño sano y saludable. Ya van cuatro generaciones de niños que han tomado la Emulsión de Scott, reconocida como un producto nutritivo único en su clase para proporcionar los valiosos elementos que los nutren y aseguran el buen desarrollo. Así es como se ha hecho indispensable la

Emulsión de Scott

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

Artritis

Gota

56, Boulevard Pereire
PARISURASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa

el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS. HABANA.

HENRY ROGIER
Docteur en Pharmacie.
Anc. Int. des Hop. de Paris.

Díganos cuánto puede usted gastar

Seguramente tenemos una

RCA-Radiola

para usted.

Desde \$90.00 hasta \$680.00.



Radiola 18.—Funciona con la corriente eléctrica del hogar, sin necesidad de pilas ni acumuladores. Lujoso gabinete de caoba acabado en color nogal. Manejo sumamente fácil. Con 7 tubos Radiotron.

\$130.00

Una línea completa de aparatos de recepción, de calidad que sobresalen por su precio y eficiencia. Desde luego, que los tipos más caros reúnen más perfeccionamientos, pero cada uno de ellos representa el grado máximo de eficiencia entre sus similares.

DE VENTA POR:

L. SOSA & Cia.

RADIO Y EFECTOS ELECTRICOS

OBRAPIA 58.—HABANA.

Bon
Ami

La Limpieza

es el principio de la higiene

Bon Ami

significa

LIMPIEZA PERFECTA



De venta en todas las ferreterías, locerías y bodegas.

Agentes Excluyentes:
J. CALLE & CO., S. en C.
OFICIOS 12-14.—HABANA.

COLOGNIALES DALLA

PERFECTO TEÑIDO DE ROPA

26 ATRACTIVOS COLORES DE VENTA EN:

FARMACIAS Y SEDERIAS

GRATIS

Realízalo gratis, un Estuche Cutex, con líquido para la cutícula, Esmalte, Lija y un pañillo de naranja suficiente para seis manicuras, solamente con mandar el cupón adjunto y una cubierta del colorante "DALLA" para teflar.

Dr. Ignacio Sánchez
CUBA No. 22, bajos
Habana, Cuba

Hacedo incluso una cubierta del colorante "DALLA" para que me mande gratis el Estuche CUTEX que ofrece en su anuncio.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
Provincia _____



Convalecientes, vuestro organismo está debilitado. Es una puerta abierta a la infección; cerrad esa puerta. LA SOLUCION PAUTAUBERGE os ayudará a fortalecer vuestros pulmones y todo vuestro organismo.

L. PAUTAUBERGE.— París y todas las farmacias.

ESTUDIE PARA EL GRADO

de doctor en Fisiología (F's.D) o doctor en Metafísica (M's.D), por correspondencia, en la quietud de su propio hogar. Escriba para más informes a THE COLLEGE OF DIVINE METAPHYSICS Dept. 2, 1443 Meridian Street, Indianapolis, Ind., U. S. A.

LAS ANGUSTIAS DEL FUMADOR

Las gentes han dado en tomar en broma este suplicio de no fumar. Sin embargo, el fumar constituye una necesidad tan arraigada como la de beber, y mucho más que la de comer, y nadie se burla de las torturas de la sed o del hambre. Se han escrito muchas novelas hablando de los sufrimientos de unos cuantos hombres abandonados sobre una balsa en la soledad de los mares.

¿Por qué no se trata con la misma cantidad de retórica y de sentimentalismo a los millones de seres que hace muchos días que no fuman? ¿Se han detenido ustedes a examinar las angustias que experimenta el fumador al que se suprime de repente el tabaco? No se conoce nada más horripilante. El fumador saca incesantemente de su bolsillo la vacía petaca, palpa todas sus faltriqueras, suspira, acosa a los amigos en súplica de un cigarro, de medio cigarro, aunque sea un polvillo de rapé... No puede trabajar; las ideas se son truncadas por esta otra idea sistemáticamente repetida: "¡Si pudiera fumar...!" Concluye por no pensar en otra cosa. La mejor comida no le satisface. Gime: "¡Qué bien vendría ahora un cigarrillo!" Cuando toma el café, la tortura se agudiza extraordinariamente. Está de mal humor; riñe con sus compañeros de oficina; altera la paz del hogar; va y viene sin motivo justificado.

W. Fernández Flórez.

PENSAMIENTOS

Se dice de mí que soy un hombre tremendo y que tengo gran afición por todas las singularidades. Es verdad; todas las veces que pienso en estas palabras: libertad, grandeza, dignidad y honor, prefiero el singular al plural.

Uno cree de los otros lo que por sí mismo haría.

El que no es capaz de ser pobre es incapaz de ser libre.

Vemos el pasado con telescopio y el presente con microscopio. Ahí la razón de las enormidades aparentes de nuestro tiempo.

VICTOR HUGO.

Al levantarse póngase CREMA HINDS

La Crema Hinds al levantarse le sirve como base para el polvo adhiere parejo y bien.

Durante las horas de labores, en la oficina o en la casa, útese la Crema Hinds para conservar los dedos suaves, las manos tersas y blancas.

Por la noche, al acostarse un ligero masaje con Crema Hinds devuelve al cutis su tersura y suavidad.

y al acostarse póngase CREMA HINDS

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT" POR JOSE A. GIRALT

Una serie de interesantes datos históricos respecto a la célebre Enmienda y una demostración plena de que puede y debe ser suprimida.

Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicitare.

Dirección: JOSE A. GIRALT
Luz Caballero 5 entre Saita Catalina y Milagros.
Víbora, La Habana.

JARDIN EL CRISANTEMO DE ALVAREZ Y FERNANDEZ EL MAYOR DEL MUNDO EL JARDIN DE LA ELITE HABANERA 28 e L-VEDADO. TELEFONOS: 7-4244 y 7-4466.

EL MITO DE LAS REINAS DE BELLEZA

(Viene de la Pág. 23.)
en un proceso escandaloso. Me pareció que todas las hijas de Francia estaban en mis bolsillos no había cometido.

—¿Quiere usted un cigarro?—le ofrecí sonriente para ver si se tranquilizaba y porque no se me ocurría otra cosa.

—No fumo—gruñó, y siguió gesticulando en la misma forma.

—Hablemos claro—le dije al fin.—Acaso todo pueda arreglarse. Ha habido muchas reinas que han abdicado. Tal vez... Intentemos convencerla de que es una mujer fea. ¿Quién sabe si se trata de una persona razonable?

El hombrecillo me miró fijamente. Me cogió una mano y la oprimió entre las suyas, con esa opresión que conocemos todos los que hemos asistido a algún entierro. Y con los ojos llenos de júbilo, exclamó:

—Sí, vamos... Tal vez...

La vida es cruel con el hombre. Si le diera tiempo para meditar las cosas no se cometerían la mitad de las tonterías que se cometen hoy; por lo menos se habrían acabado los suicidios y los matrimonios. Si aquel hombre me hubiera dicho: "Vamos a pensarlo. Déjmoslo para mañana", no me hubiera visto envuelto en el más espantoso de los ridículos. La Reina no quiso abdicar, ni quiso convencerse de que era mujer fea y vulgar.

Mi amigo, incapaz de resistir el peso de su desgracia se echó a llorar. Aquello comenzó a parecerme un patriotismo algo exasperado. Entonces tuve una idea que salvaría a mi amigo de sus tribulaciones.

—Si tanto le avergüenza que una mujer fea represente a su patria—le dije—, hágase usted ruso o checoslovaco y todo quedará arreglado.

—No es eso, señor, no es eso—murmuró tragando lágrimas en gran abundancia.— Es que mi hija, sabe usted, mi hija se había presentado al concurso y mi hija vale mucho más que esa cursilona. Nuestra salvación dependía de este reinado, señor. Llevo dos años cesante y todo cuanto nos quedaba y mucho más, pues he tomado dinero a rédito, lo hemos gastado en mi hija. Vestidos elegantes, fotografías suntuosas, reclamos en los periódicos, votos, muchos millares de votos, regalos a los miembros del jurado, fiestas. ¡Oh! Un año horrible. Los últimos tres meses o comía en casa más que la niña. Había que pagar al quintero, a la manicure, al Instituto de belleza... Yo no sé de dónde saqué tanto dinero. Se trataba de la salvación de la familia. Mi hija sería reina, se casaría después con un millonario americano... Fue un duro sacrificio a cambio de un prolongado bienestar.

Un extraño temblor se apoderó de mi amigo. Había dejado de llorar, pero un sudor frío invadía su frente. Estaba pálido, intensamente pálido y cada vez se marcaban con más intensidad dos grandes ojeras que le daban un aspecto siniestro.

—Me siento mal, señor. Lléveme a mi casa—balbuceó lánguidamente.

Llamé un taxi y me presté compadecido a acompañarlo. El peso de su tragedia lo sentía sobre mis hombros. Era una desgracia digna de tomarse en serio.

Hube de subirlo casi en brazos hasta un séptimo piso. El pobre había enflaquecido más de lo que estaba y las piernas se negaban a sostenerlo. En todo el trayecto había articulado una palabra. No obstante, cuando me señaló su casa exclamó con entusiasmo:

—Va usted a conocerla.

Apenas entramos se abrazó a su hija suspiró fuerte y murió, como mueren los leales servidores a los pies de su reina destronada.

La muchacha era, horriblemente fea. Sus vestidos hacían un raro contraste con la miseria espantosa que reinaba en el apartamento.

—El pobre!—pensé.—Cada padre cree tener en su casa una reina como cada país cree tener la reina de las reinas. Desde entonces de estos concursos de belleza, como algo trágico que nada resuelve y que de nada sirven,

Danderina

Lo único que limpia, suaviza y abrillanta el cabello instantáneamente. Basta mojar una esponja, o una toalla y pasarla por la cabeza antes de peinarse. ¡El efecto es admirable!

Además, su uso diario mantiene el pelo vigoroso, abundante y liso.

Aplicada antes de peinarse, evita que el cabello se reseque y se caiga el rizado quede mucho más elegante y dure más tiempo.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

JABON CASTILLA GOLIATH

HACEMOS REGALOS A CAMBIO DE LAS ENVOLTURAS. TODOS LOS MESES. PIDA INFORMACION M. CABRERA Y C^{IA} S. R. L. SAN IGNACIO N^o 118 TEL. 40342

¿Se Siente Ud. Así?

débil, decaída, preocupada y sin ambición? ¿Ud. enferma, nerviosa, flaca, desgastada y no puede conciliar el sueño durante la noche? ¿Se levanta por la mañana sintiéndose cansada, maltrucha y sin ánimo? ¿Sufre Ud. de indigestión, mala digestión y dolencias del hígado? ¿Se fatiga con las actividades de la vida y vejeja y tiene que levantarse frecuentemente durante la noche? ¿Sufre Ud. de gases e hinchamiento del estómago e intestinos? Si siente Ud. alguna de estas dolencias,

Tome el Nuga-Tone y se Sentirá Así

El Nuga-Tone limpia el sistema de todas las materias acumuladas, y que son causa de debilitamiento y de enfermedades. Alivia las irritaciones de las riñones y vejiga y elimina las piedras leucostáticas durante la noche, estimula los órganos digestivos, mejora el apetito y alivia los trastornos del estómago. Verifica el hígado entorpecido, calma y libera los nervios, aumenta la fuerza y energía, devuelve el sueño y alivia las dolencias, y enlucen la vida significa algo para Ud.

El Nuga-Tone produce sangre roja, sana y abundante, generadora de salud y de vida. Hace los nervios más fuertes y firmes, y los músculos más poderosos y resistentes. En general, mejora grandemente la salud tanto a hombres como a mujeres. Durante los últimos cuarenta años ha devuelto la salud y la felicidad a millones de personas de todas partes del mundo, y es especialmente eficaz para jóvenes y viejos con falta de salud, falta de fuerza muscular y nerviosa y falta de energía.

Estreñimiento El Nuga-Tone limpia los intestinos y hace desaparecer el estreñimiento, y por lo tanto, también desaparecen los dolores de cabeza, desvanecimientos, etc., limpia el surco de la lengua, purifica el aliento, alivia la biliosidad y elimina distribuciones similares.

Paludismo Todos los que no disfrutaban de cabal salud debido al paludismo o malaria hallarán el Nuga-Tone muy beneficioso.

para el restablecimiento de la salud, fuerza y energía, y para proteger el organismo contra los nuevos ataques y recaídas de esta enfermedad, pura de nueva fuerza a los órganos vitales y elimina del sistema todos los venenos.

Consiga hoy mismo un frasco de Nuga-Tone. Si no puede conseguirlo en la botica, escriba a Duarte & Co., Apartado No. 2041, Habana, y élite, con gusto, inmediatamente atenderá su solicitud.

ANIODOL

ANIODOL EXTERNO
Dermatología — Urología — Ginecología — Obstetricia — Cirugía

ANIODOL INTERNO
Gastro-Enteritis — Fiebre Tifoidal — Hazaña verde de las Intestinos — Tuberculosis.

El más poderoso antiséptico NO TÓXICO

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 40, Rue Condorcet, PARIS

(Viene de la Pág. 41.)

Lo patético de su destino consiste cabalmente en eso, en que sus gestos apasionados y delirantes eran como impetuosos conjuros de aciagas realidades, en que sus exaltadas, pantomimas iban plasmando en su derredor hechos vivos y sintéticos; en que las máscaras de sus fantásticas parodias se le pegaron al rostro doloroso...

La crudelísima ironía del "fatum" estaba en el hecho de que mientras Dolores se creía la intérprete casual de tragedias artificiosas, vivificadas por su propio capricho, se iba convirtiendo sin advertirlo en una palpitante heroína de su propio drama, más real que las Andromacas y las Níobes.

Pero hay más detalles impíos. Dolores del Río vivió en el Cine como dentro de un sueño, pues Hollywood es radiante, ilógico, inestable y misterioso como los sueños son. Sus gestos de amor y de dolor se multiplicaron en el mundo entero sobre la cineraria y fugaz sombra de miles de pantallas y el murmullo de las muchedumbres fascinadas arrulló su sueño sin romperlo como el suave rumor de un mar...

Mientras sonaba creyó sentir que una mano aciaga estrechaba la suya, que unos labios fieles se posaban en su frente, que una voz trémula le conjuraba: Creyó oír palabras que la hicieron estremecer: "Vive a la vida, despertar a nuestro amor; acuérdate de nuestra dicha!" Pero como un viento adverso pareciera arebrar las fervientes palabras y ahogarlas en sollozos y desahucios, los suspiros, Dolores del Río siguió soñando.

Pero de pronto despertó.

EL ULTIMO CREPUSCULO Fue brusco y cruel su despertar. Tan doloroso y súbito fué que Dolores debió haberse sentido perpleja, incapaz de distinguir lo real de lo incierto, no sabiendo de qué que era lo que soñaba y qué lo que vivía.

Pero en su confusión tuvo que rendirse a la realidad más ajremante. Era la vida, pero la vida trunca ya. De su idilio real apenas si quedaba un vago perfume de arbores, una música lejana el oro de los cirios y el azul del incienso, a través de una niebla de ovidio como un velo nupcial... ¡La cruel realidad era el divorcio! Pero acaso un arbitrio legal puede deshacer la obra del Amor en un corazón?

Que responda el idilio de Paris, cuando ya divorciados por los hombres Dolores y Jaime volvieron a sentirse tan unidos como antes, bajo el imperio del invisible dios... Un breve, un capisondido fulgor de crepusculo antes de que el sol tramontara para no volver a surgir... Luego la separación, luego la Muerte...

Y entre la agonía del que se fue y la agonía de la que sobrevive, el cable trasatlántico levitando, de uno al otro extremo del mundo y a través del mar amargo, el del delirio del uno y la pasión desesperada de la otra...

Al eco de sus propios lamentos Dolores del Río, al fin, despertó plenamente de su sueño.

Y entonces fue cuando Andromaca vio claro entre el torrente de sus lágrimas... Fue entonces cuando la Níobide se dio cuenta de que por vivir la falaz vida del Cine, el irónico sueño de Hollywood había desdenado su real ventura y seajuro de vivir su propia vida...

LA CAVERNA DE PLATON Si Jaime del Río accedió a que su esposa se embarcara rumbo a la aventura de Hollywood, bien rescató esa debilidad de un instante por la fuerza de su muerte. Murió como vivió, dentro de la tradición caballerescas del amor y de la lealtad y poco importa lo que digan los cineastas con corazón de extra o Carewe o sus émulos con entrañas de oro...

Si Dolores del Río cambió su propia ventura por un sueño de la pantalla, quién dijo ella misma ha sido la lamentable y conmovida víctima. Y cómo una débil mujer inexperta podría haber resistido a la tentación del paludito Satán, que le ofrecía el cetro de "todas las reinas de la tierra" tendidos a su pies?

Y después de todo, oh bella y genial Dolores, ¿cómo reprochaste que hayas tomado los sueños y las sombras del Cine por la misma realidad? No acaso nuestra vida mortal es un sueño y sombras nosotros mismos?... ¡No es acaso el Cine con sus sombras, la ciencia y modernísima imagen de la Caverna de Platon?



No obtiene buenas recepciones, posiblemente es debido a que los tubos de su receptor no trabajan en debida forma.

Procure equipar su receptor con tubos Radiotron RCA y notará un aumento notable en claridad y volumen de tono.

Si ya tiene Radiotron RCA, examínelos de tiempo en tiempo, pues uno solo en condiciones anormales de funcionamiento rebaja la eficiencia del receptor.

Si no tiene esta marca



No es Radiotron

DE VENTA POR

MONTENEGRO & Co.

HABANA

COMPOSTELA 69. TELF. A-6159.



PILDORAS ORIENTALES Año la mujer flaca enrojecida y promueve el desarrollo de su busto al tomar las PILDORAS ORIENTALES. Hormonas y embolones, hacen atractiva a las chicas. Pídanse en Boticas. Pídanse en Farmacias. Dep. E. Orientales. Apartado 1844



Dolor de Espalda

Sea cual fuere su causa o intensidad, el Linimento de Sloan lo calma inmediatamente. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios antiguos. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

LINIMENTO DE SLOAN Mata Dolores



ARTICULOS PARA REGALO La Casa Quintana GALIANO NUMERO 76. TELEFONO A-4264.

Advertisement for 'EPILEPSIA ALEPSAL' featuring a diagram of a brain and text: 'Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la EPILEPSIA ALEPSAL. 2 comprimidos al día. Ningún régimen. FENILETYLMALONILUREA combinada. Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris. Labo. GEBECKER, 32, Bd du Chateau, Neuilly, Paris'.

LA IMAGEN SINIESTRA

(Viene de la Pág. 60.)

—No, no, no me alarmo. —¿Quieres saber más?... Aseguré la gitana que, de persistir ofuscado, tu vida tendría un fatal desenlace.

—¿Qué significa eso?—interrogó Néstor, con el espíritu transformado en funámbulo que pirueteaba sobre acunas.

—Calculé que mi bellísima rival posee una imagen siniestra, algo así como una sombra de muerte, que subyuga y fataliza a los hombres. Si te casaras con ella, morirías en sus brazos, antes de cumplirse un mes de la boda.

Fuera de sí, Néstor exclamó:

—¡Teresa, no creo lo que una gitana haya dicho tales disparates!

—Talmente parece que la muy tonta te ha impresionado más que a mí... ¿Hay algo de cierto?...

—Nada... Nada...—arguyó él, hipócritamente. —¿Entonces?... Si me seducían las palabras de esas estúpidas, estaría loco. La semana pasada, otra me dijo algo por el estilo... ¡Y ni siquiera estoy celoso!... ¡Al contrario, te quiero más!... ¡Tenno que soy tu maestro!... ¿Verdad? Terminó exponiendo Teresa, mientras acariciaba al marido, a fin de inspirarle confianza.

El, por su parte, se devanaba los sesos, buscándole una explicación a todo lo que acababa de oír. Realmente, la serenidad de Teresa lo había desconcertado.

Su amistad con Ella, mantenida discreta y en su medida, no era posible que su mujer se perca de sus furtivos amores. Más, estimando lo contrario, ¿cómo ésta supo que él proyectaba el divorcio?

Tenía que aceptar, por tanto, la aparición en su casa de una gitana de extraordinaria clarividencia, que buscandole en el presente con sombrosa exactitud, acreditaba sus facultades para advertir las rutas verdaderas.

Conduciendo su razonamiento en esa forma, pasó la noche sin pegar los ojos.

A la mañana siguiente, quiso desvanecer una duda.

—¿Alguien escuchó nuestra conversación de ayer? —Nadie. Mamá y mi hermano no se encontraban en casa... Los criados se hallaban en sus quehaceres.

—Por supuesto, que tu no has hablado con Teresa.

—¿Jamás he cambiado dos palabras con ella. ¿Por qué me lo preguntas? ¿Tu esposa se ha enterado?

—No, estate tranquila. Ya hablaremos...

Y Néstor abandonó el aparato para nunca más acercarse a Ella, la imagen siniestra, en cuyos brazos hallaría una muerte prematura.

Los años decursaron. Néstor y Teresa peinaban cenizas, cuando en cierta ocasión el primero expresó a la segunda:

—¿Qué interés contigo.

—¿Cuál?

—Primero convengamos en que, a los veinte y cinco años de casados, nuestro amor debe ser fraterno; que el haber recordado juntos tan largo espacio de tiempo, nos obliga a acuitarnos con todos nuestros defectos, a no echnarnos en cara nuestros viejos yerros.

—Así lo creo.

—Nuestras responsabilidades quedan prescritas al andar de los años. No hay derecho a ponerse serio con un pasado remoto. Además, ya entre nosotros no cuadran los gestos dramáticos.

—Es claro.

—Pues bien, necesito que me aclares el misterio de aquella gitana que te desveló mis amores con Ella. Para que seas franco, empieza abriéndome mi corazón... Yo, en efecto, estuve enamorado de aquella mujer, y hasta concebí divorciarme de ti... Fue una ofuscación, como muy bien aseguró la gitana.

—Pero ¿es posible que durante tanto tiempo tú no hayas caído en que lo de la gitana fué una celada mía para malograr tus amores?

—¿Por qué conducto supiste que yo tenía el propósito de divorciarme?

—Verás: tenía sospechas, y la tarde en que hablaste de eso con Ella, llamé por teléfono a casa de ésta, oyendo tu voz.

—Vámonos por partes. ¿Por qué llamaste por teléfono?... Tú y Ella no eran amigas.

—No, pero lo éramos el hermano de ella y yo...

—¿Qué dices?

—Yo lo llamaba por teléfono a cada rato, sin que Ella sospechase de quién se trataba.

—Luego tú y Rogelio...

—Fue una ofuscación, como la tuya.

—Teresa!...

No te impacientes... Acabas de asegurar que nuestros respectivos intereses se distinguen el tiempo. ¿Además no hay derecho a postear serio con un remoto pasado!...



Quando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja

Quando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja Cuando el barómetro baja

Tenga presente que no por mera casualidad recetan los sres. médicos con excelentes éxitos las tabletas de Atophan que atacan el mal en su raíz.

El Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico y tiene la enorme ventaja de carecer de los inconvenientes de los salicilatos, es decir no ataca el corazón ni causa sudores o zumbidos de oídos. En todas las buenas farmacias puede Vd. conseguir el



ATOPHAN Schering

6011317

EN CADA UNA UNA JOYA



BRILLO PARA LAS UÑAS

5 tonos natural, A, B, C, y D. Desde el más pálido hasta el más rojo. No parte ni mancha las uñas, da un brillo intensísimo. Ahora viene más barato.

Por 10 centavos en sellos enviamos una muestra gratis.

Depósito: Barrá, Johnson, La Americana, El Asia, y en todas las tiendas y boticas de la República.

DISTRIBUIDOR:

FRANCISCO CAULFIELD

Edificio "La Prensa",
Departamento 40.
HABANA.

LA VIDA AMOROSA DE
FL. IPE II

(Viene de la Pág. 24.)

En cuanto a la reina Isabel, no tardó en morir, dejándole al rey dos hijas non bradas Isabel y Catalina.

Poco duró la viudedad. Felipe II se casó por cuarta vez, y en esta oportunidad la elegida fué la princesa Ana, hija del Emperador de Alemania Maximiliano.

Ana no tardó en imitar a sus antecesoras. Se murió, llevándose con ella a la sepultura a sus hijos. De esta hecatombe, sólo salvóse el que más tarde iba a reinar en España con el nombre de Felipe III.

Agobiado por los remordimientos, Felipe II veía llenarse el Escorial, recién construido, de féretros. Entre hijos y esposas, el rey dió sepultura allí, a diecisiete cadáveres.

Sin bríos ya para más empeños amorosos, el monarca terminó sus días hurafío, sombrío y poseído, en toda la plenitud de su ignorancia, por el fanatismo religioso.

"Era un hombre,—dice el Príncipe de Orange,—que parecía dar muerte a cuanto con sus manos tocaba."

Tal fué el Rey Felipe, hijo predilecto del gran César Carlos V.

EL TELESCOPIO



La casa que cobra por los espejuelos solamente lo que valen.

GENERAL CARILLO NUM 24.

(Antes San Rafael.)
Entre Aguila y Amistad.

Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

Da alivio instantáneo en el Asma, Fiebre del Heno, Resfriados, Tosas, Catarro, etc. El remedio clásico mundial por 50 años.

En toda droguería y botica.

EL ESTRANGULADOR
ARGENTINO

(Viene de la Pág. 8.)

su espanto adquiere velos de paroxismo.

La lluvia cae a golpes; los relámpagos y el viento convierten la estancia en lugar de infinita tristeza, Mary tiembla y a cada ruido de los elementos desencañados un estremecimiento le recorre todo el cuerpo. La obsesión el recuerdo del estrangulador. Observa el reloj: son las doce, la hora fatal en que acostumbra hacer sus trágicas visitas el fantástico criminal.

Se levanta, nuevamente, dirigiéndose a la puerta para asegurar la cerradura. En el mismo instante suenan dos golpes, quedos, inseguros... ¡Alguien ha llamado! El espanto la paraliza.

Gira el picaporte, estrebiéndose la puerta por la que aparece la recia figura de un hombre mal vestido con la gorra calada hasta los ojos, un toscano entre los labios, el saco abrochado con la solapa ocultándole casi el rostro, en el que resaltan los fulgores de unos ojos de pesadilla.

Sigilosamente penetra en la pieza, acercándose a Mary que lo mira anonadada.

—Buenas noches, pebeta... ¿Que te pasa? ¿Tenés miedo?... Anda, linda, dame un beso...

La muchacha retrocede, como un autómeta. Su mirada se fija en el desconocido reconociéndole la cara. ¡Es el propio estrangulador que ha visto retratado en el diario hace un momento!

El hombre, que comprende el pensamiento de ella, ansioso de amor, pretende abrazarla, pero Mary, haciendo acopio de fuerzas, da un grito terrible y corre hacia la ventana implorando auxilio. Es inútil. El monstruo la ha agarrado por el cuello y arrojándola sobre la cama, mientras le aprieta la garganta, la besa ebrio de sadismo.

Dominando el fragor de la tempestad óyese una carcajada escalofriante. El estrangulador, exacerbada su locura, ante el tropel de vecinos que acuden a la pieza, huye velozmente saltando por la ventana, situada a la altura de un quinto piso...

OPINIONES QUE HA MEREcido
LA MUJER

El amor propio hace cometer a las mujeres más locuras que el mismo amor.
Dupuy.

Las mujeres tienen tanto amor propio, que aun cuando no nos aman, sienten despecho si nosotros no las amamos.
D'Argens.

Las mujeres, más que el amor propio, prefieren que les rocen el traje.
Commerón.

Para formarse una idea del amor propio de las mujeres en su juventud, nóguese por el que les queda cuando ya no están en edad de agrandar.—Chanfort.



IODEX remedia sin manchar

UNA inesperada quemadura, un rasguño de alfiler o una infección cutánea en parte visible no es motivo para que deje Ud. de asistir a una fiesta. Aplique Iodex inmediatamente y en un minuto no quedará rastro de él. Iodex posee todas las propiedades curativas del yodo sin ninguno de sus inconvenientes.

Frotese hasta que el color desaparezca
De Venta En Todas Las Farmacias

Pregunte a su Doctor

IODEX

Ud. va a Decir
que tenemos Razón

¿No cree Ud. que es obligación de toda persona ponerse en cura cuando de los ojos o de las tobillos; nerviosidad; irritación de pies y manos; pérdida gradual de carnes; empobrecimiento de la vista; mareos y desvanecimientos; impureza de la sangre, etc., etc.

Ahora que está Ud. convencido de que debe tomar las Pastillas del Dr. Becker nos dirá que si tenemos razón y que es obligación de toda persona no descuidarse cuando está enfermo. Mucho menos cuando es enfermedad de los riñones, que es una de las que causa mayor número de víctimas. Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga es el remedio que debe Ud. tomar para combatir sus males. Ya otros las han tomado y las toman diariamente con resultados satisfactorios. Cómpreselas en cualquier botica.

"Mientras más pronto las tome, mucho mejor para Ud."



Gaiarsine Ducatte

La Salud es Base de la Belleza

Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marchita usardo la

Gaiarsine Ducatte

El específico por excelencia.

EN INYECCIONES Y EN TABLETAS

GRAN PREMIO DE LA GRIPE

PRIX DE LA GRIPE

SOPLOS DE TRAGEDIA

(Viene de la Pág. 13).

el perdón y demostrando con palabras conmovidas y sentimentales todo el arrepentimiento que había en su alma, el atán de rectificación, en caso de indulto, que seguiría su vida. La opinión pública tomó la defensa. Las sociedades femeninas, exponiendo la vida honrada y tranquila que llevara aquel hombre antes de cometer su crimen, la esposa y los hijos bien educados, todos los argumentos, hasta lograr la commutación de la pena. Pues aquí hombre, una vez en la certeza de vivir, diez días después y en la misma prisión, por una causa baladí estranguló a un compañero del penal.

La "bestia" no sabe de palabras persuasivas ni de amenazas. Y el peor de todos sus aspectos, el sexual, no se detiene ante nada para su obra de destrucción y de salvajismo.

NOCHE DE LUNA

La noche se ha vestido de luna. Y la tierra, y los cielos, y el mar y el aire están ebrios de luna, de blancura de luna, de luz de luna, de perfume de luna, de alma de luna...

Y la carne se siente halagada castamente, santamente, por una caricia suave prodigada por manos invisibles...

Y es tan embriagadora la caricia, que se presiente que las manos invisibles son blancas, muy blancas, como el ampo... y tienen el perfume del jazmín y la pureza y la fragilidad del lirio. Es como si estuviesen hechas también de rayos de luna...

Y el alma se abre como una flor y sueña con una novia de cuerpo blanco, como de azucena, y de alma blanca, como de luna... Y sueña con la caricia de sus manos pálidas, y con la sonrisa triste de sus labios exangües, y con la tibieza perfumada de su aliento...

Y los ojos se cierran como para mejor evocar, como para mejor vivir el ensueño...

Y como si toda la misera realidad se hiciese ensueño, se siente la sensación sublime de que todo se hace blanco, como si todo se hiciera alma...

Y como si todo hecho alma se diluyese en la blancura de la luna, que lo inunda todo; es como si no existiese la materia; como si estuviera en nosotros esa blancura de luna, esa luz de luna, ese perfume de luna, esa alma de luna de que la tierra, y el cielo, y el mar, y el aire están ebrios...



PRO-PHY-TOL

ANTISEPTIC

ALCOHOL 57%

PRO-PHY-TOL P.F.G. CO. INC.

NEW ORLEANS, LA.

PRO-PHY-TOL

El antiséptico que nunca debe faltar en ningún hogar. PRO-PHY-TOL, no solamente es el mejor, sino el más barato.

PRO-PHY-TOL, sirve para toda clase de heridas, quemaduras de agua y de sol, irritación de garganta, encías inflamadas, para perfumar la boca y suavizar el cutis después de afeitarse, etc., etc.

Acuérdese siempre de PRO-PHY-TOL, y pídale en FARMACIAS

¡NO MAS CANAS!

Ahora es posible lucir veinte años más joven.

Personas que hasta hace poco parecían abuelos o abuelas se han rejuvenecido empleando una preparación casera para devolver al cabello su color natural.

Cualquiera puede preparar en cinco minutos una mezcla que tinte las canas y deja el cabello suave y sedoso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum", una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se compran en la botica y cuestan muy poca.

Aplicáse esta preparación dos veces a la semana al cabello con un peine. No mancha el pelo, no es pegajoso y no se cae con el roce.

PENSAMIENTOS CHINOS

Es el vicio de muchos querer convertirse en maestros de los demás, cuando ellos debieran contentarse con ser discípulos por largos tiempos todavía.

Yo amo tanto al hombre que no lee ningún libro, como al que cree todo lo que en los libros se encuentran.

El que es ligero en prometer, se ve obligado con frecuencia a faltar a su palabra y se hace indigno de toda confianza; sobre todo, no os fiéis nunca del hombre que formula el pro y el contra en un mismo negocio.

Si es vergonzoso engañar a aquellos con quienes se vive, mucho más criminal resulta mentir a la posteridad.

Cuando oiga hablar mal de alguno—dijo un poeta,—experimento dolor idéntico al que me causarían en el corazón agudas espinas; pero cuando escucho hacer elogios de alguien, siento placer igual al que excitaría en mí el olor más suave de las flores.

"Esperad que yo tenga lo superfluo y socorreré a los pobres."; Ah, desgraciado! Tú no los socorrerás nunca.

Si no has ejercido cargos públicos, ignoras cuán difícil es gobernar los pueblos; si no has tenido hijo, desconoces los cuidados y la solicitud de un padre. No hables nunca ligeramente de aquellas obligaciones que no has tenido ocasión de llenar.

Un ligero socorro proporcionado a tiempo y en una necesidad extrema, vale más que cien beneficios mal distribuidos.

IMPLACABLE SE VENGA CON UN POLVO FATAL

Las víctimas, asfixiadas

Paso a paso, las autoridades han ido descubriendo los detalles de un atentado cuya premeditación y ejecución rivalizan con los crímenes de los Borgias. Las víctimas fueron, en este caso, matadas también por venganza.

El autor de todo ello fue un infeliz cuya existencia estaba haciéndose insostenible a causa de las incandescentes molestias y penalidades que le inferían las sabandijas: cucarachas que devoraban los alimentos; moscas que diseminaban gérmenes nocivos; mosquitos que molestaban a todas horas y chinchas que impedían el descanso durante la noche. El martirizado mortal tomó el Espolvoreador de Black Flag en Polvo y atacó a los bicharracos. El ingrediente secreto que Black Flag contiene los mató a todos. No hubo un solo sobreviviente. El Black Flag Líquido hubiera sido igualmente efectivo.

Black Flag hace más soportable la vida para todos nosotros. Mata, fatalmente, a cuanto insecto molesto o pone en peligro la salud. Ningún otro insecticida tiene la mortalidad de Black Flag, como lo demuestran 177 distintas pruebas. Compre Ud. Black Flag en cualquier droguería, tienda de comestibles o ferretería. Pero insista en que le den el Black Flag legítimo.



BLACK FLAG

Polvo y Líquido

Se vende en las Farmacias, Ferreterías, y Tiendas de Comestibles

BLACK FLAG

BANDERA NEGRA



INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no logras dormir; si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la

NEURINASE

Se actúa calmante, á la vez que tónico, se procurará un sueño natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratorios GENEVRIER

2, rue de Valenciennes, Paris

Recomendado por el cuerpo médico y por el Doctor Leroy. Médica jefe de enfermerías servicias y meritorio en los Asilos de París.

El Frasco: \$ 2. Habana; Bristol JORDAN; Droguería SARRA, y todas buenas Farmacias.



PEPTONATO DE HIERRO ROBIN

DESCUBIERTO POR EL AUTOR EN 1865.

Admitido en los Hospitales de París y de Bruselas.

Cura: **ANEMIA, OLOROSIS, DEBILIDAD**

Sin cansar el estómago ni ensuciar los dientes.

Enteramente asimilable.

DOSES: 6 ó 8 gotas por comida en un poco de agua, de vino ó de leche; compáñese con 6 gotas estimulando progresivamente. El agua sola ó de jugo de naranja.

Sofo ferroso de PEPTO-ELIXIR ó de VINO, el Peptonato de Hierro es ó un tiempo un ferruginoso de primer orden y un agradable licor.

VENTA AL POR MAYOR: 18, Rue de Valenciennes, PARIS — AL POR MENOR: En las principales Farmacias

PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
EL YODO ES EL ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVALINE DENTAL ANTISEPTIC
ASTRINGENT
ZI-O-DINE CREAM
PROPHYLACTIC

100% de valor
en construcción,
acabado y materiales

Las baterías EVEREADY
"Layerbilt" se componen
de elementos planos que,
comprimidos entre sí,
ocupan todo el espacio
interior, lo que



significa

100% de recepción

que se obtiene por ser
baterías de mayor dura-
ción y, por consiguiente,
las más económicas que
se han ofrecido al público
hasta la fecha. Exija siem-
pre la EVEREADY, la
batería suprema para
radio.

De venta en los princi-
pales establecimientos.

EVEREADY
TRADE MARK
BATERIAS PARA RADIO
"LAYERBILT"

—para claridad—volumen—distancia

SILUETAS DE LA DORADA

COMEDIA

(Viene de la Pág. 44.)

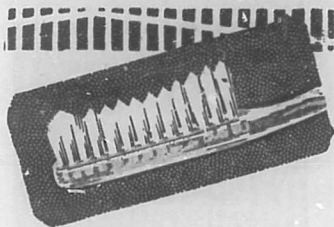
cuales se inclina con arrestos juveniles a besar la colección de joyas y arrugas.

¡André Citroën! ¡El magnate del auto móvil! ¡El Ford francés! ¡Este curioso personaje comenzó, oscuro y pobre, en 1902. Entonces fabricaba engranajes mecánicos, y con la ayuda de un dibujante lanzó, con el heroísmo del anónimo, un automóvil salido de una fábrica que nadie conocía. Tiene los ojos acerados, pero los esconde tras cristales limpios. Su mirada penetra, calcula y decide en un momento. Todos las cosas de su inmensa, de su fantástica fábrica las ve con sus propios ojos, sin que se le escape nada. Cuando un barrero entra a su servicio, pasa primero por la mirada del patrón. Hace poco perdió, con indiferencia de maharajah, veinte millones de francos en Biarritz. ¿A qué horas trabaja? ¿A qué horas está en sociedad? Es un misterio. Dice que mantiene un "socié", un doble, a sueldo, para que al mismo tiempo se le vea en varias partes.

Paul Souday, crítico a la vieja manera, siempre está en pleito. Se echa como una tromba sobre todo lo nuevo, sobre el cuematógrafo, sobre el cubismo, sobre la música de Stravinsky, sobre los humoristas, sobre los bailarines, sobre todo lo que corresponde a la época en que vivimos. Es rígido, duro, fiel a los principios inflexibles. Su folletón de "Le Temps" es la intolerancia en letra de molde. Quiere, como Charles Maurras, que vuelva a reinar la monarquía. Es clerical. Tiene cara de mosquetero bien comido, pero en el fondo es un magister de estirpe virginea. Es el más fiero representante de la crítica tradicionalista y dogmática. Parece el Oráculo en los labios del Santo Padre.

Sacha Guitry nació en San Petersburgo, a cien pasos del Palacio de Invierno. Es el marido de Ivonne Printemps, e hijo de Lucien. Es el poeta, autor y actor de la burguesía parisiense. Comenzó el teatro a los 16 años. El barón de Rothschild estrenará dentro de poco un teatro particular que ¡pues claro!—se llamará "Mon Theatre". Para estrenarlo ha pedido—pues claro también!—una comedia a Sacha Guitry. Todo París estará allí. Y esa es la mejor síntesis de este hombre modelado en la estética burguesa: ser autor de la primera obra del repertorio del "Mon Theatre".

La Princesa Lucien Murat, tipo de la escritora aristocrática, inteligente e instantánea, espiritual y vacía, encantadora y anodina. Tiene el más famoso collar de perlas de París, puesto en solfa por todos los cancioneros de Montmartre. Cuando hay necesidad de una gran dama de salón mundano, nacen las princesas Murat. Se dice que Marcel Proust la retrató en una de sus obras con lente despiadadamente analítico. Sus libros, sin embargo, se venden más que los de



El cepillo

Prophy-lac-tic

con copete es el único que
limpia perfectamente

NINGÚN cepillo puede limpiar como el Prophy-lac-tic con copete. Las cerdas en forma de sierra penetran las partes irregulares de la dentadura y el copete en la punta alcanza hasta la parte de atrás de las últimas muelas. La curva correcta del mango facilita también la limpieza perfecta de toda la dentadura.

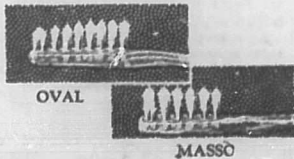
Desde hace 40 años viene considerándose como el modelo perfecto de cepillo para dientes.

Para el arco dental estrecho se recomienda el Prophy-lac-tic Oval, mientras que para las encías pálidas y sensibles no hay como el Prophy-lac-tic Masso porque este proporciona un masaje eficaz.

Los cepillos Prophy-lac-tic, con mangos transparentes en colores preciosos, en 3 modelos distintos—en 3 tamaños y con 3 clases de cerdas—ofrecen un surtido completo de cepillos para dientes.

¡Exija siempre los cepillos de dientes Prophy-lac-tic legítimos!

PRO-PHY-LAC-TIC BRUSH COMPANY
Florence, Mass., E. U. de A.



Cepillos

Prophy-lac-tic

para los dientes

7117



(Pasa a la Pág. 69.)

SILUETAS DE LA DORADA

COMEDIA

(Viene de la Pág. 68.)

Proust, y es la revancha de lo anodino principesco contra el genio.

Le Bargy, el gran Le Bargy se despide. Nos dijo adiós hace poco. Ha trabajado desde los veinte y cinco años en la Comedia Francesa y tras sus espaldas se arremolinan muchos fantasmas del viejo París: Sarah, Coquelin, Mounet-Sully, de Max, Richepin, Moreas, los Goncourt... Así como Sacha Guitry es el autor de la burguesía parisiense, Le Bargy ha sido el actor de esa misma burguesía. Nadie cruzó con más gentileza las viejas planchas de la Casa de Molière; nadie apoyó con gesto más garboso la palma de la mano sobre la cadera. Se fué ya... Es una sombra más que se reunió a las sombras que se movían a su espalda.

"Marcel Prevost o el Psicólogo de la Mujer". He ahí un lindo título para una novela para costureritas de la Rue de la Paix. Como Paul Morand es el novelista de los viajes, Prevost es el novelista de la mujer. Se especializó, y se condenó él mismo a la materia. Imposible escribir sobre otra cosa; no se le tomaría en cuenta. Como sus heroínas son mujeres, necesariamente tiene que vivir entre mujeres. Es elegante, aunque interiormente dicen que es el enemigo de los sastres. Cuando una niña de la alta sociedad quiere hacer que lee, pide a su librero las "Cartas a Paquita". Cuando el autor de "Les Demi-Vierges" entró a la Academia Anatole France sopló a la oreja de un colega:

—Nos faltaban los polvos: he ahí que ya los tenemos.

—¿Qué polvos?—preguntó el otro.

—Todos los que usted quiera, par-bien!

LOS GRANDES PENSADORES

Un hombre inteligente no sirve para nada si no une a su talento la energía. Cuando se posee la linterna de Diógenes, hay que tener también su bastón.

Chamfort

Cuesta más caro alimentar un vicio que dos hijos—Franklin.

Cada ser vivo es un pequeño mundo.

Leibnitz.

El sello supremo de la sencillez es la distinción.—Fonssagnives.

No hay gobierno más fuerte que aquel en cuyos labios está el alma.

Montesquieu.

Educar a una niña es educar a la sociedad.—Michelet.

Amar es una necesidad de la naturaleza. Si una mujer se casa con aquel a quien no ama, deberá amar por fuerza a aquel con quien no se casa.—Zafferoni.



Mantequilla

LA FLOR DEL DIA

CREMA PURA DE LECHE

PRODUCTO GENUINAMENTE CUBANO

Distribuidores: J. CALLE & Co., S. en C.—Habana.



Enfermos Debilitados!

APOYENSE SOBRE LA

TRICALCINE

ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TUBERCULOSIS.
PRODUITS SCIENTIFIQUES.—31 RUE CHAPPAI.

PARIS

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia
Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. EL VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard, 48 Rue de Alesia
--- PARIS ---



LAS SORPRESAS DEL CINE

En una novela aparecida hace poco tiempo, figuran dos personajes, marido y mujer, que se encuentran en una situación imprevista, criminales ambos, pero en la necesidad de auxiliarse en el propio pecado. Asesino y ladrón, el esposo acaba de matar a su amigo, en la alta noche, y va a huir, cuando se encuentra frente a frente con la propia esposa que, amante del asesinado, esa noche la había pasado junto a él. Reconócense los dos, y retroceden, con el terror del respectivo delito. El es ladrón y asesino. Ella es adúltera. Como son, sin embargo, únicos testigos de sus crímenes, se dan las manos como compañeros, y continúan llenos de remordimiento y de vergüenza su triste camino por la vida.

El caso ocurrido una de estas tardes en un cine de la calle Florida es uno de esos casos de solidaridad matrimonial.

Las lámparas acababan de apagarse, cuando don Fernando López, que se hallaba en la primera gilla de la fila, notó que a su frente se sentaba una bonita señora de hermosas espaldas, cuya piel de raso, puesta en evidencia, se tornó, de repente, en irreprimible tentación de sus sentidos. Al lado de la señora, un mocetón fuerte, musculoso, parecía mirar la película con toda atención. Si esa atención era verdadera o fingida, no se sabía, pero, lo que era evidente, era que el muchacho no incomodaba a su vecina, cuyos cuidados estaban todos vueltos para atrás, para las rodillas, para los pies y para las manos de Fernando López, ocupado, todo él, en buscar contacto con la soberbia criatura que tenía frente a sí.

Al lado de Fernando, y detrás; exactamente, del musculoso y lindo muchacho, una mujer todavía joven parecía encantada con el film. Y tan encantada estaba que su mano avanzaba sobre la silla del frente, donde el muchacho atlético se la tomaba, acariciándola muy significativamente. Y estaban los dos, y las dos, en ese devaneo delicioso aunque un poco incómodo, cuando, al encenderse las luces en el intervalo, el muchacho fuerte volvióse hacia Fernando proponiéndole:

—Caballero, ¿quiere que hagamos un cambio?

—Allí usted no se encuentra a su gusto; aquí en mi silla estará mejor ubicado. Yo, por mi parte, estaría más a mi gusto allí donde se halla usted. ¿Quiere que cambiemos los sitios?

—¡Muy agradecido, caballero, pero es imposible!—dijo Fernando, confuso. E indicando la dama, a su derecha: —Esta señora es mi mujer. Humberto Dos Campos.

LA LEYENDA DE NITTA YOSHISADA

En este día ceniciento, que nadie tendría que pedir a las nieblas de Londres he visitado el templo de Kwanon, en la cúspide del cerro Hase, sin lograr ver ni el mar, ni el pueblo (Kamakura), en una de cuyas callejas más solitarias, entre pinos y cedros centenarios, estaba situada la casa en que yo vivía, la casa en que vi morir tantos ensueños y florecer anhelos tantos. La inenarrable catástrofe del 1 de septiembre la destruyó despiadadamente, llevándose con ella mis apuntes de cinco años, mis libros y el retrato de mi madre que era para mí lo que para otros hombres es un escapulario.

De regreso me encontré con mi antiguo amigo Suganami. Y se opuso a decirme adiós si no le acompañaba a la orilla de la mar, en donde quería referirme algo interesante. Acedí. Y ya la atmósfera despejada, frente al mar de zafiro, Suganami San se expresó en estos términos:

“Esta pequeña isla que usted ve rodeada de rocas nor doquiera la designamos los japoneses con el nombre de Inamuragasaki. En la escuela nos enseñan que, tratando en cierta ocasión el valeroso navegante Nitta Yoshisada de entrar a Kamakura para apoderarse del enemigo, las olas que rompían furiosas contra las rocas impidieron el desembarque de sus tropas y el arribo de sus buques. Nitta Yoshisada, viendo que la noche avanzaba y que al regresar el enemigo podía vencerlo, optó por arrojar su sable, obsequio del emperador, a las aguas, increpando al Dios del mar. Las olas al acto se calmaron y Nitta Yoshisada entró victorioso en Kamakura, semejando el mar un lago. Al arrojar el sable lo hizo para demostrar a sus subalternos que hasta el Dios del mar le obedecía.”

En fin, cuando regresaba, enfermo de melancolía—todo a mi alrededor es ruina—, a tomar el tren para Kobe, Suganami San me ha hecho reír con su historia llena de ingenuidad. ¡Y pensar que sean estas historias las que alientan al marino japonés cuando se lanza al combate para vencer o morir!

J. Tulio Royo.

LA BELLEZA

El arte de la Edad Media supone que juventud y hermosura son sinónimos, y para pintar la madre del Redentor copian niñas inmóviles e insípidas; pero los grandes pintores de los siglos modernos, concienzudos observadores, han reconocido que la belleza necesita, como todas las cosas, tiempo para completarse y perfeccionarse.

Los primeros adivinaron el misterio, desconocido en la antigüedad, de que el rostro y el cuerpo no llegan juntos al apogeo de su belleza y que el rostro está marchito cuando el cuerpo se halla en la flor de sus encantos.

MICHELET.

Pobre Toby



Todo esto no me hubiera sucedido si me hubiera lavado los dientes con Dentol.

“EL DENTOL” (pasta, polvo, líquido y jabón), es un desinfectante eminentemente antiséptico, que contiene un perfume agradableísimo.

Elaborado de acuerdo con los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios de la boca; y evita y cura la carie de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En poco días da a los dientes una blancura sorprendente y destruye el sarro. Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Su acción antiséptica se prolonga durante 24 horas, para destruir los microbios. Puesto sobre algodón calma instantáneamente las dolencias de mucosas más violentas. El “DENTOL” se encuentra en todas las boticas y casas donde vendan perfumería. Depósito Gen. al: Maison Frère 19, Rue Jacob, París.

“B” REGALO.—Desvirtuando este anuncio a J. Pully & Co., Apartado 2569, Habana, indicando con el “B” en nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de Pasta DENTOL.

PRESERVAOS CUIDAOS

RESPIRANDO LAS EMANACIONES ANTISEPTICAS DE LAS

Pastillas VALDA

Las cuales obran directamente por inhalación sobre las VIAS RESPIRATORIAS. Su antiseptia violenta combate empíricamente los Congripido, Dolor de Garganta, Gripe, Bronquitis, etc., etc.

Tened siempre a mano una CAJA de

PASTILLAS VALDA VERDADERAS

PROCURAOSLAS SIN DEMORA, pero sobre todo, reducid sus contemplaciones, las pastillas que os ofrecen a la necesidad y a precio de unos cuantos centimos. Los tales no son más que imitaciones. NO PODREIS ESTAR SEGUROS DE PODER Las Verdaderas Pastillas VALDA si no las compráis EN CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y marca de otra manera.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de “EL CLAVEL”. Bouquets para novias y ramos de coronada, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestas de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centro de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$2.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$2.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$20.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapando de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN “EL CLAVEL”

ARMAND Y HERMANO.

Teléfono: FO-7238, FO-7020, FO-7007, F-1587.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ—MARIANAO.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

CANAS

La Juventud es Triunfo

No recurra a tinturas químicas, molestas y peligrosas. Sus canas desaparecerán con unas cuantas fricciones de AGUA DE COLONIA

López Caro

Devuelve al cabello canoso su color natural caxaco, rubio, castaño o negro.

No mancha. — Es inofensiva.

Inoludables. — Evite todo frasco sin su sello de garantía con nuestra firma en tinta roja.

De venta en saeterías y farmacias.

CANAS



PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO"

Para ganado mular, caballar y vacuno.

Alimentos de aves en general.

COMPANÍA FORRAJERA LIBORIO

ARBOL SECO Y PEÑALVER

TELEF. U-2116. HABANA.

Por eso

Recomendamos FIMONAL, porque su fórmula es científicamente un acierto. Las curas que a través de los años ha efectuado en los casos de catarros crónicos, bronquitis, gripe y enfermedades de las vías respiratorias es su mejor recomendación. Pídale en las buenas boticas.

INCONVENIENTES DE UNA MENTIRA

Sobre una caricatura

El lujo aturdir a que se entregara doña Lola había sacrificado, definitivamente, las finanzas del marido. Los acreedores que al principio eran despachados en su primera visita, pasaron a ser pagados en la segunda, en la tercera, en la décima, hasta que empezaron a hacer cola en el jardín o a llenar la sala, en espera del antiguo capitalista.

—¡Venga mañana!—decía el doctor Gaudencio, en los primeros tiempos, al cobrador de la joyería, de la costurera, de la perfumera, de la sombrerera, de las casas, en fin, que colaboran en la elegancia femenina.

Lo cierto es que las cuentas se amontonaron de tal modo que el antiguo millonario ya no podía salir, prefiriendo pasar los días en casa, a fin de no ser fastidiado en la puerta por la multitud que lo esperaba.

Sin recursos para solventar las deudas contraídas por la señora, recurrió el doctor Gaudencio al último de los expedientes clásicos: llamó al criado de confianza y le dió órdenes perentorias: —Oye, Joaquín: si preguntan por mí, ya sabes: di que no estoy en casa.

A las seis de la tarde, el ilustre abogado tocó la campanilla llamando al criado. Joaquín acudió, la cara colorada, afeitada, y los ojos tan colorados como la cara.

—Joaquín—indagó el doctor,—¿vino alguien a preguntar por mí?

—Sí, señor doctor; ahí vino un mozo de lentes, a preguntar por usted.

—¿Y qué respondiste?

—Yo le respondí que el patrón había salido y que yo no sabía si volvería.

—¿Y él qué dijo?

—El dijo: "Está bien; eso es lo que yo quería."

—¿Y después?

—Después él se fué, corriendo, para el cuarto de la patrona.

Humberto Dos Campos.

PENSAMIENTOS SOBRE EL AMOR

No hay demonio que diga con sinceridad. ¡Yo amo! De decirlo, se encuentra, ipso facto, en la gloria.

Si amar fuese pecado, el Cielo luciría perennemente el letrero de "Se Alquila".

Arturo F. de Castro.

VIAS URINARIAS: VEJIGA.

Los descuidos son peligrosos. No desatenda los principios del mal. Dolores de espalda, coyunturas, piernas, lomos, deseos frecuentes de orinar. Ardor y quemazón, derrames gota a gota. Si se levanta por la noche a orinar, si ésta es escasa, turbia o rojiza, si se moja en la cama. Cansancio, sacos pardos alrededor de los ojos, son señales de que los riñones necesitan cuidado. La prudencia ordena que se les dé atención para ayudarlos y estimularlos.

Anticalculina EBREY

estimulante diurético de los riñones, es el favorecido por el público, por su acción sana, desinflamante y rápida. Pida a su boticario un frasco de Anticalculina Ebrey lo más pronto que pueda. Mañana puede ser tarde. El Prof. Genaro Cancía, de Cananea, México, manifiesta: "Desde el año 1917 he observado que la Anticalculina Ebrey ha sido usada en enfermos atacados de cálculos biliares, gota, cólicos hepáticos y sus anexos, ciática y reumatismo nudoso, son magníficos resultados. Enfermos que por muchos años perdieron su ansiada salud la recuperaron brevemente con el uso de la Anticalculina Ebrey. Mis observaciones fueron hechas en el Hospital Civil."

El Dr. José Luis Santa María, de Batabanó, Cuba, escribe: "Con satisfacción manifiesto que he tenido muy buen éxito entre mis enfermos atacados de cólicos nefríticos y ciática catarral, con el uso de la Anticalculina Ebrey."

ANTICALCULINA EBREY se toma alternando con las Pastillas Anticalculina Ebrey, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculina Ebrey. Un frasco ha curado a muchos. Pídale en las boticas. Para indigestiones y males del estómago se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrey. Famosas para engordar.

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido.

La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias —:— del mundo. —:—

El Águila de Oro

DE

JOSE PERNAS

Grandes existencias en joyas, procedentes de los empeños vencidos, y artículos de plata.

Se compran y venden muebles al contado y a plazos y muebles en alquiler.

Absoluta reserva en nuestras operaciones de préstamos. Cobrando un pequeño interés.

AVE. DEL BRASIL (Tte. Rey) N.º 83. casi esquina a PLACIDO (Berzosa.) TELEFONO A-8731

RASTORNOE DEL EMBARAZO.

SE PUEDEN EVITAR ADOPTANDO ALIMENTOS DE MERITOS COMPROBADOS

TODDY

ES EL ALIMENTO POR EXCELENCIA PARA RECONSTRUIR LOS TEJIDOS Y VITALIZAR EL ORGANISMO



Tómese caliente como desayuno y merienda. Frío como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

RUBINAT LLOORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

Si me dijo Berin; como congreso de higiene ha sido bueno el de Alejandria, y vuelvo de allí sin ninguna fatiga, con el recuerdo de un buen viaje. Por otra parte, usted sabe cómo entiendo yo los congresos; asisti únicamente a la sesión de apertura, al discurso del gran pontífice, y luego, el resto del tiempo, sali a distraerme por los barrios bajos, que conozco a fondo, le aseguro... y a propósito, ¿a qué no sabe usted a quién encontré en los barrios bajos de Alejandria? No va a adivinar... no, no busque; encontré a Morel.

—¿Bah!—exclamé yo.—¿Morel, el médico? Su amigo Morel que desapareció hace dos o tres años, creo, casi al día siguiente de abrir su consultorio en la plaza de los Vosgos. Me parece aun recordar que él dio origen a habladurías, y a fin de cuentas no se supo con certeza por qué escapaba así... sin duda cuestión de faldas, como siempre, ¿no es verdad?

—¡Ah!—dijo Berin,—absolutamente, no se trataba de cuestión de faldas, absolutamente, por lo menos en lo que a él concierne. ¿Tiene usted tiempo? Venga a mi casa; voy a contarle el asunto tal cual él me lo contó a mí.

Hace tres años, exactamente el 21 de Mayo, Morel se presentó a la comisaría del bulevar Beaumarchais. Introducido al "simpático comisario" (cliché de la prensa cotidiana), le habló más o menos en esta forma:

"Señor, está ante usted el doctor Morel. Hace cinco días que he reabierto en la esquina de la calle de los Mínimos y la plaza de los Vosgos, el consultorio cerrado hace ya mucho por el doctor Desgenets. Vengo a comunicarle mi perplejidad, que es grande, y a confesarle que me hallo al margen de la ley. Por otra parte, la culpa de esto se debe únicamente a mi predecesor, como va usted a comprenderlo.

"Desde hacía un año, yo buscaba un puesto; mis medios me permiten comprar una sucesión de clientela, y usted sabe qué arriesgado es instalarse aquí sin presentar otras referencias que su saber y su buena voluntad. Por otra parte, razones particulares (y ya que estoy en ello, por qué ocultárselas... un noviazgo en vista) me hacían desear no salir de París. Un amigo, al corriente de mis deseos y conocedor del doctor Desgenets, me puso en relación con este último. El doctor Desgenets, como he tenido el honor de decirselo a usted, no ejercía ya desde hacía mucho tiempo; había conservado, sin embargo, muchas relaciones amistosas en su barrio y consentía en presentarme en las familias donde él era recibido. En una situación muy holgada, desearo emigrar hacia un punto menos central, iba a instalarme en el bulevar Brune, en un departamento más modesto. Era el ideal, ¿no es verdad?, y usted comprenderá que el asunto quedó resuelto con entusiasmo por mi parte. Mi colega y predecesor, después de haberme puesto al corriente de los detalles de la casa, se despidió de mí, y estrechándome la mano, me dijo, de una manera que me pareció algo solemne: "Mi joven amigo, es necesario que yo vuelva a verlo a usted dentro de pocos días; usted me lo agradecerá después." Y se fué hacia sus nuevos penates.

"Durante los tres primeros días me instalé; arreglé mis modestos muebles, en compañía de una sirvienta que debe, en las

horas de consulta, abrir la puerta a los futuros clientes. Usted no ignora cuántas sorpresas ofrecen a los profanos que aún no han penetrado en ellos, las viejas construcciones de la plaza de los Vosgos. No son más que corredores estrechos y muros es pesos, escondrijos de apariencia incoherente, armarios empotrados en las paredes y a la verdad muy cómodos. En el curso de mis evoluciones a través de las diferentes habitaciones observé, en el fondo del gabinete de consultas, una de esas alacenas cuya llave faltaba entre las que me había entregado la portera. Su posición en ángulo, mitad obre la plaza, mitad sobre la bóveda que precede a la calle de los Mínimos, me sorprendió algo; parecía en efecto, ocupar mucho mayor espacio que el reservado de ordinario a estas comodidades. Por otra parte, el detalle me mereció sólo una mediocre atención, contando con la visita de mi predecesor para reclamarle la llave, que sin duda, por un error había quedado en su poder.

"Esta visita tuvo lugar ayer. El doctor Desgenets vino a la hora de mi consulta; salía de un almuerzo con amigos y me confesó que, contrariamente a su costumbre, había aceptado algunas copas de vino, lo que lo tenía bastante incómodo... "A los sesenta, mi joven amigo, me dijo, uno debe cuidar sus arterias y otra vez no me harán caer en lo mismo. Pero esto no hace al asunto. ¿Estáis contento?" Le repuse que ya había sido llamado por dos de sus antiguos clientes, lo que me parecía del mejor augurio.— "En efecto, en efecto, es muy bueno eso; ya estáis pues bien arraigado aquí. Y bien, no me disgusta que las cosas tomen ese cariz; tengo que confiaros un secreto que había podido desalentaros si lo hubieseis sabido antes de estar definitivamente asentado en esta casa. Ahora ya la cosa casi no tiene importancia. Si un secreto que guardo desde hace catorce años... ¿os sorprende esto, no es verdad? Hubiese querido llevarlo conmigo a mi nuevo domicilio; pero he reflexionado. Tengo sesenta años, os lo he dicho; puedo, de un día para otro desaparecer, aunque gozo de plena salud aún, y debo guardar un año todavía mi secreto. ¿Aun vivirá dentro de un año! He venido, pues, a hacerlos participe de él, seguro como estoy, después de haberlos estudiado durante nuestros dos meses de amistad, que os apasionará, como a mí mismo me apasionó, y que si la Parca ingrata me lleva antes del plazo, vos concluiréis para vuestro propio provecho y gloria lo que yo no haya alcanzado a llevar a cabo.

Un inquilino inmóvil, pero molesto

Usted comprenderá, señor comisario, que yo me hallaba muy intrigado.

"—He aquí—continuó el doctor Desgenets, hurgando en su bolsillo—he aquí la llave de la alacena que ocupa el ángulo de esta habitación. Haga usted el favor de cerrar la puerta con pasador.

"Cuando lo hube hecho y me volví, percibí a mi colega de pie ante el armario que había abierto. No se veía nada, salvo una manija de metal que brillaba en la obscuridad. Metió su mano dentro de la penumbra, cogió la manija y tiró fuertemente hacia él. Oí un ruido de ruedas y vi deslizarse hacia la abertura una especie de enorme caja montada en efecto sobre dos rieles laterales. Me aproximé, curioso. Levantó la tapa, la mantuvo mediante una varilla de hierro, y mis ojos, habituados entre tanto a la obscuridad, vieron, acostado todo a lo largo del inmenso cajón, a un hombre de una cuarentena de años, de cara angulosa, que, con los ojos cerrados y el aire reposado, parecía dormir. No pude retener una exclamación y di un paso hacia atrás. "Calmaos,—dijo el doctor Desgenets—excesivamente tranquilo él mismo... no hace nada, y el gentleman que veis aquí no puede, en ningún caso, mover aunque un dedo meñique, sin la intervención de mi voluntad. Ahora bien, mi voluntad que por otra parte es la suya propia, ha decidido que no se moverá hasta antes de un año, exactamente hasta el 20 de Mayo de 1905, día aniversario del nacimiento de sir Samuel Enrique William Ferkett, a quien os presento y cuya aventura voy a relataros.

"Para que me sigáis bien, es menester que os remontéis conmigo a unos treinta años atrás, cuando, entusiasmado por las ciencias fisiológicas, me daba a trabajos que casi no hicieron ruido, ni aun en aquel entonces. ¿Conocéis la mosca "seymonia"?

"—Sí—dije—: he oído vagamente hablar de ella estudiando paratología para dar mi tercer examen. ¿No fué por una larva de seymonia, nacida en sus fosas nasales, por lo que murió el papa Adriano IV, quien tenía la deplorable costumbre de dormir al aire libre?

"—Quizás tengáis razón—continuó mi colega,—pero no me parece que hayáis profundizado mucho vuestro conocimiento de este estimable díptero. Y bien; sabed, mi joven amigo, que la larva de la seymonia es eminentemente ávida de substancias carnosas, pero que es incapaz de conservar, la vida, si dichas substancias no le son ofrecidas vivas. A fin de proveer a la alimentación de su prole, la mosca seymonia emplea una estratagemma simplemente genial. Obrando como si conociese los más íntimos detalles anatómicos de las orugas y de las mariposas, busca los capullos de éstas, los desgarran en parte para darse acceso luego punza, gracias a su dardo, a la crisálida que encierra el capullo, en ocho puntos precisos, siempre los mismos; y, retened bien esto, esos ocho puntos corresponden exactamente a los

ocho ganglios nerviosos que representan los centros del movimiento de la crisálida en cuestión.

"Por los ocho canaliculos así practicados, inyecta luego por medio de su trompa, un líquido elaborado en glándulas especiales. En contacto con este líquido los ganglios experimentan un accidente muy particular; hay, por así decirlo, suspensión de la vida. Entre tanto, nuestra seymonia pone sus huevos en la abertura del capullo y cuando se abren los huevos, pueden las larvas alimentarse tranquilamente de su víctima, continuando siempre en la vida crisálida, pero sólo en esa vida inactiva y como suspendida que la hace incapaz de una defensa o de un movimiento.

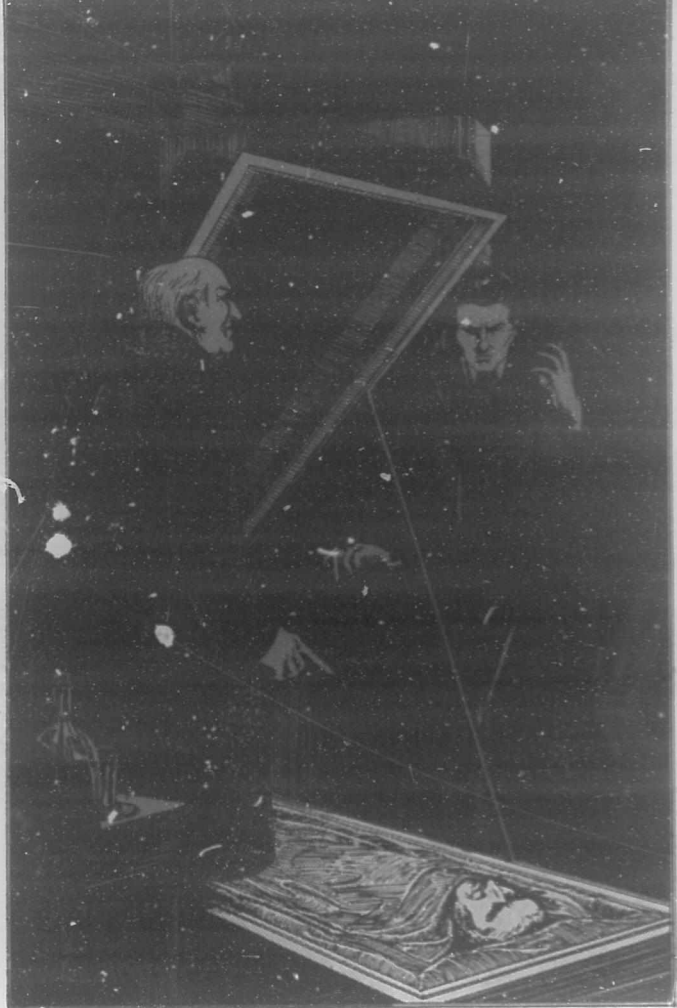
"Preocupado por el estudio de estas circunstancias, capturé seymonias y crisálidas, y estudié pacientemente la manobra antedicha.

A menudo necesitamos la ayuda de alguien más pequeño.

Observé primeramente que las crisálidas así acomodadas no se descomponían, ni aun al cabo de seis meses o un año, pero que tampoco salían de su estado de muerte aparente. Por otra parte, después de vencer mil obstáculos, conseguí aislar en mis seymonias, las glándulas especiales de que os he hablado y obtuve de ellas, por destilación simple, algunas gotas de un líquido que analicé. Dos meses de una labor incansante y minuciosa bastaron para este descubrimiento. Mi alegría llegó al colmo cuando me di cuenta que podía, sin dificultad, reconstituir por síntesis el dichoso líquido que se compone únicamente de elementos químicos conocidos. Aunque difícilísimo, este trabajo fué llevado a cabo y pronto hubiera podido revender mi líquido a todas las seymonias del mundo.

"Ya esto era bueno, pero no era todo, y poco a poco se apoderaba de mí una idea fantástica. Puesto que un conjunto dado de substancias podía producir la muerte aparente de los centros nerviosos de un animal vivo, ¿por qué no podría otra substancia dada, en cierto modo ser el antídoto de la vida a la víctima? Durante tres años enteros, mediante tanteos, ensayé mil combinaciones basándome sobre trabajos anteriores relativos a la reviviscencia de los rotíferos. Por fin, llegué a la meta y obtuve el triunfo de ver a una de mis crisálidas, inmóvil desde hacía más de un año, convenientemente inyectada, renacer y transformarse luego en una soberbia mariposa bajo la influencia de mi nuevo suero.

"Hize entonces comunicación tras informe y publiqué folleto tras folleto... pero, mi joven amigo, yo no estaba en ningún círculo; ¿quién era el doctor Desgenets?... un desconocido, un aislado, así, pues, un farsante... Me resigné al olvido y perseguí mis trabajos para mi propia satisfacción. Tomé como sujetos de experiencia a animales cada vez más importantes. Primeramente sanguijuelas, crustáceos de sistema nervioso casi únicamente ganglionar, luego seres de organización más compleja, aves, peces. En fin, abordé el Chanchito de la India y el perro, estos tristes comparsas de los secretos de nuestro organismo íntimo. Con todos el mismo resultado, idéntico éxito. Además, pude comprobar un hecho nuevo. Mis pensionistas al volver a la vida no habían envejecido ni de un día; su pelo no se había renovado, sus costumbres no habían cambiado; se habría podido creer que se habían dormido la víspera. Permiéndome mi fortuna personal esta locura, lancé a millares de ejemplares, una especie de manifiesto al público, bajo forma de protesta contra la inercia de los que habrían debido ser mis jueces y mis colaboradores. Todos los continentes vieron mis folletos, pero nada vino, ni una respuesta sensata. ¡Ah! ¿cómo no, qué gentes ponderadas y razonables iban a tragarse cuentos de esa especie! Sólo los alienados podían comprenderme, y fué, en efecto, un loco, un loco de amor quien llegó hasta mí.



La única solución de un problema complicado

Sir S. H. W. Ferkett es uno de esos pobres mortales afligidos por una cuarentena de millones que se encuentran a veces en el Nuevo Mundo. En un hermoso día de Mayo de 1890, lo vi entrar a este mismo consultorio en que nos hallamos hoy. De enorme talla, de espaldas de atleta, vestido con un inverosímil traje a cuadros multicolores, hablando el...ancés casi correctamente. Me dijo sin preámbulos: "Señor, yo quiero hacerme dormir por usted, yo pago lo que sea necesario." No habiéndome dedicado nunca al hipnotismo, no alcanzaba a comprender el sentido de su pedido.

"Se lo dije, Sacando entonces de su sobretodo uno de sus folletos, llevó mi estupefacción al colmo explicándome que deseaba ser "dormido" por mi método durante un plazo de quince años. Ante mi negativa absoluta, quedó aterrado; no llegaba a comprender que las leyes de este país se oprimiran a una operación semejante y que yo me colocaba en el caso de ser apasionado prestándole a ello. Me expuso su historia, era de las más sencillas... Tenía una sobrina de diez y ocho años, hija de su hermana, casada, en Francia, con un funcionario casi indigente. Cuando su último viaje, había caído en adoración ante la chica, una joya, una exquisita parisense, y se había jurado depositarla. Había ofrecido toda su fortuna; aseguraba el porvenir del padre, de la madre y de los demás hijos mediante una



donación de fasetas; la familia aceptaba sobre tablas, pero la linda criatura se rehusaba, rogando al tío que creyese en todo su afecto, pero declarando que nunca se casaría con un hombre mayor en veintidós años que ella.

"Si podéis—ter minaba la chica, con los ojos llenos de malicia—, rejuvenecer en quince años o envejecerme en otros tanto, entonces mañana mismo seré vuestra mujer. Durante los seis meses que había pasado en París, ninguna indicación de los padres, ninguna promesa de su parte habían podido ablandar a la empacada personalidad, ante tanta insistencia, sólo sabía repetir cincuenta veces por día su maldito chiste. Lo peor, es que había concluido por articularlo seriamente; en día había vuelto a la casa, mostrando orgullosamente mi folleto a su tío, primero sorprendida, luego decidida, inmediatamente a intentar la aventura. Por fin había firmado entusiasmada una declaración en que se comprometía, bajo juramento, a casarse con sir Ferkett al cabo de quince años si se sometía a la prueba ofrecida. El americano sacaba triunfalmente de otro de sus bolsillos, el bienhadado papel que agitaba bajo mis ojos. A pesar de tanta sublimidad en un sentimiento tan exaltado, yo permanecía inconmovible y meneaba negativamente la cabeza, cuando sir Ferkett extrajo de un tercero de sus innumerables bolsillos un revólver del calibre de un cañoncito de campaña y me dijo: "Bueno, puesto que usted no cede por las buenas maneras, y que nada tengo ya que hacer sobre la tierra, voy a matarlo a usted y yo me mataré luego. ¡All right! ¡Tiene usted cinco minutos para pensarlo!". Y de uno de los bolsillos del chaleco brotó un cronómetro, mientras mi interlocutor iba tranquilamente a recostarse contra la chimenea.

"Mis reflexiones fueron breves, en un instante decidí hacer a este obstinado una buena inyección de morfina e ir a prevenir a la policía en cuanto estuviera pasablemente dormido. Pero no había contado con mi huesped; por un fenómeno bastante raro, la primera inyección lo descompuso abominablemente sin traer la menor somnolencia; una segunda y una tercera no tuvieron mejor resultado. En fin, sospechando sin duda mi estratagemma, se puso espantosamente colérico, cogió el frasco en que el nombre "morfina" aparecía con todas sus letras, lo quebró en mil pedazos contra el suelo y colcandando el revólver en el pecho me obligó a mostrarle la botella en que reposaba el terrible líquido.

"No os i s dicho que lo había bautizado prosaicamente "la dominina" y que este nombre se hallaba repetido más de veinte veces en mi folleto; lo reconoció, pues sir trabajo. Sin vacilaciones soportó las dos inyecciones necesarias para provocar el fenómeno y que mis trabajos me han llevado a localizar en dos puntos de la médula raquídea en el hombre. Sólo que a la primera se sentó y su cabeza se balanceó de derecha e izquierda; después de



EL DOCTOR BRESSELLE

"No os i s dicho que lo había bautizado prosaicamente "la dominina" y que este nombre se hallaba repetido más de veinte veces en mi folleto; lo reconoció, pues sir trabajo. Sin vacilaciones soportó las dos inyecciones necesarias para provocar el fenómeno y que mis trabajos me han llevado a localizar en dos puntos de la médula raquídea en el hombre. Sólo que a la primera se sentó y su cabeza se balanceó de derecha e izquierda; después de

la segunda se desplomó como una masa; entonces el pequeño cañón portátil escapó de sus manos.

"Los primeros momentos fueron terribles para mí; ¿Qué había hecho?... Era, na tural mente, na primera aplicación sobre la especie humana... ¿Serían exactas mis previsiones?... ¿No iba acaso a determinar la muerte real en lugar de la suspensión de vida esperada?"

"Al cabo de algunos minutos, me repuse, palpé en todos sentidos el gran cuerpo acostado a mis pies. Pasadas las primeras cuatro horas, ya casi me hallaba tranquilizado; no se ma ni fes ta b a ningún signo de rigidez cadavérica; la córnea no estaba vidriosa. Cerré la puerta de mi consultorio y salí a re flexionar por las calles. Así, pues, se trataba de un asunto concluido; lo mejor era tomar un partido y obrar en consecuencia.

"Vuelto a mi casa de noche y ya bastante tarde, encontré el cuerpo t a l cual lo había dejado; lo llevé a un cuarto lateral, cuya llave guardé. Al día siguiente, hice ejecutar para esta inmensa alacena el cajón ataud que habéis visto, y confió al carpintero, que allí pensaba guardar trapos y pieles cuando me ausentase, para garantizarlos de la polilla. He ahí todo el asunto.

"La hermana de Sir Ferkett, cuya visita yo temía, vino algunos días más tarde y me contó la circunstancia de la desaparición. Yo le dije, simplemente, que jamás había oído hablar de su hermano. Se publicaron anuncios en los periódicos de uno y otro continente, pero como el americano no contaba con otra familia, todo quedó tranquilo.

"Nada transcendió de todo esto. "El 20 de mayo de 1905 haré a Sir Ferkett, que tiene siempre sus cuarenta años, y ninguno de cuyos rasgos ha cambiando, la inyección de suero necesario, y asistiremos a su reactivación, pues me acompañaréis, ¿no es verdad? y los dos juntos prebáramos, con hechos en la mano, que no es indispensable pertenecer a la ciencia oficial para descubrir sendos no trillados.

"Además lo que nunca es desagradable, y aunque yo no lo necesite, será ampliamente recompensado por este excelente hombre, quien va a poder desposar a su sobrina, realizando el voto de ésta; y, no lo dudéis, mi joven amigo, la mayor parte de esa donación os ayudará a avanzar en el camino de la vida; yo así lo he dispuesto absolutamente.

Un desenlace doblemente desagradable.

Para a pesar de todo, ya lo habréis adivinado, el escríptor publicó un artículo en el que sólo la inyección de morfina y de bromuro de potasio... La aprendió en la memoria y luego comenzó a copiar el papel como yo lo he hecho ya hace mucho.

"Sería demasiado tonto que se nos vaporara después de tanta (Pasa a la Pág. 79.)

ingratitude de mis estúpidos contemporáneos.

"Yo me hallaba anonadado, señor comisario—continuó Morel;— confesaré a usted que con razón, fué pues maquinamente mi pluma y mi bloc de recetas sentándose ante el escritorio, mientras que el doctor Desgenets, visiblemente molesto, iba a abrir la ventana y se dejaba caer sobre un sillón, enfrente de mí.

"Me iba dictando y aquí está la anotación:

"Dosis para la inyección necesaria, antidoto de la dondina, a aplicar al sujeto humano adulto.

"Tomad tres gramos de cloruro de sodio.

"Un gramo sesenta centigramos de agua oxigenada a siete volúmenes frescamente preparada.

"Cincuenta y dos centigramos de terpin pura, que haréis disolver en tres centímetros cúbicos de alcohol a noventa grados.

"Hacia pausas entre cada frase, algo fatigado y continuaba dictando: "Agregad medio miligramo... Con la pluma levantada, yo esperaba el resto, que no llegó. Levantando entonces la mirada, vi al doctor Desgenet, con la cabeza inclinada sobre un hombre, completamente violeta, colgándole un hilo de saliva sobre la levita. Muerto demasiado temprano.

Lo sangré inmediatamente, intenté la respiración artificial y las tracciones rítmicas de la lengua. Nada hizo efecto, estaba ya muerto. Inmediatamente, telefoné a las ambulancias urbanas, que lo transportaron, según se usa en tales casas, al hospital más próximo y vinieron dos agentes que levantaron una información sumaria. Esto debe haber llegado a su conocimiento, señor comisario.

El señor comisario compulsó rápidamente algunos papeles esparcidos sobre su escritorio y dijo:

"Hela aquí, en efecto, pero aun no había tenido tiempo de ocuparme de ella... ¡estamos en este momento tan apresurados!

Luego se estableció un silencio entre ambos interlocutores. El comisario miraba de soslayo a Morel, pareciendo dudar de la plena razón del médico. Por fin, este último interrogó:

"Bueno, heme aquí aliviado de una gran responsabilidad. ¿Qué lebo hacer ahora?"

Grave, el señor comisario afirmó: "Usted debía haber anunciado su declaración ayer, inmediatamente de ocurrido el suceso; debo consultar a mis colegas y tomarnos las medidas que convenga; de todos modos, en su presencia, procederemos a la laceración y sellar su consultorio y la alacena y el cuerpo permanecerá a disposición de la justicia después que mi secretario le haya tomado a usted su declaración oficial.

Como fué dicho, se hizo, Morel, muy impresionable, se había alojado provisoriamente en el hotel. Allí recibió al cabo de tres días una invitación para comparecer ante el juez de instrucción, pareciéndole a este último bastante turbia la historia. Mi amigo fué medido, fotografiado, de frente, de tres cuartos y de perfil; le tomaron sus impresiones digitales y revolveron las fichas de la antropometría a fin de convencerse de que no era reincidente. Seis días después, en el curso de su segundo comparendo, el juez de instrucción le confió que, con gran sentimiento suyo, el asunto debía seguir las vías ordinarias que le era asignada la calidad de acusado de homicidio y secuestro. Le rogaba presentarse por sí mismo dentro del plazo de cuatro días, para obedecer a un orden de comparencia que, contra todo su

EL SUEÑO DE SIR S. H. W. FERKETT

deseo, se veía obligado a solicitar del tribunal. Le informé, además, que por decisión del prefecto de policía y para seguir las instrucciones y decretos sobre la higiene pública, el cadáver de Mr. Ferkett sería incinerado en el curso de la semana.

—Pero, señor, exclamó Morel, quizás no se trate de un cadáver! Considerad la espantosa equivocación a que puede conducir tal decisión.

—Señor—contestó el juez con una sonrisa cortés—calme usted su conciencia y sus dudas. Concebirá usted que después de la publicidad dada a su pretendido descubrimiento por el doctor Desgenets, la Academia de medicina no hubiera dejado de aportar al asunto su interés si es que hubiera sido digno de ello. Previo examen, hemos obtenido a este respecto un informe circunstanciado, emanando de las altas luces de la facultad; ese informe establece la imposibilidad material de los hechos enunciados y la presencia de un caso extraordinario de conservación; a menos que el doctor Degenets, alucinado por su fantástica imaginación, no haya conseguido suggestionar a usted y quizás suggestionar a sí mismo sobre todo esto.

Por otra parte, una indagación hecha en el bulevar Brune, en el más reciente domicilio de su colega, no ha hecho descubrir ningún documento que permita echar la menor base seria. En todo caso la ley es formal y no puede plegarse a maniobras que arriesgaran comprometerla y debilitar el respeto que se le debe. Estimado señor, espero que usted apreciará la delicadeza de nuestros procederes con respeto suyo y no faltará a la citación.

Morel volvió al departamento de la plaza de los Vosgos presa de las mayores torturas de conciencia. El que había escuchado a Desgenets, que había vuelto a vivir con este último las etapas del maravilloso descubrimiento, no podía dudar. Por otra parte, y por sobre cualquier otra consideración, ¿no hay acaso la experiencia y la esperanza, aun de lo que parece imposible?

Su resolución fué enérgica y rápida; los imbeciles que pretenden hacer plegar todo a la ley que otros han fabricado, le daban cuatro días de libertad... peor para ellos; ¡peor para la ley! En breves instantes embolsó algunos objetos indispensables; deliberadamente rompió los sellos de lacre, colocó, no sin dificultades, a Sir Ferkett en una sólida caja y tomó esa misma tarde el rápido de Marsella. Al día siguiente a mediodía, embarcaba en un buque inglés, el primero que partía, con destino a Alejandría. El azar lo había favorecido irracionalmente esta vez. El pedido de extradición formulado contra él fué rechazado.

Y allí, desde hace tres años, al lado de Sir Ferkett reinstalado en otra alacena, de Sir Ferkett, a quien ha visto siempre tranquilo y joven, trabaja sin descanso y por otra parte sin éxito, en volver a encontrar la fórmula del doctor Desgenets, pero este Morel es un obstinado y... ¿quién sabe!

—Pero—dijo—¿se sabe algo de su hijo la sobrina de Sir Ferkett?

—Sí Morel me lo ha preguntado, pero después de haber estado un día en una tienda y haberse comprado, de mala gana, un par de zapatos, se casó hace unos días con un buen mozo, de quien se enamoró locamente; un corredor de aceites, eso. Este le pega, se emborracha abominablemente, le ha dado seis hijos, ha dejado la miseria detrás, y hoy ella se debate como sirvienta a siete centavos la hora para pagarle bifés y agua de

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta el 1945 por MIGUEL A. QUEVEDO.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: RAMON RUBIERA

Administrador: ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA AERIAS, (Antes Trucera), Núm. 59-91-92. Cable y Telégrafo:

PRENSURA Apartado de Correos Núm. 409. LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$10.00. Número suelto: Once centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOFFE & CO., INC. Times Building. NEW YORK CITY.

Representantes en Europa: S. S. KOFFE & CO., LTD. Chemical House, 72-74 Fleet Street, E. C. 4. LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTEANTE.—No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones a solicitudes por la Dirección, aunque se acepten.

Vichy... pues el pobre mozo tiene una enfermedad al estómago. Habían pasado cuatro días desde que Berin me había contado la aventura de sir Ferkett, cuando la quinta mañana, lo vi entrar desalentado a mi casa. Habiéndome unos papeles, los tiró sobre mi escritorio y se desahogó en un sillón sentándose la frente. Había en un sobre, con el nombre y la dirección de Berin, una hoja común de papel de cartas, cuya parte inferior faltaba y cuyos bordes se hallaban empujados. En ella se leía lo siguiente: "Su visita y sus alientos me han traído suerte, mi querido amigo. Temidísimo por el entusiasmo que usted ha abastinado ante mis esfuerzos, me he puesto nuevamente en la lucha con encarnizamientos y he encontrado... sí, he vuelto a encontrar la fórmula con la cual, mañana, despertaré a mi caballero dormido. Es justo que el que tenga la premissa de esto sea usted, que ha creído en sí. Si, por otra parte, la fidelidad quisiese que yo fuera despojado aún de la bendita fórmula, usted quedaría para revelarla. He ahí, aquí, pues, en su interinidad..."

Aun se podían ver en la carta dos líneas más empujadas por el fuego... y era todo. Otra hoja, intacta, con las firmas de Inglaterra, anunciaba en términos corteses y distinguidos, al "museo de la señor Berin", que el ruego, en nombre de una de las tormentas más terribles, había caído sobre una casa de Alejandría, a la cual habían desahogado casi en su totalidad. Entre sus escombros se habían encontrado dos cadáveres casi destruidos, y, como por milagro, sobre uno de ellos, que el fuego celestial había destruido, el papel semicombustido se mostraba al lado del sobre listo y en el cual ya estaba puesta la dirección.

IRONBEER



ES SIEMPRE EL MISMO
IGUAL CALIDAD
MAS CANTIDAD
POR EL MISMO PRECIO

IRONBEER ES EL DECANO
DE LOS REFRESCOS CUBANOS

Por su sabor delicado, por sus propiedades refrescantes y vigorizantes, ha merecido siempre las más altas consideraciones de todos sus consumidores.

IRONBEER se toma en todas las estaciones del año, a todas horas y a todas las edades. Siempre es bueno.

IRONBEER no falta en ninguna casa de familia, ni en las fiestas, ni en los Campos de Sport, ni en romerías y excursiones, ni en ningún establecimiento que expendiera refrescos. Esta es la prueba mayor de su popularidad.



COMPAÑIA DEL IRONBEER, S.A.